

**Iglesias Evangélicas “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.**

Manual de
DISCIPULADO
Cursos de Amistad Cristiana

Para Nuevos Creyentes



**Seminario Teológico “Quákero”
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.**

Curso I: “EL EVANGELIO”

Seminario Teológico Quákero

Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso I: "EL EVANGELIO"

Lección 1: Origen Del Evangelio.

Muchas religiones se han originado en un hombre mortal, cuyo cuerpo embalsamado preservan para su veneración. Ésa es, precisamente, la diferencia con Evangelio de todos los otros grupos religiosos.

Aunque muchos enseñan que el Evangelio no es religión, sin embargo, según las enseñanzas directas de la Biblia, es la única que llena las condiciones de religión verdadera. La Biblia dice: "La **religión** pura y sin macula delante de Dios y Padre es ésta: visitar a los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo." (Santiago 1:27).

La palabra "religión" viene del Latín "religare", "re", otra vez, "ligare" ligar o unir. El Evangelio es la única fe que tiene capacidad de "re-ligar" al hombre con Dios por la obra mediadora de Jesucristo (I Timoteo 2-5). De modo que, en lugar de decir que no es religión, se debe afirmar que el Evangelio es la "única religión".

Su origen está en Jesucristo, como persona humana y divina.

"Aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad" (San Juan 1-14). Él es uno con el Padre y con el Espíritu, formando la divina Trinidad, en la cual cada uno mantiene su propia personalidad (San Mateo 3:16-17).

En su ministerio, Jesucristo escogió a doce apóstoles, quienes recibieron su doctrina y la transmitieron al mundo. Además de sus doce apóstoles, le siguieron muchos otros discípulos, quienes cooperaron también en la difusión de su mensaje. Jesucristo ordenó a sus Seguidores predicar el Evangelio a toda criatura (San Marcos 16).

En el día de Pentecostés, Dios hizo descender su Santo Espíritu sobre la naciente Iglesia. Como consecuencia, todos fueron revestidos de poder de Dios para vivir la vida cristiana y transmitirla

a otros. Ya revestidos de poder, comenzaron a salir por los lugares para anunciar el mensaje con persecuciones, especialmente del Imperio Romano, que gobernaba al mundo en esa época, y de los religiosos judíos que se negaron a recibir la nueva fe.

Sin embargo entre sus peores perseguidores, Dios levantó al más grande baluarte misionero del Evangelio, Saulo, el perseguidor, que se convirtió en el más poderoso y expansivo misionero, tomando el nombre de Pablo.

Pablo tomó legítimamente el apostolado de Judas, quien cayó de la gracia, a pesar de que la Iglesia había nombrado a Matías en su lugar (Hechos 1:24-26). No obstante, Dios nombró a Pablo (Gálatas 1:1).

La selección divina de Pablo como Apóstol de los Gentiles (Romanos 11-13), trajo como fruto la expansión del Evangelio por casi toda Europa y Asia. También asentó las bases fundamentales de la doctrina cristiana. La Iglesia Evangélica Primitiva fue dinámica y espiritual, en toda obediencia a la voluntad de Dios; sin embargo, después de un gran período de persecuciones, empezó un descenso espiritual, al aliarse con el Imperio Romano. Cuando se volvió romana, la Iglesia, abandonó sus principales características evangélicas, entregándose a la veneración de imágenes y otros ídolos paganos, así como a una gran degeneración moral.

Por supuesto, siempre existieron dentro de la Iglesia los verdaderos evangélicos, pero eran horriblemente perseguidos y asesinados por los líderes de la iglesia apóstata.

Así sobrevivió el Evangelio, en medio de la apostasía, por muchos siglos, hasta que, en el siglo XVI, Martín Lutero hizo los primeros esfuerzos por rescatar la fe verdadera, a través de una reforma teológica.

Por su puesto, la Teología Luterana estaba lejos aún de un retorno al verdadero Evangelio. Sin embargo, era un gran paso valeroso y esencial para el rescate de la fe.

En el siglo XVII, surgió el primer movimiento de santidad, promovida por el siervo de Dios Jorge Fox y otros que, a pesar de horribles persecuciones, hicieron surgir de nuevo al verdadero Evangelio. Jorge Fox fundó las Sociedades de los Amigos,

que ahora se conocen como Iglesias "AMIGOS". Es el mismo movimiento en el que, burlescamente, fueron llamados Cuáqueros, que significa "Tembladores"; no porque temblaran, sino porque su fundador afirmó que se debería "temblar ante la presencia de Dios".

Posteriormente, surgieron otros movimientos de santidad, como el de Juan y Carlos Wésley, hasta que, en el cruce de los siglos XIX y XX, la experiencia verdaderamente evangélica se propagó por todo el mundo.

Es de lamentar, sin embargo, que en el tiempo presente, la mayor parte de iglesias han perdido sus verdaderas características evangélicas, entregándose a actividades de tipo social, y alejándose de la doctrina de santidad.

Se hace necesario que, las personas que deseen permanecer en un verdadero Evangelio, mantengan las doctrinas fundamentales, así como la práctica de una vida consagrada, apartándose de toda mundanalidad.

De modo que el Evangelio no es una fe nueva, o sin fundamento. Su fundamento es Jesucristo, quien no habló de ningún otro grupo pseudo-religioso, sino que mandó predicar el "Evangelio" a toda criatura (San Marcos 16:15).

INVITACIÓN

Se invita al estudiante a tomar su decisión hoy mismo y engrosar las filas del Evangelio, el único que puede religarle con Dios.

Si desea recibir a Jesucristo como personal Salvador, debe fotocopiar y llenar el cupón adjunto, y enviarlo con su hoja de respuestas. Que Dios le ayude a arrepentirse de sus pecados y decidirse hoy a recibir a JESUCRISTO. Amén.

CUPÓN

Yo _____
Reconozco que soy pecador y acepto a Jesucristo como mi personal Salvador.
Lugar y fecha: _____

Firma

"Vosotros sois mis amigos si hicieréis las cosas que yo os mando."
San Juan 15:14.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso I: "EL EVANGELIO"

Lección 2: Organización del Evangelio

Al tratar sobre la organización del Evangelio, se verá desde tres ángulos diferentes: a) En la Iglesia Primitiva, b) en la Iglesia actual y c) en las Iglesias "Amigos".

La Iglesia Primitiva

El señor Jesucristo no dejó una organización eclesiástica visible; ni siquiera fundó algún grupo religioso determinado. Sin embargo, Él escogió a doce hombres para que le siguieran, a los cuales se les llama Apóstoles. Normalmente, se reconoce como Apóstoles a aquellos que fueron llamados y comisionados personalmente por Jesús. Su posición es pre-eminente y de igual jerarquía con los doce apóstoles antiguos, los hijos de Jacob (Apocalipsis 4:4). De estos doce apóstoles, Judas cayó y se ahorcó. Ante tal hecho, la Iglesia echó suertes, y nombró a Matías (Hechos 1:21-26). Sin embargo, la Escritura no vuelve a mencionarle como tal, sino que, más bien, Pablo, afirma haber recibido ese apostolado de parte de Dios (Romanos 11:13). Ninguna iglesia terrenal tiene facultad para nombrar apóstoles nuevos, porque no puede haber más de los doce que ya existen, y están en el cielo. Los apóstoles son las piedras de cimiento asentadas sobre la Piedra Angular, que es Cristo (I Pedro 2:6-7), y sobre Él está fundada la Iglesia verdadera. Sobre ese fundamento apostólico, van agregados los profetas, obispos, presbíteros, evangelistas y diáconos.

Los profetas han sido, desde los tiempos antiguos, voceros de Dios.

En el Nuevo Testamento éstos también ocupan uno de los lugares más importantes (I Corintios 14:5).

Hay tres clases de profetas: a) los que profetizan del pasado, como Moisés; b) los que profetizan del presente, como Amós y Juan el Bautista; c) los que profetizan del futuro, como Daniel, Jeremías, Isaías. En el tiempo presente toda la revelación ya está dada en la Biblia en forma completa, y no se le puede agregar más (Apocalipsis 22:18), pero Dios tiene muchos profetas para predicar su Palabra. Por lo tanto, debe rechazarse a los muchos falsos profetas modernos, que pretenden profecía para producir doctrinas extrañas, o quitar las que ya existen.

Con el nombre de Obispos, conocían en la Iglesia Primitiva a los dirigentes principales, mientras que los Presbíteros, eran dirigentes de menor jerarquía, Diáconos, los cuales fueron escogidos entre los creyentes más espirituales, y su función era la de servir en las mesas, u otra tarea material. Eran hombres llenos del espíritu Santo (Hechos 6:3).

Finalmente, había Evangelistas, y eran los que se dedicaban a la predicación del Evangelio así como algunos otros ministerios. Los apóstoles modernos, son falsos.

La Iglesia Evangélica Actual

Las iglesias evangélicas de la época presente, reconocen como Cabeza principal al Señor Jesucristo, así como el fundamento de los Apóstoles y Profetas, los cuales están en el cielo. No se reconoce a ninguna persona humana moderna que pretenda apostolado ni formación de doctrinas por supuesta profecía.

Además de lo anterior, las organizaciones humanas eclesiásticas evangélicas están organizadas en Iglesias locales, con su respectiva membresía oficial. Cada Iglesia consta de un Concilio o Consistorio, que es el que gobierna y dirige las actividades.

Algunas Iglesias evangélicas están divididas en distritos, los cuales son dirigidos por directivas distritales, o presbiterios. En la mayoría de los casos, cuentan con una Asamblea y Consejo General, que se reúne anualmente, con representantes y pastores.

Las distintas Iglesias evangélicas también se interrelacionan a través de organizaciones internacionales. En Guatemala, la llamada Alianza Evangélica, es el cuerpo representativo más grande que une a las Iglesias de casi todo el país. Sin embargo, hay varias denominaciones que no pertenecen a la misma, y otras que están afiliadas a otra organización. También existen asociaciones de pastores, sociedades bíblicas y otras confraternidades.

Hay además, organizaciones internacionales, como el Concilio Mundial de Iglesias, de identificación ecuménica y el Concilio Internacional de Iglesias Cristianas, la cual es anti-ecuménica.

Las Iglesias "Amigos"

Las Iglesias "Amigos" tienen una forma característica de organización, diferente a las demás. El conjunto de miembros organizados de una

Iglesia, se conoce con el nombre de Junta Mensual, y celebra reuniones de negocios cada mes. Varias Juntas Mensuales, localizadas en un mismo distrito, se unen para formar una Junta Trimestral, que se reúne cada tres meses y tiene jurisdicción administrativa sobre las Juntas Mensuales. Las Juntas Mensuales y Trimestrales unidas forman una Junta Anual, cuerpo máximo de autoridad eclesiástica, después de Cristo. Las Juntas Anuales están compuestas por las Juntas Mensuales, Juntas Trimestrales, y todos los pastores. Las Iglesias “Amigos no ordenan pastores, ni les denominan “Reverendos”; quien elige a los pastores es Dios, y la Junta Anual sólo los reconoce y registra.

Hay muchas Juntas Anuales en el mundo, pero no dependen unas de otras. Cada una es autónoma. Sin embargo, hay organizaciones de confraternidad entre Juntas Anuales, como la Junta Unida de los Amigos y la Junta Evangélica de los Amigos. También existen organizaciones de interrelación, como el Comité Consultivo Mundial de los Amigos, el Comité de Servicio de los Amigos, comité de los Amigos Latinoamericanos y otros. Pero ninguna organización de interrelación ejerce jurisdicción admirativa sobre las Juntas Anuales.

Las Iglesias “Amigos” de Santidad

Las Iglesias Evangélicas “Amigos” de Santidad tiene una organización según el modelo de otras Juntas Anuales, excepto que no tienen una membresía escrita y, en lo que se refiere a la autoridad y toma de decisiones, procura practicar una autentica teocracia, a través de la guianza del Espíritu Santo. Las decisiones las toma el Superintendente, buscando la guianza de Dios. Están organizadas en la Junta Anual “Amigos” de Santidad.

I N V I T A C I Ó N

Se invita al estudiante a congregarse en una Iglesia Evangélica “Amigos”, o “Amigos” de Santidad, de preferencia si tiene énfasis en la santidad práctica.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso I: “EL EVANGELIO”

Lección 3: Características del Evangelio

La generalidad de sistemas religiosos, se caracteriza por su abundancia ceremonial, y por su poco o ningún efecto en la vida moral del individuo. Además, todas giran alrededor de un hombre mortal, al cual veneran.

Eso es, precisamente, lo que diferencia al Evangelio de los demás sistemas religiosos. El Evangelio no gira alrededor de un mortal, ni consta de un complejo ceremonial, y sí ejerce una potente influencia moral en la vida de los creyentes.

La cabeza que constituye la base fundamental del Evangelio es Jesucristo mismo, el Hijo de Dios. El Evangelio no reconoce como una autoridad divina a ningún hombre, ni hay jefes universales. La autoridad máxima es Jesucristo, y no acepta ningún papado o sacerdocio humano, por carecer de fundamento bíblico neo testamentario tales oficios.

Por otra parte, la autoridad divina está asentada únicamente en las Sagradas Escrituras, la Biblia.

Toda Iglesia Evangélica verdadera, sostiene que la Biblia es la única y sola regla de fe. Esto significa que ninguna doctrina puede basarse en algo que no sea la Biblia. Se rechaza la supuesta autoridad de otros libros falsos como el Libro de Mormón, los escritos de Elena White, Atalayas, “La Pura Verdad”, u otros, por carecer de autoridad divina o bíblica. Al mismo tiempo, no se acepta la tradición como fuente de conocimiento teológico o doctrinal, por ser vaga y poco confiable. Ninguna doctrina puede tomarse como verdadera, si ha sido basada en tradición, o en supuestas revelaciones, las cuales, en su mayor parte, no concuerdan con las enseñanzas de la Biblia. Dice la Escritura: “Mira que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres” (Colosenses 2:8). Otra de las características distintivas del Evangelio es la ausencia de un

profundo ceremonial. Comenzando por el Judaísmo, otras religiones, y aun el Cristianismo romano y ortodoxo, el culto religioso consiste en la ejecución de muchos actos ceremoniales o rituales. Mientras tanto, en el Evangelio puro y verdadero, no existe ninguna ceremonia. Los Amigos primitivos fueron los primeros en proclamar esta verdad. El culto evangélico consiste en una adoración sencilla, pero sincera a Dios, habiendo quedado en el Judaísmo todo el ritual. La falta del uso de ceremonias y simbolismos está agregada a la ausencia de un sacerdocio humano con características aarónicas. Mientras todas las religiones comunes y el Cristianismo falso tienen sacerdocio humano, en el Evangelio verdadero existe el sacerdocio de todos los creyentes, según el orden de Melquisedec. Esto quiere decir que un creyente no necesita de sacerdotes humanos, sino que él mismo tiene acceso a Dios, pero, a través del Gran Sumo Sacerdote, Jesucristo. El sacerdocio de Jesús y el del verdadero cristiano fue establecido según el orden de Melquisedec, mientras tanto, el sacerdocio aarónico, fue abolido por ineficaz (Hebreos7:11-12), de modo que, un cristiano, en vez de ser auxiliado por sacerdote humano, debe recurrir a Jesucristo en forma directa, o a Dios por Jesucristo. La ausencia de un sacerdocio terrenal, va acompañada también de una adoración espiritual, sin ningún elemento ritual o ceremonial. Mientras el Judaísmo consta de muchas ceremonias, el Evangelio, tal como lo establece el Señor Jesucristo y sus apóstoles, no consta de ninguna. El ceremonialismo de algunas iglesias evangélicas, ha sido introducido de procedencia romana. Además, en la adoración espiritual, no hay imágenes de ninguna naturaleza, puesto que están todas prohibidas por Dios (Exodo20:3-5). Tampoco se hacen sahumerios de incienso, copal o candelas, ya que nada de eso produce verdadera adoración a Dios. En muchas porciones de la Biblia, tanto católica como evangélica, se condena la veneración de imágenes, como algo odioso y repugnante a Dios (Isaías 40:18-22; 44:9-18, etc.) La palabra de Dios afirma que Dios es Espíritu, y los que le adoran, deben hacerlo en "espíritu y en verdad" (Juan 4:24). Debe hacerse referencia también a la característica más notable y visible del verdadero Evangelio de

Jesucristo; se trata de la nueva vida en Cristo. Cuando una persona tiene un genuino encuentro con Jesús y llega a conocerle personalmente, su vida es transformada totalmente. Desde el inicio, avanza hacia una vida de santidad. Su vocabulario se purifica y su apariencia externa abandona toda práctica mundana o deshonestas. El hombre, por ejemplo, se vuelve decente, serio, formal, con su cabello bien recortado como manda la Biblia (I Corintios 14:11). Tales características son notables también en la mujer; cuando ha tenido una verdadera experiencia en Cristo se vuelve decente, con su cabello largo por mandato de Dios (Corintios 11:15), humilde, honesta y sin adornos superficiales, ni encrespamiento ni adornos del cabello (I Timoteo 2:9-10; I Pedro 3:3-5). En la Iglesia, también se nota la diferencia entre el que ha conocido a Dios genuinamente, y el que no.

A los que no tienen una conversión verdadera, todavía les gustan las canciones mundanas y tratan de sustituirlas con himnos que imitan todo lo del mundo, hasta su música barata y sensual. También practican vanidades, deshonestidad, falta de seriedad, superficialidad, etc. Por eso dijo el Señor Jesucristo: "Por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:16).

Por su parte, un verdadero cristiano evangélico, se aparta de todo pecado y mundanalidad (1 Juan 2:15-1).

Finalmente, caracteriza a un verdadero cristiano evangélico una pasión por la salvación de otros, en cumplimiento de la Gran Comisión, dada por el Señor Jesús, de ir y predicar el Evangelio a toda criatura (Marcos 16:15). Y debe notarse que el mandamiento no es de predicar alguna otra fe o religión, sino exclusivamente de predicar "el Evangelio".

— — — — —

I N V I T A C I Ó N

Se invita al estudiante a convertirse genuinamente a Jesucristo, para no ser un cristiano nominal, sino alguien que verdaderamente tiene la transformación poderosa del Señor Jesucristo a través de su Espíritu Santo. Puede hacer su decisión de firmeza y fidelidad en este mismo momento. Amén.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso I: “EL EVANGELIO”

Lección 4: La Gran Comisión

El Señor Jesucristo comenzó su ministerio a la edad de 30 años. Trajo consigo mismo el mensaje que se conoce como Evangelio, que traducido significa “buen mensaje”.

Comenzó por escoger a doce apóstoles cuyos nombres son: 1) Simón Pedro; 2) Andrés, hermano de Pedro; 3) Jacobo, hijo de Zebedeo, también conocido como Santiago; 4) Juan, hermano de Jacobo; 5) Felipe, el evangelista; 6) Bartolomé; 7) Tomas; 8) Mateo el publicano; 9) Jacobo hijo de Alfeo; 10) Lebeo, de sobrenombre Tadeo; 11) Simón, el Cananita y 12) Judas Iscariote, que entregó al Señor (Mateo 10:2-4). A estos doce envió Jesús originalmente para anunciar el reino de los cielos (v. 5).

De estos doce, Judas Iscariote traicionó a Jesús, cayendo de la fe y apostolado, se ahorcó y murió. De esta manera el número de los doce se desajustó. Después de muerto el Señor Jesús, la Iglesia echó suertes y designó a Matías (Hechos 1.15-26). Sin embargo, no se hace más referencia de él como apóstol (Romano 1:1 y I Corintios 1:1). Con esto, se ve claramente que no hay “sucesión apostólica”, excepto en el caso de Judas, por haber caído de la gracia, pues Dios “no es Dios de muertos, sino de vivos” (Mateo 22:32). Los Apóstoles viven y nadie puede tomar sus lugares de Apostolado. Todo apóstol moderno es falso.

Al final de su ministerio, Jesucristo dio, no sólo a sus Apóstoles, sino a todos sus discípulos o seguidores, lo que se conoce como “La Gran Comisión”. Se encuentra en Marcos 16:15: “Id por todo el mundo predicad el evangelio a toda criatura”. El mandamiento implica la necesidad de que cada ser humano tenga la oportunidad de oír el mensaje de salvación.

En Mateo 28:19-20, esta misma comisión se da con la variante de que se debe “doctrinar” en el Evangelio a los nuevos convertidos. La porción dice: “Por tanto id, y doctrinad a todos los Gentes, bautizándolos en el nombre del Padre y el hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado”. Si se ve esta porción en el Griego, que es la lengua original en que fue escrita, dice así: “Por tanto, id y discipulad a todas las gentes, bautizándolas (o sumergiéndolas) hacia adentro del nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado”. Puede notarse entonces que la Gran Comisión incluye la enseñanza de la doctrina, para que los nuevos creyentes se vuelvan discípulos, cubiertos del nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo. No se refiere a ningún rito ceremonial.

La Gran Comisión se puede llevar a cabo a través de diversos medios, entre los cuales se puede mencionar el evangelismo personal y en masa, los cuales se pueden auxiliar de medios efectivos, como la prensa y radio.

Haciendo referencia primero al evangelismo personal, es lo primero que debe hacer un cristiano después de convertirse a Cristo: acercarse a sus parientes y amigos, y testificarlos de lo Cristo ha hecho en su vida. El evangelismo personal es una de las fuentes de propagación del Evangelio. Muchas veces se hace entre varios, realizando lo que se conoce como una cruzada, de casa en casa.

El evangelismo en masa es aquel que se hace a muchas personas al mismo tiempo. Puede hacerse en los cultos evangelísticos regulares de una Iglesia, en cultos especiales, conferencias y campañas, como también se puede hacer por radio, prensa u otros medios de comunicación masiva. Hablando de las campañas, deben considerarse sus ventajas y desventajas. Por una parte, se pueden alcanzar a muchas personas al mismo tiempo. Pero a la vez, cuesta más consolidar los resultados, debido al exceso de emoción que domina la mayor parte de campañas. Por esa razón debe procurarse evitar emocionar superficialmente al público. Los conjuntos electrónicos tienen un efecto psicológico opuesto a la espiritualidad que debe dominar en una

campaña o cultos especiales. Otro de los medios muy efectivos para la difusión del Evangelio es la literatura, no tanto por periódicos, sino mediante la publicación y distribución de tratados. Hay muchas casas que se dedican a la producción de este tipo de literatura, y se sostienen por fe. Varias de esas empresas pertenecen a personas individuales que han demostrado gran visión de Dios hacia la salvación de las almas. Por su parte, el creyente que no tiene los medios para imprimir tratados, puede escribirlos o repartir. La publicación de tratados no puede llevar su fruto si no hay quienes estén dispuestos a salir por las calles y casas para distribuir esa literatura con el mensaje de salvación.

como sustituto por el pecador (1 Juan 2:2). La justificación es un regalo de Dios al hombre, si cree en Cristo (Juan 3:18). Por eso, no se alcanza mediante obra alguna que el hombre pudiera hacer para ser salvo, sino que es por gracia (Efesios 2:8-9).

Bautismo

En el tiempo de la ley, Dios estableció diversos lavamientos simbólicos, que señalaban a la limpieza que da Cristo (Hebreos 9:9-10, Revisión 1909).

Juan el Bautista trajo por mandato de Dios una nueva modalidad transitoria de lavamiento, o bautismo en agua; pero él mismo afirmó que su bautismo en agua era sólo para introducir a Jesús, quien vendría bautizado “en el Espíritu Santo” (Juan 1:33). Esta verdad también la afirmó Jesús (Hechos 1:5), la reconoció Pedro (Hechos 11:16) y, además, San Pablo (Hechos 19:2-6).

Finalmente, se quiere hacer referencia al evangelismo.

Un medio muy eficaz es la radio. Éste es el medio que ha logrado alcanzar un mayor número de personas en todo el mundo para Cristo. La radio es un medio combinado de evangelismo masivo y personal. Es masivo porque alcanza a muchos miles de personas al mismo tiempo, pero es también personal porque se habla sólo a una o dos personas en el radioreceptor. Es un medio muy poderoso de influencia espiritual, y penetra a los lugares y personas que serían peligrosas y hostiles, en caso de un encuentro personal. Debe procurarse que el evangelismo por

radio sea conversacional, de fondo espiritual, evitando dedicatorias, cartas, etc. También debe usarse música espiritual, que no se parezca a la del mundo, para asegurar los resultados espirituales deseados. Mientras algunos se esfuerzan en producir y presentar los programas radiales evangelísticos, otros pueden ayudar a sostener el costo de tales programas. De esta manera, unos y otros, estarán cumpliendo la Gran Comisión dada por el Señor Jesucristo de ir y predicar el Evangelio a toda criatura (Marcos 16:15).

P R O P Ó S I T O

Si usted ya conoce a Jesucristo, ¿no cree que sería bueno que este mismo día haga el propósito de comenzar a anunciar a otros el mensaje de Jesucristo?

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso I: “EL EVANGELIO”

Lección 5: El Credo Fundamental

Para que una Iglesia sea considerada evangélica, debe sostener un credo fundamental del cual se anotan a continuación los elementos más importantes.

Inspiración Plenaria de la Biblia

La Biblia es el conjunto de sesenta y seis (66) libros inspirados por Dios. Para considerarlos inspirados, la Iglesia Primitiva los sometió a pruebas de autenticidad.

Los libros que la llamada Biblia Católica tiene agregados al Antiguo Testamento, fueron autorizados por el Concilio de Trento, entre los años 1545 a 1563, pero nunca fueron reconocidos como inspirados por el Judaísmo, lo cual evidencia que no fueron inspirados por Dios. Fueron originalmente agregados por eruditos del Imperio Griego en la Biblia de los Setenta, o Septuaginta, y trasladados después a la Vulgata Latina. La conocida como Biblia Evangélica, fue utilizada por la Iglesia Católica hasta el año 1545, cuando se adoptó oficialmente la Vulgata Latina.

Decir que se cree en la inspiración plenaria de la Biblia, significa que cada parte de los 66 libros legítimos fueron dictados por Dios, y no tienen posibilidad de error, excepto de traducción de diversas versiones de la Biblia, si no se apegan fielmente a los originales. La Biblia no contiene la Palabra de Dios, sino que **es** la Palabra de Dios.

La Santa Trinidad

La palabra Trinidad Literalmente significa Tres-Dios. Por supuesto, no son tres dioses, sino un solo Dios verdadero, manifestado en tres personas.

La Divina Trinidad está compuesta por Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios Espíritu Santo. Una secta falsa afirma que la Trinidad son tres dioses: eso es falso porque la Biblia afirma la unidad de Dios, a pesar de sus tres personas. Otra secta dice que no hay Trinidad sino sólo uno, Jesucristo; y aun otra, dice que ese uno es Jehová. De esa manera niegan la divinidad de Jesucristo y dicen que el Espíritu es sólo una influencia. La Biblia es clara en afirmar dos hechos: Uno, la unidad de Dios (Deuteronomio 6:4) y, dos, que son tres personas (Mateo 3:16-17). Tanto negar la divinidad de Jesucristo, como negar la existencia del Padre y del Espíritu, están en contradicción con toda la Escritura. Dios es uno pero consta de tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, como el hombre es uno, pero consta de muchas personas.

Divinidad de Jesucristo

La divinidad de Jesucristo significa que Él es Dios, junto con el Padre y el Espíritu.

Algunas sectas niegan su divinidad, afirmando que Él fue creado por Dios, o que llegó a ser Hijo de Dios, como cualquier hombre. Los que afirman tal falsedad no pueden ser salvos, a menos que le reconozcan como su Señor y Dios (Hechos 4:11-12).

La Biblia enseña que María concibió del Espíritu Santo (Mateo 1:20); y su nombre Emanuel, el cual fue puesto por Dios, significa "Dios con nosotros" (Mateo 1:23). Santo Tomás le reconoció como Dios, después de su incredulidad temporal (Juan 20:28), cuya verdad confirmó Jesús mismo en el siguiente versículo (v. 29). Además, hay varios pasajes en los cuales Jesús reconoció su divinidad (Lucas 22:70).

La Creación

El mundo de la pseudo-ciencia afirma diferentes teorías muy improbables de la creación del mundo y del hombre. Sin embargo, es más sensato, y única posibilidad razonable, creer que un Dios Todopoderoso creó todas las cosas que existen. Para afirmar las teorías evolucionistas y de creación espontánea, hay que salirse mucho de una lógica pura y razonable. Además, esta última es contraria a la ley científica que dice: "Nada se crea; nada se destruye: todo se transforma", porque ésta afirma que la Primera partícula apareció espontáneamente, de la nada.

Es más sensato creer que la creación fue hecha por el Dios Todopoderoso que dio las mismas leyes naturales. Y siendo que es Todopoderoso, no hay ninguna razón para no creer que lo hizo en seis días literales.

Naturaleza del Hombre

El hombre fue creado por Dios, sin pecado. Éste no conocía el mal (Génesis 1:31). Sin embargo, por insinuación de la serpiente, el diablo, cayó y desobedeció a Dios (Génesis 3:1-19). Como consecuencia de su caída, el pecado del hombre se transmite a todos los seres humanos, quedando destituidos de la comunión y gloria de Dios (Romanos 3:23). Es por esa naturaleza que todo hombre peca, y necesita ser rescatado de su condición (1 Juan 1:8-10).

Justificación

Siendo que el ser humano es pecador por naturaleza, y su pecado le separa de Dios colocándole bajo sentencia de muerte, necesita ser salvo de su condición. Es precisamente eso lo que se logra a través de la justificación.

La justificación consiste en satisfacer la justicia de Dios sobre el pecado, y es, precisamente, lo que hizo Jesucristo al morir como sustituto por el pecador (1 Juan 2:2). La justificación es un regalo de Dios al hombre, si cree en Cristo (Juan 3:18). Por eso, no se alcanza mediante obra alguna

que el hombre pudiera hacer para ser salvo, sino que es por gracia (Efesios 2:8-9).

Bautismo

En el tiempo de la ley, Dios estableció diversos lavamientos simbólicos, que señalaban a la limpieza que da Cristo (Hebreos 9:9-10, Revisión 1909).

Juan el Bautista trajo por mandato de Dios una nueva modalidad transitoria de lavamiento, o bautismo en agua; pero él mismo afirmó que su bautismo en agua era sólo para introducir a Jesús, quien vendría bautizado “en el Espíritu Santo” (Juan 1:33). Esta verdad también la afirmó Jesús (Hechos 1:5), la reconoció Pedro (Hechos 11:16) y, además, San Pablo (Hechos 19:2-6).

De modo que es claro en la Biblia que el bautismo cristiano no es en agua, sino en el Espíritu Santo, tal como se estudiará y demostrará ampliamente en el curso sobre doctrinas de los Amigos.

Santificación

La santificación consiste en convertir en santo a un pecador, y es el resultado del bautismo en el Espíritu (Gálatas 5:22-23). Se manifiesta en tres áreas importantes: 1) Santidad, 2) amor perfecto, 3) poder para testificar de Dios y, específicamente, de Jesucristo.

Otras

Hay también otras doctrinas importantes que no se pueden subestimar, como la realidad del cielo y del infierno, la segunda venida repentina de Cristo y el amor fraternal. Todo cristiano verdadero deberá sostener, por lo menos, las doctrinas contenidas en el presente estudio.

**Curso II:
“LA SALVACIÓN”**

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso II: “LA SALVACIÓN”

Lección 1: El Hombre

La pregunta más antigua ha sido ¿Qué es el hombre?

Filósofos, humanistas y científicos discuten esta cuestión.

Aun en la Biblia se encuentra la misma pregunta:

“Que es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre que lo visites” (Salmo 8:4).

Las ideas sobre el hombre han sido muy variadas pero, para muchos, ha prevalecido la idea de que el hombre es un “animal pensante”.

La verdad es que el hombre no es un simple animal superior. En la Biblia está clara la unicidad del hombre como tal. En Génesis 1:27 dice: “Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió”. Ningún otro ser vivo tienes siquiera parte de la imagen de Dios.

Su imagen en el hombre no es cuestión de forma, ya que Dios es Espíritu (Juan 4:24). Se trata de características y capacidades como de santidad, sabiduría, inteligencia, gobierno, autoridad, libertad, etc. Dios dijo del hombre: “Enchid la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” (Génesis 1:28).

Pero el hombre perdió la relación directa con la imagen de Dios, cuando le desobedeció y pecó. El pecado le quitó su santidad y la capacidad de gobernar adecuadamente la creación de Dios (Génesis 3:17-19). Su imagen quedó manchada por el pecado.

La unicidad del hombre es tal, que aun el animal más parecido al hombre, como el mono, tiene muchas diferencias substanciales e impasables con el hombre, A continuación se da una lista de principales diferencias: 1) El **mono** tiene cola, y el hombre no. 2) Está cubierto de pelos, y el hombre de vellos. 3) No tiene dedo pulgar; el hombre sí. 4) Tiene cuatro manos; el hombre tiene dos manos y dos pies. 5) Los brazos inferiores son más

cortos que los superiores; en el hombre, son los brazos más cortos que las piernas. 6) El mono no se ríe, y el hombre sí. 7) No habla; el hombre sí. 8) No tiene conciencia de sí mismo; el hombre sí. 9) No tiene razón o inteligencia, mientras que el hombre sí. 10) No tiene un alma responsable ante Dios, y el hombre sí.

Algunos pseudo-científicos (o científicos falsos) aducen que el hombre apareció por medio de un proceso de evolución, comenzando por ser un animal muy simple, y transformándose gradualmente en especies más complejas, hasta llegar al mono y, luego, al hombre.

Ninguna teoría puede ser más sin sentido que ésta. Ellos afirman que la primera célula viva apareció sola, de la nada, en forma espontánea. Esto es anti-científico, puesto una de las leyes científicas dice: "Nada se crea, nada se destruye; todo se transforma". Además, si la evolución fuera verdadera, este proceso tendría que continuar, mientras que esto jamás ha sucedido. Nunca se ha visto que animales hayan "vuelto a evolucionar". Aun el hombre, sólo experimenta transformaciones de acomodación climática, conocida como mutación genética; y la progresión intelectual es desarrollada (no evolucionada) en el hombre, y hasta ahora la está desarrollando. La misma ciencia ha comprobado que la inteligencia que el hombre ha desarrollado, es sólo una mínima parte del potencial mental latente que hay en él. Tiene que reconocerse que, si por leyes naturales, nada puede crearse, ni destruirse por sí mismo, ni lo puede hacer el hombre, entonces, tiene que haber sido creado todo por el Dios Todopoderoso. Entonces se acepta que el hombre es criatura de Dios, y no un producto de evolución.

Dios hizo al hombre del polvo de la tierra (Génesis 2:7), a su imagen y semejanza. Esto implica que el hombre fue creado santo y sin pecado.

Platón creía en la dualidad del hombre, cuerpo y espíritu; pero, la Biblia enseña una trinidad, o sea que, el hombre está constituido por espíritu, alma y cuerpo.

La identidad del cuerpo es indiscutiblemente su naturaleza de carne y huesos. Cabe notar aquí que los elementos minerales de que está constituido el cuerpo humano, son idénticamente los

mismos que existen en la tierra, lo cual confirma que Dios hizo al hombre del polvo de la tierra. A ese polvo, una vez formado u ordenado en el cuerpo físico, Dios le dio el soplo u orden de vida. A esto se le llama espíritu.

Aun cuando cuesta un poco determinar con exactitud la deferencia entre alma y espíritu, un estudio minucioso de la Biblia demuestra que el espíritu es el soplo de Dios, que constituye la recepción del elemento vital. Un cuerpo con vida significa con espíritu. La misma Biblia dice. "El espíritu es el que da vida" (Juan 6:63).

Por otra parte, el alma es la naturaleza espiritual o inmaterial y eterna del hombre que es responsable ante Dios. Por eso dijo Dios que el hombre llegó a ser "alma viviente" (Genesis2:7).

Hay algunos que denominan alma y espíritu a la interpretación aquí expuesta. Dios dotó al hombre de libre albedrío, o libertad de acción; y esto hace que el mismo sea un ser responsable de sus hechos.

La libertad de escoger del hombre, hizo que él se revelara contra Dios, habiendo caído en un estado de pecado. El pecado a la vez, constituyó una gran separación entre Dios y el hombre, y el hombre está bajo sentencia de muerte (Romanos 3:23). Es por eso que el hombre necesita ser salvo, lo cual no puede lograr por sí mismo, sino por la obra de Jesucristo (Efesios 2:8).

A r r e p e n t i m i e n t o

Se invita al lector a reconocer su condición indigna delante de Dios, y experimentar un verdadero arrepentimiento de sus pecados, para no volver más a ellos.

Si siente esa carga de pecado, escriba solicitando más información a la dirección que se da al principio. Envié su carta junto con la hoja de respuestas de esta lección.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso II: “LA SALVACIÓN”

Lección 2: El Pecado

Cuando Dios hizo al hombre, lo hizo perfecto, a su imagen y semejanza. El hombre era feliz en el huerto del Edén sin necesidad de trabajar, ni experimentar el dolor. El hombre tenía comunión directa con Dios. El huerto en que habitaban era regado por un río que salía de él y se repartía en 4 ramales, para regar, no sólo el huerto, sino también el resto del mundo antiguo. En el huerto, Dios hizo nacer todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer, incluyendo el árbol de la ciencia del bien y el mal (Génesis 2:9). Y mandó Dios al hombre que comiera de todo árbol del huerto, excepto del de la ciencia del bien y el mal, para que no muriera (Génesis 2:16-17). Se refería a la muerte espiritual, o separación eterna de Dios, para ser lanzado en el infierno o lago de fuego.

Hasta entonces, el hombre sólo conocía el bien, pues Dios le había dado su imagen. Pero, el diablo se incorporó en una serpiente y, con mucha astucia, llegó al huerto para engañar a la mujer que Dios le había dado al hombre.

La serpiente le dijo a Eva: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3.1). En su astucia, la serpiente mintió a Eva, porque Dios les había dicho más bien lo contrario; “De todo árbol del huerto comerás” (Génesis 2:17), y fue para evitarles la muerte eterna.

Eva cometió un grave error al tratar de discutir con el diablo, en defensa de lo que Dios había dicho. Esto lo aprovechó la serpiente para lanzar el segundo ataque mentiroso: “No moriréis” –dijo, “más sabe Dios que el día que co-

miereis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como dioses sabiendo el bien y el mal (Genesis 3:4-5).

Aun cuando el pecado le hizo conocer el mal, además del bien que ya conocía, era falso que llegaran a ser como dioses, pues más bien lograron una vida de calamidad (Génesis 3:16-19). También, le mintió al decirle que no morirían, porque la verdad es que por ello la muerte entró en el mundo (Romanos 5:12).

La insinuación de la serpiente, o diablo, hizo a Eva llenarse de codicia, y alcanzó del fruto y comió, habiendo dado también a su marido, Adán (Génesis 3:6).

Algunos hombres profanos han dicho que el fruto que Adán y Eva comieron no fue un fruto material de algún árbol, sino que era una figura, y se refería a que tuvieron unión sexual, aduciendo que Dios se los había prohibido.

Ninguna cosa puede ser más falsa y ridícula que ésta. Al contrario de prohibirles la unión material, Dios les mandó diciendo: “Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra” (Génesis 1:28). Además, si se tratara de un acto material, no habría sido posible de que Eva comiera primero y, hasta después, diera a su marido (Génesis 3:6). Puede también notarse que, hasta después de haber comido, se dieron cuenta de que estaban desnudos; y fue aun después de la reprensión de Dios, que Adán conoció maritalmente a su mujer, Eva, y ella concibió de él (Génesis 4:1).

Queda claramente comprobado, entonces, que lo que ellos comieron al pecar, sí fue el fruto literal y material de un árbol que Dios mandó no comer. El pecado en sí fue su desobediencia a la ordenanza de Dios de no comer aquel fruto, lo cual Dios hizo para evitarles caer en las garras del mal.

Algunos aun preguntan por qué Dios permitió que el hombre pecara. La verdad es que el libre albedrío, o libertad de escoger, es el que causó que se perdiera la imagen de

Dios en el hombre. Si Dios fuerza al hombre a seguirle o servirle sólo tendría esclavos; y un esclavo difícilmente será feliz. Es el hombre el que escoge seguirle o rechazarle, pero sólo cuando le sigue, disfruta de paz y felicidad.

La desobediencia del hombre le separa de Dios y le constituye en pecador por naturaleza.

Hay dos formas fundamentales de pecado: a) El pecado innato, el cual se transmite desde Adán a todos los hombres y mujeres (Romanos 5:14) b) Los pecados de hecho, que las personas cometen (Romanos 3:23). En el pecado innato, no interviene la voluntad. Es la naturaleza misma del hombre. Pero en el caso de los pecados que se cometen, sí interviene la voluntad del hombre. "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios: porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni el tienta a alguno. Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y cebado" (Santiago 1:13-14). Entre las principales características del pecado, se pueden mencionar las siguientes: a) Degenera la vida moral, b) hiere la conciencia, c) adormece a la persona, d) produce hábito, e) esclaviza y encadena, f) produce muerte eterna.

Cuando un individuo peca, la conciencia le remuerde. Sin embargo conforme más se practica un pecado, la conciencia va perdiendo su capacidad de advertencia, hasta quedar inútil, o cauterizada (I Timoteo 4:2).

El pecado tiene anestésicos, que adormecen a la persona que lo practica. Esto significa que, conforme se va repitiendo la práctica de un pecado, la conciencia va funcionando menos, al grado de que, después, ya no se da cuenta de la gravedad del pecado que comete. Es por eso que el pecado degenera la vida moral, o sea que, la destruye, y las personas llegan a estar tranquilas en su condición de maldad, por grave que sea. También, el pecado es como las drogas, que produce tendencia a su repetición.

Mientras no se prueba, puede no haber deseo del mismo, pero al hacerlo una vez, hay fuerza que exige su continuación. Es precisamente por eso, que esclaviza con cadenas duras y fuertes, las cuales no se pueden soltar por simple esfuerzo humano, o fuerza de voluntad.

Finalmente, el pecado separa al hombre de la comunión con Dios; y esto representa un gran vacío espiritual en esta vida, y la pérdida de la vida eterna. A esto la Biblia llama "muerte segunda", por la cual serán lanzados en el lago que arde con fuego y azufre (Apocalipsis 20:14-15).

Es por todo esto que el pecador necesita ser redimido por Jesucristo, de lo cual se hablará en la siguiente lección.

A r r e p e n t i m i e n t o

Se invita al lector a reconocer su condición indigna delante de Dios, y experimentar un verdadero arrepentimiento de sus pecados, para no volver más a ellos.

Si siente esa carga de pecado, escriba solicitando más información a la dirección que se da al principio. Envíe su carta junto con la hoja de respuestas de esta lección.

Si usted quiere recibir a Cristo hoy mismo, indíquelo en su carta, y comience a asistir a la Iglesia Evangélica "Amigos" más cercana.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso II: “LA SALVACIÓN”

Lección 3: La Redención

En la Lección 2, ha quedado claro que el hombre es pecador y está totalmente separado de Dios. Además, el hombre es incapaz de salvarse a sí mismo. Necesita un Salvador.

Ahora bien, entre los atributos de Dios, hay dos que son esenciales para la salvación del hombre: La justicia y el amor. Dios desea salvar al hombre por su amor infinito, pero la justicia no admite que sea salvado sin que se satisfaga esa justicia. En otras palabras, todo pecado tiene que ser justo y equitativamente castigado, para que sea perdonado. Además de esto, la justicia de Dios ha demandado que la paga del pecado sea la muerte (Romanos 3:23). Y cuando se habla de muerte eterno, se refiere a ser lanzado en el lago que arde con fugo y azufre (Apocalipsis 20:10 y 15), que es un lugar de tormento eterno (Mateo 25:46).

¿Cómo puede el hombre ser salvo si todo pecado tiene que ser castigado con muerte? Se necesita un rescate. Es a esto a lo cual se llama redención. La Biblia dice que “sin derramamiento de sangre, no se hace remisión de pecados”. Esto significa muerte, “no se hace remisión de pecados” (Hebreos 9:22). Entonces, la única forma de evitar la condenación del hombre es a través de una muerte substitutoria, o sea, que alguien muriera por el pecador en su lugar.

Cuando un criminal va a ser ejecutado, hay muchos que tratan de defenderlo e, incluso, muchas veces quizá su madre ofrece tomar su lugar para morir por él, pero no se le permite. Sin embargo, Dios no sólo lo permite, sino que Él mismo proveyó el plan substitutorio, entregando a su mismo Hijo, para que muriera por nosotros.

La palabra redención significa rescate. Es como en el caso de un secuestro que, por liberarlo, exigen una fuerte suma de dine-

ro como rescate. Si alguno paga el rescate, dejan libre al secuestrado.

En el caso del hombre, éste fue robado por Satanás, y conducido al pecado. En la justicia de Dios, todo pecado y trasgresión exige muerte. De modo que, para ser perdonado, el hombre tiene que morir; y si muere, no participa de la vida eterna. Sólo hay una forma de que el hombre tenga vida eterna, y es que otro muera en su lugar.

En Romanos 5:7-9 dice: "Ciertamente apenas muere alguno por el justo. Con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira".

Puede, entonces, entenderse que Cristo ha tomado el lugar del pecador, de modo que éste puede ser salvo, lo cual es un acto de fe (Efesios 2:8).

La obra substitutoria de Cristo es suficiente, y alcanza a tomar el lugar por todo pecador y toda profundidad de pecado. Juan dijo: "Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (I Juan 2:2).

En la rendición se dan varias afirmaciones; por consecuencia:

1. El hombre es pecador en dos categorías: a) Por naturaleza heredada (Romanos 5:12) y b) por participación voluntaria directa (I Juan 1:10).
2. El pecado ha separado al hombre de Dios, y le ha puesto bajo condenación y muerte eterna (Romanos 3:23).
3. El hombre no puede salvarse a sí mismo. Aun cuando haga muchos esfuerzos y buenas obras, éstas no son suficientemente válidas como para substituir el precio de la rendición (Efesios 2:9).
4. Jesucristo pagó el precio de rescate por el pecado (I Juan 2:2).

Esto lo logró derramando su sangre y muriendo por nuestros pecados, o sea, en nuestro lugar.

5. El hombre ya no tiene que cumplir la sentencia de muerte por su pecado pero, a cambio, tiene que hacer lo siguiente:
 - a) Reconocer que es pecador.
 - b) Arrepentirse de su pecado. Esto significa sentir dolor fuerte por haber pecado, y desear no volver a pecar jamás.
 - c) Confesar a Jesucristo. Esto se logra reconociéndole públicamente como Salvador, y es lo que se hace al aceptar a Cristo como "único y suficiente Salvador". Cuando una persona se entrega a Cristo por primera vez, se dice que le acepta; pero cuando él ha fracasado y vuelve a Cristo, se dice que se reconcilia con Él.
Tome nota que una persona "acepta a Cristo"; pero no es correcto decir que alguien "reconcilia", sino que "se reconcilia con Él".
 - d) Permitir que Cristo transforme su vida totalmente, separándose de todo pecado y contaminación con cosas mundanas. Dios demanda santidad (I Pedro 1:16). Un cristiano verdadero, renuncia a toda vanidad, evitando el uso de modas mundanas, vestidos deshonestos, cortos, escotados o sin mangas, así como el uso de prendas lujosas y adornos, como pinturas, maquillajes, collares, brazaletes, anillos, zapatos de tacón alto, etc., todo lo cual es pecaminoso (I Timoteo 2:9-10 y I Pedro 3:3-5). De la misma manera, la Biblia también enseña que los hombres deben cortarse el cabello, mientras que las mujeres se lo deben dejar crecer, sin hacerle ningún rizo (I Corintios 11:14-15).
 - e) Dar testimonio a otros de su fe en Cristo, para que ellos también lleguen a conocerlo y le reciban en sus corazones.
 - f) Permitir a Dios darle a usted un proceso de crecimiento cristiano, para adquirir una vida de santidad.
6. En vez de la sentencia de muerte, el hombre salvado recibe, fundamentalmente, dos galardones o premios que son:
 - a) Paz espiritual con la bendición de Dios, mientras viva en la tierra.

b) Vida eterna en el cielo con Cristo Jesús, la cual comenzará con mil años de paz en la tierra y, luego, la eternidad en el cielo, llenos de felicidad.

Puede entonces concluirse, que aunque el hombre es pecador por naturaleza, Jesucristo puede salvarle de sus pecados, a través del sacrificio que Él hizo en la cruz, si le confiesa ante los hombres y le acepta de todo corazón.

I n v i t a c i ó n

Se invita al lector a comenzar a asistir a una Iglesia Evangélica “Amigos” de Santidad, la que le quede más cerca de su casa.

Una vez arrepentido de sus pecados y aceptado a Jesucristo como su personal Salvador, tiene que comenzar a cambiar de vida y crecer en su vida espiritual.

Si es mujer, tiene que abandonar las costumbres mundanas, quitarse toda clase de aretes, collares, brazaletes, prendedores, pinturas de labios, de uñas, o de cabello, y vestir ropa decente, sin usar pantalón, sino con vestido femenino o falda larga, con mangas y sin escotes. Esto es para ajustar su vida a la voluntad de Dios.

Haga un propósito hoy de cambiar su vida totalmente, para seguir a Cristo de veras, y ser salva en el día del juicio.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso II: La Salvación

Lección 4: La Justificación

Ya se ha estudiado sobre la naturaleza humana, la cual es perversa. Como dice la Biblia: "No hay justo ni aun uno" (Romanos 3:10). Por supuesto se está refiriendo a la naturaleza, ya que por eso existe precisamente la justificación.

Al hablar de naturaleza de pecado, se refiere a la tendencia hacia lo malo con la que nace toda persona, por la cual peca con mucha frecuencia. Se adquiere sin que intervenga la voluntad, en el simple hecho del nacimiento. Se originó en la desobediencia original de Adán y Eva, la cual hizo entrar el pecado al mundo, transmitiendo así la culpa a todo ser humano.

Ya se ha planteado que la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23). La realidad es que, entre los atributos de Dios, está su justicia y Él exige que "todo pecado y trasgresión" tenga su "justa retribución" (Hebreos 2:2), y la retribución justa por el pecado, es la muerte eterna en el infierno.

Hablando del infierno, se le llama así al lugar de tormento a dónde van los infieles inmediatamente después de la muerte. La Biblia no habla de ningún purgatorio, de donde alguien pueda salir. En otras palabras, no existe purgatorio. Por su parte, el infierno sí existe y es de fuego. También existe el lago de fuego, en el que permanecerán eternamente los incrédulos, para ser atormentados en forma permanente. Del infierno y del lago de fuego, nadie puede salir, como se deduce de la historia del Rico y Lázaro (Lucas 16:19-31) y otros pasajes. Debe notarse que ésta es una historia y no parábola.

La realidad del infierno es indiscutible en la Biblia. Sin embargo, la idea de que exista un purgatorio es falsa y sin base, ya que la Biblia no lo menciona. Tampoco se puede sacar a alguien de ese supuesto lugar, porque no existe; ni se puede sacar del infierno (Eclesiastés 9:4-5). Aunque se hagan rezos o cultos de nueve días o cabos de año, el estado del difunto no se puede

cambiar eternamente. Solamente hay una forma de escapar del infierno, y es la justificación por Jesucristo. Pero, ¿dónde está el infierno? Nadie sabe; la Biblia no lo dice.

La justificación consiste en convertir en justo al pecador. Aunque es pecador por naturaleza, a través de la obra expiatoria de Cristo, es justificado. Se trata de una operación de substitución. Jesucristo murió por los pecados de todo el mundo (I Juan 2:2), obrando así la justificación.

Esto no significa que todo el mundo sea salvo, puesto que hay requisitos que cumplir para que esa obra tome validez. Los requisitos para hacer valer la justificación son los siguientes: 1) Reconocer su condición como pecador. 2) Arrepentirse profundamente de su pecado, deseando no volver a pecar jamás. 3) Confesar su pecado a Cristo, reconociéndole como se Señor, Salvador y Dios. Esto se hace en el acto de aceptar a Jesús. La confesión auricular ante un sacerdote es vana, porque el cristiano ya no necesita de sacerdote humano (I Pedro 1:16). La justificación tiene como consecuencia inmediata la salvación, y ésta no puede ganarse por obras de esfuerzo humano, aun cuando las buenas obras deben practicarse y son recompensados por Dios.

La Salvación se obtiene por gracia, creyendo en Jesús como Salvador y Dios. La Biblia dice: "Porque por gracia sois salvos por la fe y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que ninguno se gloríe" (Efesios 2:8-9).

Algunas doctrinas falsas enseñan que la justificación y salvación se operan por un acto de predestinación. Así enseñan los calvinistas. Pero, esto es contrario a las enseñanzas claras de la Biblia. Ellos dicen que Dios, en forma arbitraria por su soberanía, y sin causa que lo motivara, escogió a la gran mayoría de los humanos, y los predestinó a que pecaran para que fueran condenados. Así mismo, dicen ellos que Dios escogió a un grupo pequeño de la humanidad para que hicieran el bien y fueran salvos. Esta doctrina es casi blasfema, porque convierte a Dios en el autor del pecado de los malos, puesto que Él mismo los predestinó. La consecuencia práctica de esas enseñanzas falsas es que muchos de los que las profesan, no se cuidan en sus vidas

espirituales, y practican el pecado, oponiéndose a la santidad que Dios exige de todo verdadero cristiano (Hebreos 12:14).

Al estudiar la Biblia, se ve con claridad que el hombre no es salvo por predestinación, sino que Cristo Jesús "es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo" (I Juan 2:2).

De modo que, entre los hombres de todo el mundo, Dios le da la oportunidad de ser salvo a todo el que crea en Jesús. En San Juan 3:16 dice: "Porque de tal manera amo Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna".

Pero no se trata de una creencia meramente intelectual, sino que, la fe exige acción, como lo dice Santiago 2:20, que "la fe sin obras es muerta". Además, el Señor Jesús dijo: "El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará (San Juan 14:12).

El acto de creer no es algo que se dé con efectos eternos e irreversibles, como algunos piensan. Ellos dicen que, si alguna persona creyó una vez, ya no puede ser condenada jamás. Esto es bíblicamente falso.

Si se mira en el Griego San Juan 3:16, la frase "todo aquel que en él cree", se verá que el tiempo verbal indica la acción continua del gerundio. De esta manera, debe traducirse correctamente como "creyendo".

Se ve claramente que el creyente es salvo, pero bajo la condición de permanecer en la fe. La Biblia dice que si el justo se apartare de la justicia que hizo, e hiciere maldad, por esta maldad morirá, y la justicia no le vendrá en memoria (Ezequiel 18:24 y 33:18).

Quiere decir todo esto que el cristiano tiene que ser "fiel hasta muerte" para recibir "la corona de la vida" (Apocalipsis 2:10). Y debe quedar claro que cuando habla de muerte, se refiere a la muerte eterna, y la corona, es de vida eterna.

Puede, entonces, concluirse que la justificación es un acto por el cual Cristo toma el lugar del pecador, el cual, al permanecer creyendo en Él, es salvo. Por eso se dice que hay seguridad de la salvación en la fe. Y este acto de justificación no se da por

obras meritorias humanas, ni tampoco por predestinación arbitraria de Dios, sino que se da “creyendo” en el sacrificio substitutorio de Cristo en la cruz del Calvario.

A r r e p e n t i m i e n t o

Se invita al estudiante a reconocer su necesidad espiritual y aceptar el perdón que Jesucristo le ofrece para ser justificado.

Si quiere recibir a Cristo llene el cupón adjunto y envíelo a la dirección que aparece al principio de esta lección. Que Dios le bendiga.

C U P Ó N

YO: (Escriba su nombre) _____

Me arrepiento de mis pecados, y acepto a Jesucristo como mi personal Salvador, y voy a asistir todos los días a la Iglesia Evangélica “Amigos” de Santidad más cercana.

Lugar y fecha: _____

Mi Firma

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso II: “LA SALVACIÓN”

Lección 5: La Santificación

En la lección anterior se ha tratado el alma de la salvación. Cuando una persona se entrega a Cristo, la totalidad de sus pecados le son borrados, y comienza la vida nueva. Muy pronto, el nuevo creyente descubre que dentro de sí mismo se entabla una gran lucha. Su espíritu está muy deseoso de seguir a Cristo, pero su carne le pone tropiezos y hace más difícil cumplir su propósito.

Es a eso que se refería Jesús cuando dijo a sus discípulos en el Getsemaní: “Velad y orad, para que no entréis en tentación: El espíritu a la verdad está presto, más la carne enferma” (Mateo 26:41). El cristiano justificado tiene todo el buen deseo de vivir santamente, pero su carne débil lo traiciona, por lo cual, a veces algunos se desilusionan y caen.

El apóstol Pablo también explica esta situación en Romanos 7:14-25 (léase todo). Dice Pablo: “Porque lo que hago, no lo entiendo; ni lo que quiero hago; antes lo que aborrezco, aquello hago” (v.15). “Porque no hago el bien que quiero; mas el mal que no quiero, éste hago” (v.19). No es que Pablo viviera en la carne, sino que él está describiendo la naturaleza carnal del hombre natural.

Con todo esto se ve que la vida espiritual en la carne es difícil. Es precisamente por eso que es necesario sujetar a la carne, para que esté bajo control y, en consecuencia, estar sujeta, para que el hombre controle a la carne. Él mismo tiene que estar controlado por el Espíritu Santo de Dios. Es por eso que todo cristiano necesita ser bautizado en el Espíritu Santo.

Aquí surge una gran pregunta: ¿Qué es y cómo se manifiesta el bautismo en el Espíritu?

En el pacto Antiguo, la ley contempla una serie de lavamientos rituales y simbólicos que, al traducirlo al Griego, se denominaron "bautismos". El que con el tiempo alcanzó mayor importancia, es el que se ha conocido como bautismo en agua. Este consistía en sumergir al individuo en agua, acompañado de una demostración de arrepentimiento (Mateo 3:8), y era simbólico hacia el bautismo cristiano, que es en el Espíritu Santo. San Pedro dice que "**el bautismo que ahora corresponde**" no es algo que quite las inmundicias materiales de la carne, sino "como demanda de una buena conciencia delante de Dios" (I Pedro 3:21, revisión 1909).

Algunas iglesias enseñan que el bautismo en el Espíritu consiste en hablar en lenguas desconocidas para el hombre, y otras manifestaciones externas fáciles de fingir. Ellos afirman que el hablar ese tipo de lenguas es la "única y sola evidencia" del bautismo en el Espíritu Santo, pero esto es falso, porque no lo dice la Escritura. En la Biblia se registran casos en los cuales, al ser llenos del Espíritu, hablaron otros idiomas conocidos, y también casos en los cuales hablaron en su propia lengua, con el poder de Dios, y sin lengua desconocida (Hechos 4:31).

Esto demuestra que la evidencia del bautismo en el Espíritu no son las lenguas, ni otros dones. Éstas fueron, más bien, un don de Dios derivado de una necesidad de que comprendieran bien el Evangelio.

El bautismo en el Espíritu Santo consiste en ser sumergidos totalmente en Él, lo cual se logra en un acto de fe, cuando se rinde totalmente a Él la voluntad. Sin humillación ni rendición completa, no puede ser bautizado en el Espíritu ninguna persona. Se entrega la voluntad para que Él tome posesión completa (Gálatas 5:24). La evidencia bíblica de

que alguien ha sido llenado con el Espíritu Santo, es el fruto. Gálatas 5:22-23 dice: "Más el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza".

Muchas personas acostumbran hablar lenguas extrañas e incomprensibles, pero no se ve en ellas, ni en una mínima parte, el fruto del Espíritu, que es la única evidencia verdadera y bíblica, lo cual demuestra que no son bautizados en Él. Por otra parte, todo aquel que es lleno del Espíritu Santo muestra en sí mismo todo el fruto del Espíritu. Además, experimenta permanentemente el perfecto amor, tal como se describe en I Corintios 13, bajo el nombre de caridad.

La consecuencia de purificación y práctica del perfecto amor, que proviene del bautismo en el Espíritu, se conoce con el nombre de Santificación.

La Santificación, etimológicamente, consiste en convertir a un pecador en santo. Por supuesto, como sólo Dios es santo por naturaleza, al hombre santo se le denomina "santificado", que significa "convertido en santo". Todo esto indica que el cristiano santificado se aparta de todo pecado en forma indispensable, puesto que la Biblia dice que "sin la santidad nadie vera al Señor" (Hebreos 12:14).

El hecho de apartarse de todo pecado incluye a todo el ser. Algunos dicen que Dios mira sólo el corazón, pero esto es falso. La Biblia dice: "Apartados de toda especie de mal. Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu, alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo" (I Tesalonicenses 5:22-23). La vida en el Espíritu, es una de victoria permanente sobre el pecado. Se experimenta gozo y paz, que no termina ni aun en las peores circunstancias de dificultad, y se mantiene un fervoroso deseo de servir a Dios. Jamás se siente desánimo. La característica principal de la vida santificada, es el perfecto amor, el cual se practica tanto hacia

los nuestros, como hacia los enemigos. La mejor descripción bíblica del amor perfecto se da a continuación: “La caridad es sufrida, es benigna, la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; no es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; no se huelga de la injusticia, más se huelga de la verdad, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca deja de ser” (I Corintios 13:4-8^a).

Para ser bautizados en el Espíritu Santo hay que tener la buena disposición de humillarse, rendir a Dios su propia voluntad, apartarse de todo pecado y mundanidad, y pedirle al Espíritu que le llene. Él lo hará y, como consecuencia, le dará todos los elementos del fruto del Espíritu, como aparece en Gálatas 5:22-23.

Se sabrá que ha sido lleno del Espíritu por los frutos visibles, pero es mejor no contarlo a otros para evitar caer en vanidad y trampa del diablo.

I n v i t a c i ó n

Si usted quiere ser lleno del Espíritu Santo a través de su bautismo, rinda su “yo”, su voluntad, y entréguese a hacer la voluntad de Dios completa, pidiéndole que le bautice, no con experiencias extrañas ni exóticas, sino en la práctica del perfecto amor y demostración del fruto del Espíritu.

Es un acto de fe y buena voluntad rendida. Haga su voto de fidelidad completa a Dios hoy.

Curso III: Crecimiento Cristiano

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso III: Crecimiento Cristiano

Lección 1: Integridad Cristiana

Cuando una persona se entrega a Cristo, es de esperarse que lo haga con todo su corazón, de modo que alcance una experiencia completa de Cristo. A continuación se proporciona algunas consideraciones importantes al respecto.

Sinceridad

La sinceridad consiste en actuar en forma fiel a todo aquello que se siente. Esto hace que una persona sea igual por dentro que por fuera, sin máscaras de personalidad.

Desde el momento en que alguien acepta a Cristo, se puede notar muchos elementos de sinceridad o insinceridad. En muchas oportunidades hay personas que llegan a la Iglesia por intereses de este mundo: a veces por dinero, prestigio, amistad o aun con hipocresía, que provocará mayor condenación en el juicio.

Algunas iglesias fomentan manifestaciones fingidas, al ejercer mucha presión en sus feligreses de que den demostraciones exóticas del Espíritu. Cuando alguien es sincero, y no está dispuesto a fingir, lo desprecian, como poco espiritual; pero, ante la presencia de Dios, la sinceridad es una de las virtudes más grandes que existen y ennoblece al individuo. Cuando una persona es sincera, se puede confiar en ella y darle posiciones importantes y confiables en la Iglesia. Dios premia grandemente la sinceridad, y aborrece la hipocresía del fingidor.

Integridad

La integridad consiste en una entrega completa, total, de la vida a Cristo. La integridad tiene que ver con la totalidad del ser.

Muchos afirman falsamente que “Dios sólo quiere el corazón”. Por esto quieren decir que no importa si el hombre comete pecados en el cuerpo, que a Dios no le interesa. La verdad es que una posición así, convierte al individuo en hipócrita, porque dice tener un corazón “limpio” con un cuerpo “lleno de pecado”.

El Señor Jesucristo, referente a esto, dijo: “Porque de dentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre” (Marcos 7:21-23). Puede notarse que los pecados del cuerpo vienen del corazón. De modo que, si alguien tiene pecados corporales u otras vanidades externas, demuestra que su corazón es aún más pecador de lo que se ve.

Una base importante de la integridad en la Biblia se encuentra en I Tesalonicenses 5:23 “Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu, y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión”. Dios dice: “Glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (I Corintios 6:20).

Queda claro, entonces, que la vida cristiana no es cosa invisible, sino que las características internas se conocen por las demostraciones externas, como dijo Jesús: “Por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:16). Cuando alguien se entrega a Cristo, se aparta de todo pecado (I Tesalonicenses 5:22).

Honradez

Otro de los elementos de integridad cristiana es la honradez. Por honradez se entiende todo aquello que produce honra. Sin embargo, aquí se tomará la palabra en el sentido más generalizado, de fidelidad a la justicia y la verdad.

Qué maravilloso cuando a un cristiano se le puede confiar cualquier situación, sin que defraude. La honradez se manifiesta muchas veces en el manejo de fondos y bienes, especialmente cuando éstos pertenecen a otras personas. El cristiano verdadero responde hasta el último centavo. Uno de los problemas que más suceden, es la costumbre de muchas personas de pedir dinero u objetos prestados, sin tener la intención de pagarlos. La verdad es que tal hecho es una estafa, y conducirá a muchos al infierno. Si una persona sabe que no tiene con qué pagar una deuda, pues, no debe pedir prestado, sino conformarse con lo poco que tiene; de lo contrario, terminará siendo un ladrón.

Lo mismo sucede cuando se piden objetos prestados. Deben devolverse en la fecha ofrecida, o solicitar una extensión de la misma. La persona honrada devuelve hasta las cosas más pequeñas, como un centavo, una aguja o un lápiz. El señor Jesucristo dijo: "El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel: y el que en lo muy poco es justo, también en lo más es justo" (Lucas 16:10). Puede, entonces, verse la gran importancia de la honradez en la vida de un cristiano.

Mayordomía

El último elemento de integridad que es tratará es el de la mayordomía cristiana. La mayordomía consiste en dar a Dios lo que le pertenece, que son los diezmos y las primicias.

Los diezmos consisten en dar a la Iglesia la décima parte de las ganancias que se obtienen, sea de un negocio, cosecha, o sueldo por trabajo. Por ejemplo, si en un mes gana Q.2,000.00, son Q200.00 de diezmos. En el caso de un negocio, o cosecha, la décima parte se saca de las ganancias.

Algunos dicen que los diezmos se deben dar al pastor, pero no hay ninguna base bíblica para ello, y se presta para que

algunos se llenen de ambición y hagan juegos pecaminosos, como aquellos que tratan de robarle miembros a otra Iglesia para llevarse sus diezmos, y provoca que algunos pastores reciban ingresos excesivos, mientras que otros sufren hambre. La Biblia enseña que los diezmos se deben traer "al alfolí", que es el granero, o caja, de la Iglesia (Malaquías 3:10). También enseña que las personas que no diezman son ladrones (Malaquías 3:8-10).

Algunos argumentan que los diezmos son de la ley, pero la verdad es que los diezmos son tanto de la ley, como de la gracia, puesto que el Señor Jesucristo los aprobó. Él dijo: "¡Ay de vosotros Fariseos! Que diezmaís la menta, y la ruda, y toda hortaliza; mas el juicio y la caridad de Dios pasáis de largo. Pues estas cosas era **necesario hacer**, y no dejar las otras" (Lucas 11:44). Las primicias consisten en traer una ofrenda de los primeros frutos logrados de cada cosecha, o árbol, para que coman los siervos de Dios, quienes se sostienen de éstos y la ayuda financiera que la Iglesia les dé.

Dios ofrece bendecir con abundancia a cada persona que trae sus diezmos y primicias a la Iglesia, y es una de las varias señales de crecimiento espiritual. Así también Dios espera una vida cristiana saturada de completa integridad.

“Cada hermano un diezmador.”

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso III: Crecimiento Cristiano

Lección 2: Las Pruebas

Muy pronto después de que una persona acepta a Cristo, le llegan algunas dificultades, las cuales pueden repetirse durante toda la vida cristiana. A estas dificultades se les llaman pruebas.

Existen dos clases principales de pruebas: Las verdaderas **pruebas**, que sirven para demostrar la integridad del cristiano, así como para fortalecerle, y las **tentaciones**, que son puestas por el diablo para derrotar al creyente.

Las pruebas producen alguna forma de sufrimiento, que podría ser enfermedad, accidente, problema económico, social o familiar, u otros. El sufrimiento de la prueba podría causar la caída de los débiles, y es por eso que se necesita ayudarles y fortalecerles. Pero, al mismo tiempo, la prueba puede ser beneficiosa para fortalecer y crear experiencia.

Ahora, referente al origen de las pruebas, hay algunas que son enviadas por Dios para lograr la maduración y fortalecimiento del creyente, como el "aguijón en la carne" que tenía San Pablo (2 Corintios 12:7). El diablo también envía pruebas y tentaciones. Las pruebas las envía para provocar el sufrimiento humano, especialmente de aquellos que sirven a Dios de corazón. Pero las tentaciones las

pone para derrotar al creyente y hacerlo caer en pecado.

Se ha dicho que Dios envía o permite pruebas para la corrección del creyente. Pero, lo que Él jamás pone a un creyente, son las tentaciones hacia el pecado. En Santiago 1:13-15 dice: "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado por Dios: Porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni Él tienta a ninguno: sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y cebado. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte." De modo que, la tentación viene por insinuación del diablo y por naturaleza carnal.

Las pruebas tienen objetivos claros. La función principal de una prueba es el fortalecimiento de la vida espiritual. En la prueba hay mayor acercamiento a Dios, y esto produce crecimiento espiritual. En Santiago 1:2-3 dice: "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando cayereis en diversas tentaciones: sabiendo que la prueba de vuestra fe obra paciencia." También la prueba puede venir para mostrar el poder de Dios. Dios demostró a Satanás la sinceridad e integridad de Job. Job no amaba a Dios por los bienes que le había dado, sino por verdadero amor; y ni el horrible sufrimiento, le hizo fallar en su amor y fidelidad a Dios (Job 1:2y42).

Cómo Enfrentar la Prueba

Siendo que las pruebas producen paciencia y crecimiento espiritual, no se debe pedir a Dios que quite la prueba, sino fortaleza para vencerla. Hay una promesa grande en la Biblia en que se puede confiar: “No os ha tomado tentación, sino humana: mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar” (I Corintios 10:13).

Eso es precisamente lo que sucedió con Job. Dios lo dejó sufrir hasta el máximo que él podía resistir, pero, cuando llegó al punto peligroso de desmayar, Dios intervino y no lo dejó pecar (Job 2:10; 40:1-2; 42:7-17). También, hay otras promesas grandes en Jesucristo. En hebreos 4:15-16 dice: “Porque no tenemos un pontífice que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Lleguemos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Esto significa que Jesucristo se sometió a sí mismo a toda clase de pruebas, para comprender el sufrimiento humano y ayudar en el momento más oportuno. Por eso dice: “Porque en cuanto Él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Hebreos 2:18).

Cuando una persona está pasando por pruebas o tentaciones, se le recomiendan los pasos siguientes:

1. Orar cada momento que siente la presión de la prueba.
Esta oración debe ser totalmente privada.
2. Leer la Biblia todos los días, especialmente los Salmos 23, 27, 34, 42, 46, 51, 84 y 91.
3. Asistir a los cultos de la Iglesia todos los días.
4. Si el problema es grave, conviene que se busque ayuda espiritual de las personas más experimentadas y espirituales de la Iglesia.
5. Sufrir y luchar con paciencia y sin desmayar, hasta triunfar.

Muchas veces la prueba consiste en que llegan al nuevo convertido personas de falsas doctrinas, o denominaciones proselitistas, procurando confundirlo o llévaselo con ellos. El simple hecho de que traten de confundirle y falseen la verdad, da evidencia de su falsedad. En estos casos, o si se sienten dudas de doctrina, se debe buscar al pastor o ancianos de la iglesia, para que sea confirmada su fe, pero nunca debe escucharse a extraños, porque aunque sus palabras parezcan convincentes, sus intenciones son malas y le harán perder el gozo y la fe que ya tiene.

Todas las pruebas, si se saben vencer, producen paciencia y esperanza (Romanos 5:3-4). "Sabido que la prueba de vuestra fe obra pacien-

cia (Santiago 1:3). Y hay promesa específica de Dios de liberar al cristiano de la prueba, como dice en 2 Pedro 2:9: “Sabe el Señor librar de tentación a los píos, y reservar a los injustos para ser atormentados en el día del juicio”. Todo cristiano debe mantenerse en esta esperanza, siendo firme hasta el día final.

P R O P Ó S I T O

Aun cuando no recomendamos hacer promesas, sí creemos conveniente hacer nuevos propósitos. En éstos, uno hace todo lo que está de su parte para lograr algo.

Recomendamos al estudiante hacer sus mejores propósitos por mantenerse firme cuando le lleguen las pruebas, para vencer. Nunca ponga cuidado de lo que le digan los extraños. Si lo quieren confundir, avise a su pastor. Desde hoy mantenga una vida constante de oración, lectura de la Biblia. No busque puestos importantes en la Iglesia, sino póngase en las manos de Dios, para que Él haga su voluntad. Humíllese ante el Señor y los hermanos, y Él le sostendrá en la prueba. Amén.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso III: Crecimiento Cristiano

Lección 3: Honestidad

Uno de los distintivos más notables entre un verdadero cristiano y uno que no lo es, o lo es hipócritamente, es el modo honesto de actuar, pensar y vestir. La honestidad en todos los aspectos, es un indicativo de una genuina conversión a Cristo, y se espera que todo nuevo creyente comience a ser honesto desde el día que acepta a Cristo.

El Honor

La honestidad, en su esencia, consiste en comportarse de un modo que solamente produce honor y buen nombre. Para fomentar la honra, la Biblia dice: “Por lo demás hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Cuán bello y hermoso que a una persona se le reconozca como honorable. Todo el mundo puede confiar en ella. La honorabilidad es la suma de virtudes visibles de la personalidad.

En un cristiano, es precisamente la honorabilidad la que determina el buen o mal testimonio que tenga ante el mundo; y ese testimonio determinará la influencia cristiana que pueda ejercer. Es por eso que, para el ministerio cristiano, se requieren personas de buen testimonio (hechos 6:3).

Honradez y Veracidad

La honestidad también está relacionada con la honradez en el manejo de valores.

La Biblia claramente enseña que los ladrones “no heredarán el reino de Dios” (I Corintios 6:10). Y por supuesto, esto no se refiere sólo a los grandes y famosos ladrones,

sino también a aquellos que no son honrados en lo pequeño. En Lucas 16:10 dice: “El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel: y el que en lo que muy poco es injusto, también en lo más es injusto”. Se hace necesario ser cabales y exactos hasta el último centavo. Si alguno pide prestado un lápiz, o una aguja y no lo devuelve, ha dejado de ser fiel y honrado. La misma situación es cuando una persona pide dinero prestado. Comenzando porque no es una buena costumbre pedir dinero prestado, salvo en casos de emergencia verdadera. Si se pide prestado, y no se paga en el tiempo convenido, se incurre en pecado. Para no constituirse en ladrones, debe cumplirse lo prometido, y en casos especiales, presentar disculpas, para luego pagar lo que se debe. Lo mejor por supuesto, es conformarse con lo que se tiene, y no pedir prestado.

Ahora en lo referente a la veracidad, un cristiano verdadero no hace juramentos jamás, y no necesita hacerlos, porque sus palabras son siempre verdaderas (Santiago 5:12). En la vida cristiana no puede existir jamás la mentira, ni siquiera por necesidad, como lo dice en Colosenses 3:9: “No mintáis los unos a los otros”. Tampoco existen mentiras de diversos “colores” como “blancas”, “grises” o “negras”, o de diversa gravedad, sino que “todos los mentirosos, su parte será en el lago ardiendo con fuego y azufre” (Apocalipsis 21.8). Por eso dice: “Por lo cual, dejada la mentira hablad verdad cada uno con su prójimo” (Efesios 4:25). No hay cosa mejor que confiar en una persona como alguien totalmente verdadero. Es uno de los mejores testimonios cristianos que se puede dar ante el mundo.

Modestia, Pudor y Vergüenza

Modestia significa moderación, aunque se interpreta como decencia y honestidad del vestido.

La modestia puede interpretarse como moderación al referirse a uno mismo. También tiene que ver con evitar el uso de adornos y cosas extravagantes. La Biblia tiene algo que decir al respecto. Por ejemplo, en lo que se refiere al cabello, dice I Corintios 11:14-15: “La misma naturaleza ¿no os enseña que al hombre sea deshonesto criar cabello? Por el contrario a la mujer, criar cabello le es honroso”. Esto quiere decir que los hombres cristianos deben cortarse bien el cabello con frecuencia, mientras que las mujeres no se lo deben cortar, sino mantenerlo largo. Algunos argumentan sin base bíblica que esa enseñanza no es para nuestro tiempo, sino sólo para los corintios de aquel tiempo: pero eso es falso, porque toda la Biblia fue dada en iguales circunstancias para todos los tiempos.

En lo que se refiere a los adornos, la Biblia dice en I Timoteo 2:9: “Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito [ropa] honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrespados [acolocados o rizados artificialmente], u oro, o perlas o vestidos costosos”. También Pedro dice: “El adorno de las cuales no sea exterior con encrespamiento del cabello, y atavío de oro, ni en compras de ropas” (I Pedro 3:3). Puede notarse que en estas porciones hay mandamiento claro de no encresparse [acolocarse o rizarse] el cabello, ni arreglarlo extravagantemente; no usar joyas, como anillos, collares, cadenas, brazaletes, prendedores, u otras cosas de oro o perlas; no usar adornos externos, como pintura de labios, mejías, cejas, pestañas, ojos, uñas, etc.; tampoco usar vestidos caros y extravagantes. Pero, lo que más enfatiza en estas porciones es que la ropa de una mujer debe ser honesta, “**con vergüenza y modestia**” (I Timoteo 2:9).

Esto significa que el vestido de las mujeres debe ser largo, por lo menos más debajo de sus rodillas [de pie o sentada], amplio, con mangas, sin escotes y sin partes abiertas o cor-

tadas; como también sin extravagancia ni colores encendidos. **No deben pintarse el pelo.**

Por otro lado, también es parte de la honestidad que el hombre se vista como hombre, y la mujer como mujer. Referente a esto, la Biblia dice, no en la ley ritual que está cumplida, sino en la ley moral, que está aún vigente: “No vestirá la mujer hábito [vestido] de hombre; ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque **abominación** es a Jehová tu Dios **cualquiera que esto hace**” (Deuteronomio 22; 5).

Esto quiere decir que es odioso delante de Dios que una mujer use pantalón, largo o corto, como lo es pecaminoso e inmoral exhibirse en traje de baño o calzoneta (I Timoteo 2:9), así como vestir camisa varonil. Lo mismo sería en el caso de que un hombre usara ropa femenina, como los afeminados. Dios rechaza tanto el feminismo en los hombres, como el varonismo en las mujeres. La ropa conocida moderadamente como “unisex” es inmoral y así también los cortes de cabello que hacen confundir los sexos.

Queda claro que todo cristiano verdadero tiene que ser persona saturada de honor en todo sentido de la palabra (I Pedro 1:7).

P R O P Ó S I T O

Se espera desde el día que hoy usted se proponga en su corazón a abandonar toda práctica mundana y deshonesta y, si es mujer, que no vuelva a vestir pantalón ni short, para honrar a su Dios completamente.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso III: Crecimiento Cristiano

Lección 4: Ministerio de la Música

La música ha sido uno de los medios más eficaces de la adoración en la historia de la Iglesia Cristiana.

Lamentablemente, el diablo se ha apoderado de ese medio en las Iglesias de los últimos tiempos, convirtiéndola en elementos de estimulación carnal y sensual.

La mundanalización de la música religiosa es contraria a la voluntad de Dios, y no estimula la espiritualidad del hombre, sino su carnalidad. En Colosenses 3:16 se exhorta a cantar “cantos **espirituales**”. De modo que, resulta pecaminoso hacer himnos en forma de canciones rancheras, boleros, tangos, rock y cualquier otra música mundana. La luz no puede tener comunión con las tinieblas (2 Corintios 6:14b). Además, toda música mundana está asociada directamente con el pecado y la carnalidad. La canción ranchera está asociada con el vicio y crimen; el bolero, con el romanticismo pecaminoso, el rock, con el desorden, y es música satánica, etc.

Si un cantante o ejecutor de una música mundana acepta a Jesucristo, debe abandonar por completo su música mundana, y aprender aquella que es espiritual. Es contaminación pecaminosa introducirle música mundana a los himnos, o aun adaptarlos a un sabor mundano.

La generalidad de conjuntos electrónicos son también de características mundanas, y su efecto no es espiritual, sino carnal, o sensual. En una Iglesia genuinamente evangélica, se deben usar instrumentos suaves y apropiados, como el piano, órgano [**sin caja de ritmos**], guitarra de caja tocada decentemente, u otros semejantes. El uso de baterías, ma-

racas, castañetes, guitarras eléctricas y con ritmos mundanos, violones, cajas de ritmos y cosas semejantes, destruyen la espiritualidad de un culto cristiano, y le dan sabor a fiesta mundana pecaminosa.

Tanto el tipo de música, como los instrumentos, deben seleccionarse cuidadosamente, debido a los efectos psicológicos y espirituales que ejercen.

Música Cristiana

La música espiritual utilizada por el Cristianismo en todos los siglos pasados, ha tenido siempre las mismas características esenciales, excepto la de los tiempos actuales de secularización pecaminosa. Sus características han sido siempre: Suavidad, dulzura, secuencia, consonancia y alta calidad musical. En contraste, la música mundana se caracteriza por: Brusquedad, disonancia, falta de secuencia, exceso de volumen y pésima calidad musical. Las características mundanas o populares referidas, son dañinas a la salud mental, emocional, física y espiritual, y estimula la carnalidad, mientras que, la música espiritual, estimula un acercamiento a Dios, además de ayudar a mantener el control y equilibrio emocional y nervioso.

En la historia, la música cristiana comenzó con himnos extremadamente suaves y monotónicos, conocidos como "gregorianos", y se parecen a los "alabados" de la Iglesia Católica. Por el tiempo de la Edad Media, fueron tomando características de solemnidad y complejidad musical. Con la reforma religiosa del siglo XVI, se mantuvo la solemnidad, y en el siglo XIX, se les introdujo ánimo, pero manteniendo su solemnidad. Finalmente, desde la segunda mitad del siglo XX, ha habido una enorme degeneración y aun corrupción en la himnología cristiana. Se hace necesario que el verdadero Evangelio mantenga y preserve la espiri-

tualidad y calidad musical de sus himnos, para que sean un medio de genuina alabanza a Dios.

Ministerio de la Música

En la Iglesia, la música puede ser un medio muy poderoso para la propagación del Evangelio; pero al mismo tiempo, puede ser dañino espiritualmente, si se usa en forma mundana.

La forma más apropiada de alabar a Dios musicalmente es con el canto congregacional. Conviene, sin embargo, conocer los efectos psicológicos y espirituales de los distintos himnos, para utilizarlos apropiadamente. Los himnos marciales, o marchas, como Firmes y Adelante, son los más adecuados para cantarse al principio de un culto evangelístico, porque producen ánimo, e incitan a la lucha espiritual. Las marchas tienen origen cristiano, y están entre los himnos más apropiados para cantar en la Iglesia. También, para comenzar un culto, están los himnos alegres, sea de compás doble o triple. Antes del mensaje, conviene usar himnos suaves y devocionales, para preparar el ambiente receptivo a la Palabra de Dios. Después del mensaje, se deben usar himnos suaves de invitación, especialmente si son alusivos al mensaje presentado.

También puede ser provechosa la presentación de himnos especiales. Éstos deben ser bien preparados y bien cantados, para que sean en verdad especiales (Salmo 33:3). Un himno improvisado y mal cantado no ayuda, sino perjudica el mensaje. Los himnos especiales pueden ser cantados por solos, dúos, tríos, cuartetos o coros, o pueden ser instrumentales, con instrumentos decentes.

Debe tenerse cuidado que las personas que canten los himnos especiales o tocan sean espirituales y de buen testimonio, de lo contrario, harán más mal que bien, y pondrán tropiezo al mensaje. Muchas veces, cuando se organiza un

coro, se descuida el buen testimonio de sus componentes; y es preferible no tener un coro, que tenerlo incluyendo a personas de mal testimonio.

Cuando un cantante popular del mundo acepta a Cristo, es necesario doctrinarlo bien, para que abandone completamente su estilo de música mundana, y aprenda bien la música espiritual. Para que actúe en la Iglesia, debe esperarse suficiente tiempo, para que madure espiritualmente y haya aprendido el verdadero estilo de la música espiritual; de lo contrario, introducirá a la Iglesia un ambiente mundano.

Además, los himnos especiales deben cantarse con humildad, y no con vanidad. Si alguno tiene tendencias vanidosas, no debe ocupársele en himnos especiales, para no tenderle lazo del diablo.

Los himnos especiales mal empleados, pueden constituir un gran tropiezo espiritual a la vida de una Iglesia. Es por eso que deben escogerse adecuadamente tanto los himnos congregacionales, como los especiales, e instrumentos que se empleen. De esta manera pueden constituir una gran ayuda espiritual y bendición para la Iglesia.

P R O P Ó S I T O

Le aconsejamos que desde hoy comience a quitar de la Iglesia todo himno con música mundana, o parecida a ella, para que su Iglesia sea espiritual. También conviene que no escuche esos falsos himnos en programas radiales o estaciones de radio inescrupulosas y poco espirituales.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso III: Crecimiento Cristiano

Lección 5: La Oración de Fe

La oración es la fuente de comunión espiritual más grande e importante para un cristiano. Es, a la vez, el medio esencial de fortalecimiento de la vida espiritual. Es precisamente por eso, que se necesita efectuar las siguientes consideraciones.

Errores Más Comunes

Quizá el error más común, es la parlería, que consiste en la repetición de palabras muchas veces, o decir mucho la misma cosa, pensando que así Dios oírás. Esto es un error, porque el Señor Jesucristo dijo: "Y orando, no seáis prolijos, como los Gentiles; que piensan que por su parlería serán oídos" (Mateo 6:7). Esta situación es tan vana, como la de los que rezan.

Otros piensan que serán oídos si hacen oraciones largas (Lucas 20:47). En la Biblia hay muchas oraciones brevísimas, que fueron contestadas en el mismo momento, como en el caso de Elías (I Reyes 18:36-38).

También se observa con frecuencia a muchos orar en un modo imperativo. Como si tuvieran autoridad sobre Dios, le ordenan hacer algo, y cuando Dios no responde, culpan a otras personas de no tener fe, para no quedar frustrados. La palabra de Dios enseña que la oración debe hacerse con voz de súplica (Efesios 6:18).

Aun otros cometen el error de orar con voz fingida, y hasta expulsando aire por la boca. Todo fingimiento de esa naturaleza es pecaminoso por el engaño.

Quizá el error más reciente es que algunos, quizá por ignorancia, o por imitación a otros, oran "en el nombre del Pa-

dre, del Hijo y del Espíritu Santo”. Según la palabra de Dios, toda oración al Padre se debe hacer en el nombre de Jesucristo (Juan 16:23b).

La Oración del Cristiano

Hay varias clases de oraciones:

- 1. Oración pública:** La que se hace en alta voz para beneficio de otros. Normalmente, es breve y sencilla. Ejemplo: La oración de Jesús en la resurrección de Lázaro (Juan 11:41-43). Es la forma que se debe hacer cuando se dirige una oración pública en la Iglesia y, normalmente se habla en plural.
- 2. Oración semi privada:** Es la que se hace en el altar o en las bancas, orando todos juntos, pero cada uno de sus propios asuntos. Este tipo de oración puede hacerse en voz suave o normal, pero debe tenerse cuidado de no hacer escándalo (I Corintios 14:40).
- 3. Oración privada:** Es la que hace una sola persona, y tiene resultados muy poderosos. El Señor Jesús dijo: “Y cuando oras, no seas como los hipócritas, que aman orar en las sinagogas, y en los cantones de las calles en pie, para ser vistos de los hombres: de cierto os digo, que ya tienen su pago. Más tu cuando oras, éntrate en tu cámara [cuarto] y cerrada tu puerta, ora a tu Padre que está en secreto: Y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público” (Mateo 6:5-6).
- 4. Oración de alabanza:** Es aquella que se hace sólo con el objetivo de alabar a Dios y mantenerse en comunión espiritual con Él. Ésta produce principalmente crecimiento espiritual.

Cada tipo de oración es efectiva, si se hace en forma y en el tiempo o lugar apropiado.

La Oración Efectiva

Muchas personas fracasan en la oración: es decir, no alcanzan la contestación de sus oraciones y, a veces, sienten como si Dios no les escucha. Al respecto de esto, Santiago dice: "Pedís y no recibís porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites" (Santiago 4:3). La verdad es que son más los que piden mal, que los que piden correctamente.

El **primer requisito** para la oración, es que se debe pedir "en el nombre de Jesucristo". San Juan 14:13-14 dice: "Y todo lo que pidieréis al Padre **en mi nombre**, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis **en mi nombre**, yo lo haré". Puede notarse que la oración debe hacerse "al Padre" "en el nombre de Jesús" y "con la ayuda del Espíritu Santo" (Romanos 8:26-27). Es un error orar "en el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo", lo cual no tiene ninguna base bíblica, y no es razonable ni útil hacerlo así. Dios contesta la oración hecha **en el nombre de su Hijo Jesús**, porque Él es el único Mediador entre Dios y los hombres (I Timoteo 2:5). Normalmente, al orar se cierran los ojos, para evitar distracciones que interrumpen la oración.

Una **segunda condición** para que la oración sea contestada, es hacerlo conforme a la voluntad de Dios. I Juan 5:14 dice así: "Si demandáremos alguna cosa conforme a su voluntad, Él nos oye". De modo que, un cristiano necesita conocer la voluntad de Dios y sujetarse a ella. La sujeción a la voluntad de Dios produce el más alto resultado. Ahora bien, hay dos tipos de voluntad de Dios: 1) Su voluntad absoluta, que es precisamente "**su verdadera voluntad**", lo que Él desea. 2) Su **voluntad permisiva**, que consiste en un "permiso" que Dios concede, aunque no es realmente su voluntad. Un ejemplo de esto, se ve en el hecho de autorizar reyes en Israel, o el dejar ir a Balaam con el rey Ba-

lac (I Samuel 8:4-9; números 22,5-20). Lograr el permiso de Dios no significa estar en su voluntad.

La oración debe de hacerse con voz de ruego, y nunca en modo imperativo. Así con ruego oraba la Iglesia Primitiva (hechos 1; 14). De esa manera oraba también el Señor Jesús (Juan 14, 16; 17: 9, etc.), y así oraban todos los que llegaban a Jesús con una petición (Marcos 1:40, 7:26, Lucas 7:3, etc.); aun los demonios lo hacen así, con ruego (Marcos 5:10). El mismo Señor Jesús ordenó que se "rogara" al Señor de la mies enviar obreros a su mies (Lucas 10:2).

Finalmente, se debe orar con fe y paciencia. Jesús dijo: "Si tuvieres fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá: y se pasará: y nada os será imposible (Mateo 17:20). Si tuviereis fe y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera: más será hecho" (Mateo 21:21). Dice también: "No os hagáis perezosos, mas imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas (Hebreos 6: 12).

De modo que, el cristiano debe orar con fe, pero esperar con paciencia la respuesta que esté conforme a la voluntad de Dios. Al terminar la oración, se dice "amén" que significa "así sea", y es suficiente. Si al orar juntos uno ya terminó y otros todavía no, conviene sostener sus oraciones diciendo frases como "amén", "así sea", "sí Señor", etc., y de esta manera mantener la comunión y el fervor.

Gracias a Dios por el privilegio de orar.

**Curso IV:
Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos**

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 1: La Luz Interior

La luz Interior es una de las doctrinas que más caracterizó a los "Amigos" primitivos. Consiste en la afirmación de que la Luz del conocimiento divino, que permite diferenciar al bien del mal, ilumina a todo ser humano, sin excepción. Esto sucede por lo menos una vez en su vida, pero más comúnmente, con frecuencia: y la cantidad de luz determina la responsabilidad del hombre ante el juicio de Dios, en donde cada uno recibirá "justa retribución" (hebreos 2:2).

La base bíblica principal de esta doctrina se encuentra en San Juan 1:9, que dice: "Aquél era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre que viene a este mundo". Los efectos de esa Luz se ven claramente en I Juan 1:5-7: "Y éste es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es Luz, y en Él no hay ningunas tinieblas. Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos y no hacemos la verdad; mas si andamos en Luz, como Él está en Luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado".

Puede notarse que el efecto de esa Luz es dar conocimiento para ser limpiados de todo pecado. Y si alguno recibe la Luz, y la desprecia, o no la obedece, incurre en pecado y condenación. "Porque la Luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz: porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la Luz y no viene a la Luz, porque, sus obras no sean redargüidas. Mas el que obra verdad, viene a la Luz, para que sus obras sean manifestadas que son hechas en Dios" (San Juan 3:19-21). La Luz de Dios, cuando alumbra, hace que todo quede descubierto, y se ve si es bueno o malo. Por eso, muchos prefieren permanecer en tinieblas, porque aman lo malo y aborrecen el bien. En Efesios 5:11-14 dice:

“Y no comunicuéis con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien redargüidlas. Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto. Más todas las cosas cuando son redargüidas son manifestadas por la Luz; porque lo que manifiesta todo, la Luz es. Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, y te alumbrará Cristo. ”

Ahora bien, la Luz debe brillar en el cristiano, porque si la “Luz” del creyente son “tinieblas”, entonces, de nada le sirve (Mateo 6:23 y Lucas 11:35). Esto significa que el cristiano debe mantener una conducta santa que sea vista por el mundo, sin parecerse a ellos en nada. Cristo vino para “dar Luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte” (Lucas 1:79). Y es precisamente en la Luz que se tenga, que radica la responsabilidad. Porque dice en Romanos 2:12: “Porque todos los que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, por la ley serán juzgados. ” “Pero no se imputa pecado no habiendo ley” (Romanos 5:13b). Esto lo confirmó Jesús, al decir: “Si fuerais ciegos, no tuvierais pecado: mas ahora porque decís, vemos, por tanto vuestro pecado permanece” (Juan 9:41).

La Conciencia

De la doctrina de la Luz de Dios, se derivan las “objeciones por motivos de conciencia” que los “Amigos” siempre han manifestado. Esto se refiere a que, en todas las acciones que no se mencionen en la Biblia en forma directa y clara, el cristiano debe seguir los dictados de una conciencia santa, lo cual debe buscar en oración, como lo dice Pablo. “Orad por nosotros: porque confiamos que tenemos buena conciencia” (Hebreos 13:18).

Se hace necesario obedecer a la conciencia, cada vez que dicta que algo no se debe hacer, siendo pecaminoso no obedecerle. Sin embargo, la conciencia no es confiable cuando dicta que si se puede hacer algo, porque muchas veces ésta se cauteriza, o quema, y ya no funciona bien. I Timoteo 4:2 dice: “Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.” También Tito 1:15 dice: “Todas las cosas son limpias a los limpios; mas a los contaminados e infieles nada es limpio: antes su alma y conciencia están contaminadas. ”

Muchos dicen: "Como mi corazón no me reprende, lo puedo hacer", pero si es algo que la Biblia condena, ya no le toca al corazón, o conciencia, decirlo, porque en I Juan 3:20-21 dice: "Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón y conoce todas las cosas. Carísimos, si nuestro corazón no nos reprendiere, confianza tenemos en Dios." Por todo eso, es necesario mantener una "buena conciencia" (Timoteo 1:19), aunque haya que padecer por obedecerla (I Pedro 2:19). Sólo la sangre de Cristo "limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte" (Hebreos 9:14b).

Los Juramentos

Entre los asuntos de conciencia, quizá los que han alcanzado mayor celebridad son: la **no portación de armas** y el no decir ninguna clase de **juramentos**. Este último no es exactamente un asunto de conciencia, ya que hay mandamientos claros y específicos de no hacerlos, en la Biblia.

El Señor Jesucristo dijo: "No juréis **en ninguna manera**: ni por el cielo,... ni por la tierra,... ni por Jerusalem... ni por tu cabeza jurarás... mas sea vuestro hablar: Sí, sí, no, no; porque lo que es más de esto, de mal procede" (Mateo 5:34-37). Santiago 5:12 también dice: "Mas sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni por otro cualquier juramento, sino vuestro sí sea sí, y vuestro no sea no; porque no caigáis en condenación".

Queda claro que no se puede hacer ningún tipo de juramento, aunque sea a la bandera o a la patria, siendo que el cristiano, sin jurar, es más fiel a la patria y a todos, que todo incrédulo.

P R O P Ó S I T O

Le aconsejamos hacer el propósito que, desde el día de hoy, sea obediente a su conciencia, siempre que ésta le indique que algo no se debe hacer. Por lo demás, guíese por la Palabra de Dios. También esperamos que haga un propósito delante de Dios de no hacer jamás ningún juramento, ni usar el nombre de Dios en vano.

Seminario Teológico Quákero

**Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos**

Lección 2: El Testimonio de Paz

Desde casi el principio del movimiento de los “Amigos”, en el siglo XVII, se han distinguido por su Testimonio de Paz. Éste consiste en su no participación en la guerra, no portación de armas, servicio de beneficencia y promoción de la paz.

El Odio y La Guerra

Ha sido uno de los puntos más notables del Cuaquerismo: Su oposición a la guerra y el odio entre hermanos, y el amor a los enemigos.

Santiago 4:1 dice: “ ¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No son de vuestras concupiscencias, las cuales combaten en vuestros miembros?” Es claro que la guerra es contraria a la voluntad de Dios; y es contradictorio decir que pueda existir alguna “guerra santa” o “justa”. La guerra y el cristiano verdadero son incompatibles. Incluso, la Biblia califica como “homicida” a todo aquel que “aborrece a su hermano”, recalcando que “ningún homicida tiene vida eterna” (I Juan 3:15). Esto da a entender la alta pecaminosidad del odio que genera la guerra. También dice en Juan 2:9 y 11: “El que dice que está en luz, y aborrece a su hermano, el tal está aún en tinieblas... el que aborrece a su hermano está en tinieblas y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va; porque las tinieblas le han cerrado los ojos. ”

Portación de Armas

Aun cuando la Biblia enseña que las autoridades no cargan en vano sus armas, sino para usarlas (Romanos 13:3-4),

también es claro en las Escrituras que los cristianos no deben usarlas.

Antes de su pasión, Jesús pidió a unos que compraran espadas, solamente para que se cumpliera la profecía “y con los malos fue contado” (Lucas 22:36-37). Ellos le presentaron dos espadas, e Él dijo “basta” (v, 3), porque no eran para pelear, sino para “cumplir la profecía”.

El apóstol Pedro había malinterpretado todo esto y, al tiempo del prendimiento de Jesús, sacó la espada y cortó la oreja derecha de Malco, siervo del Pontífice, o Sumo Sacerdote. Sin embargo, Jesús lo reprendió de inmediato, y le dijo: “Mete tu espada en la vaina” (Juan 18:10-11). San Mateo lo dice de esta manera: “Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomaren espada, a espada perecerán” (Mateo 26:52). Puede notarse que se trata de un rechazo total a la portación de armas. Y, en Apocalipsis 13:10, hay sentencia de muerte contra el que matare a cuchillo. Dice: “El que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo sea muerto.”

Amor a los Enemigos

Los Cuáqueros siempre se han caracterizado por su amor a los enemigos y verdugos. El Señor Jesucristo habló repetidas veces sobre este tema, diciendo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:44-45). También dijo. “Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que aborrecen; bendecid a los que maldicen, y orad por los que os calumnian. Y al que te hiriere en la mejilla, dale también la otra” (Lucas 6:27-29). De la misma manera, el Apóstol Pablo dice: “No paguéis a nadie mal por mal, procurad lo bueno delante de todos hombres. Si se puede hacer, cuanto está en vuestros, tened paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos; antes dad lugar

a la ira [Dejar que otro descargue su ira sobre uno], porque escrito está: Mía es la venganza: yo pagaré, dice el Señor. Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber: que haciendo esto, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo, mas vence con el bien el mal” (Romanos 12:17-20).

A la luz de todas estas Escrituras, es imposible que un verdadero cristiano pueda amar a sus enemigos y hacerles guerra a la vez. La guerra y todas las armas son del diablo.

Servicio de Beneficencia

Esto está muy ligado con el amor a los enemigos. Ha caracterizado a los “Amigos”, o Cuáqueros, una amplia acción de servicios social de beneficencia, especialmente en tiempos de catástrofe o guerra. Casi desde su origen, formaron el Comité Mundial de Servicios de los Amigos, con sede en Inglaterra, que se encarga precisamente de promover ayuda a los necesitados comunes, como a aquellos que sufren de hambre o desnudez, motivados por guerras, inundaciones, terremotos u otras calamidades. Es muy corriente ver a las Iglesias “Amigos” en actividades de distribución de ropa, alimentos, medicinas y otros menesteres de servicio social.

Algunas Juntas Anuales “Amigos”, han perdido su labor espiritual, por dedicarse a la labor social, pero, la mayor parte de ellas, sostienen a ambas a la vez. Si se analizan las palabras de Santiago 2:14-22, se ve con claridad que el cristiano verdadero debe mantener ambas acciones: la fe espiritual y las obras de beneficencia, o caridad.

El Pacifismo

Quizá cuando alguien escucha hablar del “Pacifismo”, piensa en la acción de protesta política que presentan muchos jóvenes auto-llamados “pacifistas”. Pero no puede llamarse “Pacifismo” a ninguna acción de protesta y falta de sujeción a la autoridad civil, ya que Dios manda sujeción

a las “potestades superiores”, que incluye a las autoridades civiles y religiosas (Romanos 13:1).

El movimiento pacifista de los “Amigos”, consiste en estimular al mantenimiento de la paz entre todos los pueblos hermanos. En Mateo 5:9 dice: “Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios.” Jesús mandó esto en Marcos 9:50b: “Tened paz los unos con los otros.”

San Pablo también dice: “Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el Evangelio de la paz” (Romanos 10:15) y “Así que sigamos lo que hace a la paz” (Romanos 14:19).

Finalmente, Pedro dice: “Apártese del mal, y haga bien; busques la paz y sígala (I Pedro 3:11). Esto es precisamente lo que hicieron los “Amigos” primitivos al hacer la paz con los indios norteamericanos y fundar el Estado de Pensilvania, EE.UU., como un “experimento santo” de William Penn, con su capital, Filadelfia, que significa “amor de hermanos”, o “amor fraternal”.

P R O P Ó S I T O

Le invitamos a proponerse que, desde el día de hoy, usted sea un “pacificador”, y que aprenda a vivir en paz con todos, haciendo bien a sus enemigos. Pida a Dios oportunidades para ayudar a aquellos que le odian.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 3: La No Aceptación de Personas

Durante toda la historia conocida, el hombre ha hecho acepción de personas. Siempre ha habido diferentes clases sociales o castas: algunas distinguidas y aceptadas, y otras despreciadas, según el hombre. En Dios, por el contrario, nunca ha habido acepción de personas, como puede verse en Deuteronomio 10:17: "Jehová vuestro Dios... no acepta personas, ni toma cohecho. "

La acepción de personas se refiere a una preferencia expresa o actuada en favor de determinada persona, y con menosprecio hacia los demás. Es de suponerse que se trata de una acción injusta.

Los Cuáqueros antiguos, o Quákeros, fueron los primeros en la historia de la humanidad que enfatizaron notable y sistemáticamente la idea de la igualdad de derechos en todos los hombres, sin importar sexo, edad, raza, color ni posición social.

Desde tiempos muy remotos o antiguos, ha habido nobles y plebeyos o gente común. También ha habido amos y siervos o esclavos. Durante la época conocida como del Feudalismo, especialmente en Europa, llegó a sobre enfatizarse esas diferencias sociales, al grado de que se generalizaron algunas costumbres distintivas. Entre ellas se tienen el uso del sombrero en los hombres. Por norma generalizada, todos los hombres cargaban sombrero puesto; pero al encontrarse con personas reconocidas como "nobles", en un acto de cortesía y reconocimiento de su nobleza, se quita-

ba frente a ellas el sombrero y se lo volvía a poner. Esto, sin embargo, no lo hacía al encontrarse con un plebeyo; o sea que, había discriminación social, la cual parecía ser aceptada por todos. Esa costumbre de quitarse el sombrero para saludar, todavía existe, pero ya no con el significado tan fuerte como lo tuvo en aquella época.

Ante esa costumbre discriminatoria, los “Amigos” primitivos, o Cuáqueros, reaccionaron no quitándose el sombrero ante nadie, sin importar que fuera noble o no. Esto, por supuesto, les causó serios problemas con las autoridades civiles, las cuales los maltrataban físicamente y metían en la cárcel. El cargar un sombrero puesto, en consecuencia, llegó a ser uno de los símbolos del Cuaquerismo, quienes se dejaban el sombrero puesto, aun en las reuniones de adoración.

Esta particularidad en el uso del sombrero, ha desaparecido ya en todos los “Amigos”, dado al caso de que el sombrero ha dejado de significar diferencia social, puesto que la generalidad de hombres ya no lo usan.

Otra situación paralela al sombrero fue el trato conversacional. De igual manera, la norma social era que, a los nobles había que tratarlos con el pronombre “you” en Inglés, o sea el equivalente de “vos” en Castellano. Mientras tanto, a la gente no clasificada como “noble”, se le trataba con “thee” y “thou”, o sea “ti” y “t”, es Español.

Esto se explica así: El pronombre inglés “you”, o “vos” en Español, tiene número plural. De esta manera, al tratar de “you” o “vos” a un noble, se le hacía valer por muchos; mientras que, el “thou” o “tu” y el “thee” o “ti”, con el que se trataba a los plebeyos, les hacía valer sólo por uno. De esta manera se hacía acepción de personas y se discriminaba a los humildes.

Éste también llegó a ser otro de los puntos enfatizados por los “Amigos” primitivos, pues utilizaban sólo el trato de “thou” o “tú” en Español, para todas las personas, sin distinción de ninguna naturaleza. De modo que, el trato de “thee” y “thou” llegó a ser característico de todos los Cuáqueros, costumbres que algunos preservan, especialmente entre la gente de mayor edad, en países de habla inglesa. Esta otra situación también les causó graves problemas con la nobleza y las autoridades; y muchas veces les causó cárcel, y aun torturas.

Además, acostumbraban vestir todos iguales y modestamente, para evitar la vanidad y fomentar la igualdad. El vestido característico de los Cuáqueros era así: Los hombres, con traje completo y sombrero negros; las mujeres, con vestido largo, amplio, de mangas largas, cerrados hasta el cuello, sin adornos y de un color uniforme oscuro. La cabeza la llevaban cubierta con un manto blanco o bonete.

Otra de las grandes luchas de los “Amigos” por la igualdad, fue contra la esclavitud. Siempre defendieron la libertad, y facilitaron el escape de muchos esclavos, especialmente del Sur de los Estados Unidos.

Las bases de la no acepción de personas están en la Biblia, tanto en el Antiguo, como el Nuevo Testamento. Aunque San Pablo dice: “¿Eres llamado siendo siervo? No te dé cuidado”, pero agrega: “Mas también si puedes hacerte libre, procúralo más” (I Corintios 7:21). Eso es cuando se refiere al sentir de los hombres, pero referente a Dios dice: “Por verdad veo que Dios no hace acepción de personas para con Dios” (Romanos 2:11). “Sabido que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos y que ni hay acepción de personas con Él” (Efesios 6:9). Así hay muchos pasajes más que confirman este asunto.

De modo que en la Iglesia de Cristo, y entre todos los cristianos, no debe haber preferencia para nadie, sin importar edad, color, sexo, ni posición social o económica, porque en Santiago 2:1-4, 9 dice: "Hermanos míos, no tengáis la fe de nuestro Señor Jesucristo glorioso en acepción de personas. Porque si en vuestra generación entra un hombre con anillo de oro, y de preciosa ropa, y también entra un pobre con vestidura vil, y tuviereis respeto al que trae vestidura preciosa, y dijereis: Siéntate tú aquí en buen lugar: y dijereis al pobre: Estáte tú allí en pie... ¿no juzgáis en vosotros mismos...? Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado."

Queda claro, entonces, que el cristiano verdadero no debe tener preferencia para nadie, sino tratar a cada uno con justicia y equidad.

P R O P Ó S I T O

Le aconsejamos que, desde el día de hoy, no vuelva a tener preferencia para nadie en la Iglesia, por razón de que sea pobre o rico, sino que dé a todos las mismas oportunidades. Cuando le toque escoger a alguno para las labores de la Iglesia, sólo fíjese en la espiritualidad de las personas, y no en su posición social y económica.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 4: La Adoración Reverente

Las reuniones de adoración de los Cuáqueros o “Amigos”, siempre se han caracterizado por el silencio reverencial.

En algunas iglesias modernas, de otras denominaciones cristianas, por el contrario, el desorden es común y frecuente. Cuántas veces se observa que antes de comenzar el culto, casi todos platican recio, y se oye como si fuera un mercado. Por otro lado, los niños juegan, gritan y corren dentro del templo, y a nadie parece importarles la situación; a veces también han convertido el templo en sala de ventas de libros, discos y casetes de música con sabor mundano, a precios excesivamente altos. Han olvidado lo que hizo el Señor Jesús cuando encontró una situación semejante en el templo de Jerusalem y sacó a todos diciendo: “Mi casa, casa de oración es; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones” (Lucas 19:46).

También, es común en nuestros tiempos encontrar la celebración de cultos con métodos y prácticas desordenadas. Algunos aplauden, se mueven, corren, brincan, danzan y gritan, o los predicadores cuentan chistes y todos se ríen a carcajadas, faltando el respeto así en la casa de Dios. Más aún, algunos piden darle un “aplauzo” al “Dr. Jesucristo”, o permiten que les aplaudan y silben cuando están predicando, como si estuvieran en una función de teatro. La verdad es que Dios no necesita del aplauzo de los hombres, y un predicador por su parte, no es digno de él. Algunos, en los últimos tiempos, se han inventado lo que ellos llaman el “don de la risa”, en el cual se ríen todos al mismo tiempo

con una risa extraña y satánica que ellos atribuyen al Espíritu, pero que tienen mucha evidencia de ser de origen demoníaco, además de que la Biblia no enseña la existencia de tal don. Santiago 4:9 dice: "Vuestra risa se convierta en lloro".

Por otro lado, muchos utilizan instrumentos "musicales" exóticos, o de tendencia sensual, como panderetas, baterías, guitarras eléctricas y otros que están en abierta oposición con la práctica del Evangelio que enseñó Jesucristo. Con todo esto, estimulan un fuerte emocionalismo sensual, y hacen creer a la gente que tales experiencias carnales, o sentimientos, son la presencia de Dios, o evidencias del Espíritu. Todo ese sensualismo tendiente a éxtasis emocional, se opone a las enseñanzas de las Sagradas Escrituras, tal como dice en Gálatas 5:16-17: "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia [malos deseos] de la carne. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra." I Corintios 14:40 también dice: "Empero hágase todo decentemente y con orden." II Tesalonicenses 3:6 dice: "Empero os denunciarnos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden, y no conforme a la doctrina que recibieron de nosotros."

Si se estudia la Biblia analíticamente, se verá que la adoración verdadera a Dios es reverente y con características espirituales, no carnales ni sensuales. El Señor Jesucristo dijo: "Dios es espíritu; y los que le adoran en espíritu y en verdad es necesario que le adoren" (Juan 4:24). La adoración no necesita elementos materiales, rituales, ni ceremoniales, mucho menos de emociones ficticias y extrañas.

La emoción es engañosa, porque cualquiera sin experiencia puede pensar que está experimentando la presencia de Dios, cuando se trata de una emoción astutamente provocada. El sentir la presencia de Dios no necesita intervención humana, ni tampoco depende de las emociones que sintamos.

Los “Amigos” primitivos se reunían en salas sin ningún adorno, flores, ni cortinas, en completo silencio reverencial, y sólo esperaban en quietud la guianza verdadera del Espíritu Santo. Los cultos no eran preparados previamente, ni programados por liturgias, sino que sólo esperaban en el Señor a lo que Él les guiara a hacer. Comúnmente, eran guiados a predicar o exhortar a los fieles y otros presentes. Aun al tiempo presente, la reverencia en la Iglesia es característica de casi todas las Iglesias “Amigos”. Ésa es una de las características de las Iglesia Evangélicas “Amigos” de Santidad, que auspician al Seminario Teológica Quákero.

El silencio ante la presencia de Dios está basado tanto en el Antiguo, como en el Nuevo Testamento; de modo que, sí es parte del verdadero culto evangélico. En el Salmo 37:7, en forma clara y categórica, dice: “Callad a [ante] Jehová y espera en Él. “Y, en Habacuc 2:20, es aún más categórico, al decir: “Jehová está en su santo templo: calle delante de Él toda la tierra.” Lo mismo se expresa en Zacarías 2:13, donde dice: “Calle toda carne delante Jehová, porque él se ha despertado de su santa morada.”

Muchos se engañan pensando que necesitan escándalo y ruido para que Dios se manifieste. Elías también tuvo esa experiencia cuando Dios se le apareció en I Reyes 19:9-13: “Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante Jehová: mas Jehová no estaba en el viento. Y tras el

viento un terremoto: más Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto, un fuego. Y tras el fuego, un silbo apacible y delicado. Y cuando oyó Elías, cubrió su rostro con su manto, y salió, y párase a la puerta de la cueva. Y he aquí llegó una voz diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías?” Como puede notarse, la presencia de Dios estaba detrás del fuego, en un silbo apacible y delicado. Era la genuina presencia de Dios, en quietud y silencio.

Finalmente Dios manda en ambos Testamentos guardar reverencia en su santo templo. Levítico 19:30b dice: “Mi santuario tendréis en reverencia”, y en Hebreos 12:28b: “...retengamos la gracia por la cual sirvamos a Dios agradándole con temor y reverencia.”

Queda claro, entonces, que el silencio y la reverencia son esencialmente necesarios en la casa de Dios.

P R O P Ó S I T O

Le aconsejamos hacer el propósito de que, desde hoy en adelante, usted procure que haya silencio y reverencia en el templo de Dios, y en cualquier otro lugar donde se esté celebrando un culto. ¡Amén!

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 5: La Comunión Espiritual

Existen cuatro interpretaciones fundamentales referentes a la Comunión con el cuerpo de Cristo: La Transubstanciación, Consustanciación, Simbolismo y Espiritualidad. A continuación se hará un planteamiento de cada una de ellas.

Transubstanciación

Es la doctrina enseñada por la Iglesia Católica Romana. Consiste en afirmar que en la Eucaristía, llamada Santa Cena por muchos Protestantes, cuando el sacerdote pronuncia las palabras ceremoniales de consagración, el pan, u hostia como ellos le llaman, cambia su sustancia de harina por la carne física de Jesucristo. De la misma manera, el vino se transforma en su sangre. De ese modo, dicen ellos, al comer la hostia y beber el vino, se come y participa del cuerpo y sangre de Cristo, porque se transubstancian.

Esta enseñanza, por supuesto, no tiene ninguna base bíblica que la sostenga, y es científicamente falsa. Si se examina la hostia después de consagrada, seguirá siendo harina, y no carne.

Consustanciación

La idea de Martín Lutero sobre la Comunión era lo que se conoce como Consustanciación. Lutero afirmaba que la Transubstanciación de la doctrina romana era falsa y aun ridícula. Decía él que, en vez de transubstanciarse las materias, más bien estaban juntas, o a la par una de la otra. De esta manera, al momento en que se come el pan y se

bebe el vino, el cuerpo de Cristo está a la par del pan y su sangre junto con el vino.

Ésta es otra enseñanza que no tiene base en las Escrituras, ni tampoco se puede probar de otra manera, ya que, cuando comen el pan, o beben el vino, éstos están solos: No hay evidencias de presencia material de Cristo. Por lo tanto, debe ser descartada como irrazonable y sin base, tal como la otra.

Simbolismo

Juan Calvino, por otro lado sí tomo una posición más aceptable, aunque tampoco es la verdadera. Él dijo que la presencia de Cristo en la Comunión no se encuentra por Transubstanciación ni Consustanciación, sino que es un asunto simbólico. Según él, el pan sólo “representa” al cuerpo de Cristo, y el vino a su sangre.

Esta forma de pensar, aunque más razonable y aceptada por casi todas las Iglesias Evangélicas, también es falsa, porque hace retornar al Evangelio hacia el Antiguo Pacto, que consistía en “sombra de lo porvenir”, como se ve en Colosenses 2:16-17.

Espiritualidad

Ha sido característica esencial de los “Amigos”, o Cuáqueros, enseñar que todas las formas, ritos y ceremonias del Antiguo Pacto, tienen en el Nuevo Testamento un significado “espiritual”. Y, por supuesto, el Nuevo Testamento es el Evangelio verdadero. Un análisis concienzudo e imparcial de Colosenses 2:8-17 cuya primera parte dice: “Mirad que ninguno os engañe por filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo. ” El versículo 14 es terminante, porque dice:

“**Rayendo** la cédula de los **ritos** que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y **enclavándola en la cruz.**” Aquí, como en todos estos estudios, se ha usado la Revisión de 1909, o “Versión Antigua”, porque es la más confiable, aunque su lenguaje no sea el más actualizado. Al decir “**rayendo la cédula de los ritos**” significa arrancarla, para quitarla de en medio y clavarla en la cruz (v. 14), o sea, invalidarla, porque, como dice: “...era contra nosotros”. La “cédula de los ritos” o “manuscritos de las ordenanzas”, como dice en el Griego, se refiere al conjunto de ritos, ceremonias y leyes de formalidad judía.

Muchos alegan que la comunión se realiza en el rito que ellos llaman “Santa Cena”, y afirman que lo instituyó el Señor. Es a eso que se refiere Colosenses 2:17, que dice: “Lo cual es la sombra [o figura] de lo porvenir; mas el cuerpo es de Cristo. ” La verdad es que Jesucristo no comió “Santa Cena”, sino la “Pascua” judía (Mateo 26:17-19). Tampoco instituyó este rito, porque el mismo ya había sido instituido para los judíos desde el principio, en Éxodo 12, y la Biblia afirman que **sí es un rito** (Éxodo 12.25-27). Lo que hizo Jesús fue explicar a sus discípulos el verdadero significado de la Pascua, y pedirles que, en vez de conmemorar la salida de Egipto, lo hicieran “en memoria de Él” (Lucas 22:17-20). Véase también I Corintios 11:23-29. En el mismo pasaje les explicó que ese rito era sólo “figura” del sacrificio suyo en la cruz.

La porción más clara de la Escritura de que la comunión es “**espiritual**”, se encuentra en San Juan 6:32-64. Jesús les dijo que Él es el “pan de vida” (v. 48) y, que el pan que Él da es su “carne” que Él daría por la vida del mundo (v. 51). Cuando habla de participar o comer de su carne y sangre, se refiere al hecho de creer y recibir su sacrificio hecho en la cruz (v.52-57). Los judíos se escandalizaron cuando

Jesús les habló esto, como hoy también se escandalizaron muchos, porque ellos estaban acostumbrados a comer pan materialmente en una ceremonia, pero, en el versículo 63, Jesús tuvo que explicarles que “comer su carne” y “beber su sangre” no es un acto material ni ceremonial, sino espiritual. “El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que os he hablado, son espíritu, y son vida.” Queda claro por la palabra de Dios, que la comunión, o participación del cuerpo y sangre de Cristo, no es un acto material ni ceremonial, sino **espiritual**. Es por eso que I Corintios 5:7b dice que “nuestra **pascua**, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros. ”

La comunión espiritual verdadera existe de dos tipos, o fases: a) Comunión con Dios, en su Divina Trinidad, y b) Comunión entre los hermanos. La comunión con Dios comienza por el acto de recibir a Cristo en el corazón. Apocalipsis 3:20 dice: “He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y **cenaré con él**, y él conmigo. ” Es claro que recibir a Cristo en el corazón es lo esencial para tener comunión con Él. Ésta se mantiene a través de la oración, lectura de la Biblia y meditación reverencial en Él.

La comunión con los hombres, a que se refiere I Juan 1:7, es una relación estrecha de amor fraternal, cuya manifestación práctica se ve en Hechos 4:34:35, cuando tenían todo en común; y sus principios fundamentales se ven Santiago 2:14-17.

Puede concluirse que la voluntad de Dios para el Evangelio no es la Práctica de ritos o formas ceremoniales, sino una comunión espiritual verdadera con Dios y con los cristianos verdaderos.

Seminario Teológico Quákero

**Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos**

Lección 6: El Bautismo en Cristo

Le sugerimos estudiar este asunto desapasionadamente y con toda sinceridad. No siga el estereotipo común. Si es sincero, se convencerá.

En las Iglesias “Amigos” se practica el bautismo **no en forma ceremonial, sino espiritual**, tal como lo enseña la Escritura para el Evangelio.

El Pacto Antiguo tenía en su culto varias comidas y lavamientos ceremoniales, o bautismos, que eran “figura de aquel tiempo presente... consistiendo sólo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos hasta el tiempo de la corrección” (Hebreos 9:9-11) (Léase en Revisión de 1909, por ser la más fiel a los originales.)

Ahora, en el Nuevo Pacto, o sea en el Evangelio, hay sólo un bautismo, como lo dice Efesios 1:5 y es el del Espíritu. Juan el Bautista fue enviado a bautizar en agua con el propósito de que Jesús fuera “manifestado a Israel” (Juan 1:31), de quien él dijo: “A él conviene crecer, más a mí menguar” (Juan 3:30). Juan el Bautista mismo afirmó que no era su bautismo de agua el que valdría para los Cristianos, sino el del Espíritu Santo. Él dijo: “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento, más el que viene tras mí, más poderoso es que yo...; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego” (Mateo 2:11).

Como si esto fuera poco, el Señor Jesucristo también confirmó esta verdad, antes de su ascensión, en Hechos 1:5, que dice: “Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo.” Es por esta razón que Jesús no bautizaba a nadie materialmente.

Al leer Juan 3:22, pareciera que sí lo hacía, pero al referirse al mismo hecho, Juan aclara que “**Jesús no bautizaba**, sino sus discípulos”. Juan 4.1-2. Y, por supuesto, que les permitía hacerlo, porque su bautismo, el del Espíritu, aún no había comenzado, hasta Hechos 2. Jesucristo mismo “cumplió la justicia” al ser bautizado por Juan (Mateo 3:13-15). Esto también se ve en Colosenses 2:10-12, en donde Pablo enseña que en la circuncisión de Cristo, queda circuncidado por fe el cristiano (v.11), y así también queda bautizado en su bautismo (v.12). Es así como queda libre de la “cédula de los ritos” (v.14), que es “sombra de lo porvenir” (v.17).

El Apóstol Pedro fue el único que, al principio, defendía y exigía el cumplimiento de todos los ritos de la ley judía, incluyendo al Bautismo y Circuncisión. Pero, después de su experiencia en casa de Cornelio, su opinión cambió totalmente. En esa ocasión, cuando él estaba predicando, fueron bautizados en el Espíritu Santo personas que no eran bautizadas en agua, ni circuncidadas (Hechos 10:44-48). Pedro no podía creer que Dios bautizara en el Espíritu sin necesidad del rito judío del Bautismo en agua. Los hermanos de la Iglesia en Jerusalem también se escandalizaron, y le llamaron al concilio para que explicara el caso (Hechos 11:1-18).

Allí reconoció Pedro públicamente que eso era, precisamente, lo que había enseñado el Señor Jesús en Hechos 1:5, porque dice: “Y como comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces **me acordé** del dicho del Señor, como dijo: Juan ciertamente bautizó en agua; mas vosotros seréis bautizados en Espíritu Santo” (Hechos 11:15-16). Es importante notar que Pedro, a quien Pablo tuvo que llamarle la atención por ser tan judaizante (Gálatas 2:11-16), desde esa experiencia con Cornelio, no se encuentra registro en

la Biblia de que haya vuelto a bautizar con agua, ni forzar hacia otros ritos. Al contrario, al escribir su primera Epístola él dice: “A la figura de los cual **el bautismo que ahora corresponde** nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios) por la resurrección de Jesucristo” (I Pedro 3:21, Revisión 1909). Puede notarse que “**el bautismo que ahora corresponde**” no es algo material que quite las inmundicias, o mugre, de la carne.

Además de Jesús, Juan el Bautista y Pedro, también el Apóstol Pablo dio la misma interpretación al Bautismo en I Corintios 1:14-17. Nótese que Pablo “**da gracias a Dios**” **por no haber bautizado con agua** a ninguno, excepto a Crispo, Gayo y la familia de Estéfanos (v.14 y 16). De toda la Iglesia sólo estos dos y una familia más fueron bautizados en agua, seguramente porque se lo pidieron, así como también Pablo circuncidó a Timoteo, para evitar críticas de la gente (Hechos 16:3), a pesar de que no era necesario. Pablo termina afirmando una gran verdad: “porque **no me envió Cristo a bautizar**, sino a predicar el evangelio” (I Corintios 1:17). Esto es porque, en San Mateo 28:19, no se refiere a un bautismo ritual o ceremonial, sino en el Espíritu Santo.

Algunos han dicho que sólo a Pablo es a quien Dios no envió a bautizar, pero que a todos los demás sí. Esto es falso, porque la Biblia enseña que Dios no hace acepción de personas, o preferencia (Hechos 10:34; Romanos 2:11, etc.) El asunto es que Pablo comprendió bien las palabras de Jesús en Hechos 1:5.

Finalmente, debe analizarse el único pasaje bíblico que parece dar algún mandamiento referente al bautismo, San Mateo 28:19-20. Muchos han afirmado que éste es un

“mandamiento terminante y claro de bautizar en agua”. Debe comenzarse por el hecho de que esa porción **ni siquiera menciona el agua**, mucho menos se refiere a alguna forma ceremonial.

El versículo literalmente dice: “Por tanto, id y doctrinad a todos los gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que yo os he mandado.” El significado bíblico de bautizar es “sumergir” a los gentiles, no en agua, sino “en el nombre del padre, y del hijo, y del Espíritu Santo”. Se trata de saturarlos o cubrirlos de Dios a través de la enseñanza, como se ve en el versículo 20. Esta interpretación queda más confirmada al ver el mismo pasaje en el Griego, que es el idioma original, porque en él no habla de bautizar “en el nombre”, que en Griego sería “ὑπέρ” o “ἐν τῷ ὀνόματι”, o sea que, el mandamiento consiste en “sumergir **hacia dentro del nombre**” de Dios, en sus tres personas. Todo pasaje que parezca decir lo contrario, hay que estudiarlo con profundidad y sinceridad. San Mateo 28:19 no da ninguna base para bautizar en agua.

Puede concluirse que para el Evangelio de Jesucristo, no se necesita más ninguna ceremonia de bautismo en agua, sino la “aspiración” de un verdadero bautismo en el Espíritu Santo, tal como se estudiará en la siguiente lección.

Si desea un estudio más profundo, puede solicitarnos un folleto sobre el Bautismo, adjuntando la suma de Q.20.00 (L.50.00, \$.3.00), enviando su carta por correo certificado, o por mano de persona confiable.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 7: El Bautismo en el Espíritu

Ya se ha visto en la lección anterior que para el Cristiano sólo hay un bautismo válido, así como hay sólo un Dios, un Señor y una fe, tal como lo indica Efesios 4:5. Sería ilógico y sin base bíblica afirmar que ese “un bautismo” fuera el ceremonial, puesto que ya se vio que aquél era sólo la sombra de lo que iba a venir (Colosenses 2:17).

A la luz de las palabras de Jesús, en Hechos 1:5, sostenidas también por Juan el Bautista, y reconocidas por Pedro, el bautismo en agua dejó de tener validez, puesto que para los Cristianos el “un bautismo” es en el Espíritu Santo. Las palabras de Jesús fueron así:

“ Porque Juan a la verdad bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo” (Hechos 1:5).

Puede notarse que el bautismo “preparatorio”, o “sombra”, fue con agua, pero ya el de Cristo, para ser practicado en el Evangelio, es con el Espíritu Santo. Y no debe olvidarse que Juan dijo referente a Jesús y su ministerio: “A él conviene crecer, más a mí menguar” (Juan 3:30).

Cuando el Apóstol Pablo llegó a Éfeso, les preguntó si habían recibido el Espíritu Santo después de haber creído (Hechos 19:2-6). Ellos respondieron que ni siquiera sabían si hubiera Espíritu Santo. A esto Pablo les hizo una pregunta importante: “ ¿En qué pues sois bautizados? Y ellos dijeron: En el bautismo de Juan [con agua]. Y dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es a saber, en Jesús, el Cristo” (v.3-4). Puede notarse la

sorpresa de Pablo al ver que, ellos se habían bautizado en agua, o sea en el bautismo de Juan, cuando **para el cristiano corresponde en el Espíritu**. Luego de esto, **no dice** que “les bautizó”, sino que **“fueron bautizados”** en el nombre de Jesús y recibieron el Espíritu Santo. Nótese que no se refiere a un re-bautismo, como enseñan algunos, sino al bautismo en el Espíritu Santo, o sea el bautismo de Cristo, en vez del de Juan.

Éste es el bautismo que sí salva, como dijo Pedro, “no quitando las inmundicias de la carne, sino como demanda de una buena conciencia delante de Dios” (I Pedro 3:21).

Algunos grupos religiosos de los últimos tiempos han confundido el bautismo en el Espíritu con el don de hablar otras lenguas, afirmando que el “hablar en lenguas” es la “sola y única evidencia” de haber sido bautizados en el Espíritu. Esta afirmación no tiene ninguna base en la Escritura, ya que ninguna parte de la Biblia dice: que ésa sea la evidencia. Por el contrario, se encuentran casos claros en los cuales fueron llenos del Espíritu Santo y no hablaron lenguas. En Hechos 4:31 dice: “Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y **hablaron la Palabra de Dios con confianza**” [no hubo lenguas].

Por otro lado, también el verdadero don de lenguas no se refiere a hablar una repetición de frases sin sentido, aprendidas por repetición de frases sin sentido, aprendidas por ejercicios, y no por milagro de Dios, sino que se trata de idiomas verdaderos que se hablan y entienden en otros países, aunque sean extraños para quien los hable. Esto se demuestra claramente en Hechos 2:4-11. Es por eso que el Apóstol Pablo llama “niños en el sentido” a los que hacen así (I Corintios 14:20). También dice que en la Iglesia es preferible hablar cinco palabras que se entienden,

que diez mil en lengua desconocida (v.19). Además, todo el capítulo 12 de I Corintios enseña que "hay repartimiento de dones; más el mismo Espíritu es" el que lo da (v.5). De modo que, no se puede separar el don de lenguas de los demás dones, y decir que es la "única evidencia" porque, conforme a la Biblia, ningún don es evidencia del Bautismo en el Espíritu, sino "don", o regalo de Dios. Pablo insiste en que "mayor es el que profetiza que el que habla lenguas" (I Corintios 14:5b). Para comprenderse mejor, deben leerse completos los capítulos 12, 13 y 14 de I Corintios, pero hacerlo **sin apasionamiento y con sinceridad**.

Según las enseñanzas claras de la Biblia, la prueba y evidencia del bautismo en el Espíritu Santo es el "fruto del Espíritu", como lo dijo el mismo Señor Jesús: "Por sus frutos los conoceréis" (Mateo 7:16; Lucas 6:44). Y el fruto del Espíritu está descrito en Gálatas 5.22-23, que dice: "Mas el fruto del Espíritu es: Caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza." No puede haber fruto sin árbol. Por lo tanto, es el fruto del Espíritu el que demuestra la llenura del Espíritu Santo.

Ahora bien, ¿Cómo se recibe el bautismo en el Espíritu Santo? Es un acto de fe que no requiere ninguna manifestación emotiva, pero que sí es palpable por sus resultados. Esta experiencia es para todos los creyentes que rindan su voluntad completa a la voluntad de Dios. Dios da su bautismo espiritual a aquellos que se lo piden (Lucas 11:13).

Consecuencias del Bautismo en el Espíritu

Ya se ha mencionado que la evidencia clara del bautismo en el Espíritu es el fruto, tal como aparece en Gálatas 5:22-23. Pero, su efecto total, puede resumirse en los siguientes puntos:

a) Humildad y mansedumbre,

- b) Perfecto amor,
- c) Santidad,
- d) Poder para hablar de Dios y
- e) Guianza del Espíritu.

La humildad, es parte de la mansedumbre que se menciona entre los frutos del Espíritu. Ésta requiere una renuncia completa al “yo”, para dar lugar a la voluntad de Dios (Gálatas 2:20).

El amor perfecto, es aquel amor sublime que se describe en I Corintios 13. “Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta” y “nunca deja de ser” (v.7-8).

La santidad, consiste en apartarse de todo pecado y contaminación con lo mundano. Se recibe por medio de la santificación, que es consecuencia innata del bautismo en el Espíritu. Contrario a lo que muchos enseñan, la vida de santidad es indispensable para ser salvos, porque dice: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual **nadie verá el Señor**” (Hebreos 12:14).

Otro de los efectos del bautismo en el Espíritu es el **poder** que se recibe **para testificar** a otros de Cristo (Hechos 1:8), lo cual no debe confundirse con una simple elocuencia humana.

Finalmente, **el Espíritu Santo guía** al santificado (Lucas 12:12) y le enseña todas las cosas (Juan 14:26).

Puede concluirse que el bautismo en el Espíritu Santo es la obra interna y espiritual que Dios hace en el creyente, lo cual le libra de toda carnalidad, y lo llena de santidad y un perfecto amor cristiano.

I N V I T A C I Ó N

Le invitamos a que haga un propósito firme delante de Dios, de renunciar a sí mismo, humillarse completamente y esperar que el Espíritu Santo le bautice para recibir la santificación y perfecto amor.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 9: La Segunda Venida de Cristo

Mucho se ha dicho de la segunda venida de Jesucristo. Es un tema de actualidad, aunque la mayor parte de personas parece no estar interesada en este asunto.

En la Biblia se enseña ampliamente este tema, con suficientes detalles como para no caer en error. Esta doctrina está fundamentada en las promesas hechas por el Señor Jesús, cuando dijo: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues a preparar lugar para vosotros. Si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy vosotros también estéis... No os dejaré huérfanos: vendré a vosotros” (Juan 14:2-3 y 18).

También en Hechos 1:10-11 al momento de la ascensión de Jesús, cuando los Apóstoles le veían ir, dos varones, o ángeles, les dijeron: “Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.” De modo que, la doctrina de la segunda venida de Cristo es inseparable de toda Iglesia verdadera, y su estudio, así como el de todo lo relacionado con el fin, se le llama Escatología.

Como una advertencia a los hombres, Dios dio profecías sobre las señales que indicarían ese gran evento. Éstas son muchas, pero se hará referencia a las principales.

Las señales iniciales se denominan en la Biblia como “principio de dolores” (Mateo 24:8), y se refieren a “guerras y rumores de guerras”, lo cual “aún no es el fin” (v.6). Luego, “se levantará nación contra nación, y reino contra reino” (v.7), que es una referencia clara a la primera y segunda guerras mundiales, y la tercera que ha estado ya sucediendo sin declaratoria. Además, habría “terremotos por los lugares” (v.7). Es claro, terremotos los ha habido esporádicamente desde tiempos antiguos, pero fue precisamente en el año 1976 cuando hubo terremotos en casi todo el mundo, comenzando por Guatemala el 4 de febrero de ese año. Todo eso ha traído como consecuencia las “pestilencias y hambre”, a que se refiere el mismo versículo 7.

Posteriormente, vendrían horribles persecuciones contra los verdaderos cristianos (v.9-10), cosa que ha estado sucediendo en los países totalitarios, como también a través del Romanismo.

Según las profecías del Antiguo Testamento, también tendría que ser restaurada Israel (Jeremías 31:10). Esto se cumplió con el establecimiento del Estado de Israel el 15 de mayo de 1948, por las Naciones Unidas.

La última profecía que tendría que cumplirse previo “al fin”, es la predicación del Evangelio en todo el mundo (v.14), pero no necesariamente a cada individuo. Esto ya ha sucedido a través de la radio, televisión e Internet.

Mientras tanto, ha estado operando la apostasía, que consiste en que la Iglesia original cristiana haya perdido sus características espirituales por las del mundo, convirtiéndose sólo en una autoridad eclesiástica que persigue a los verdaderos cristianos. La apostasía ha venido operando casi desde el principio, pero en forma oculta, y por el tiempo del fin, se revelaría lo que está en 2 Tesalonicenses 2:7-

9 que dice: "Porque ya está obrando el misterio de iniquidad: solamente espera hasta que sea quitado de en medio el que ahora impide [el Espíritu Santo], entonces será manifestado aquel inicuo... cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con gran potencia y señales, y milagros mentirosos." Ese inicuo es el mismo que se conoce como "el Anticristo" (I Juan 4.3). Por supuesto que, además del Anticristo hay también otros "Anticristos" (I Juan 2:18), que son todos aquellos que pretenden ser Cristo, u otros de los profetas, como en el caso de William Braham, que se hizo llamar Juan el Bautista, y William Soto Santiago, que se hace llamar "La Piedra Angular" o sea Cristo. Hay otro que pretende ser "el Profeta Amós", y muchos más.

Algo de lo más notable en estos días, como señal de la segunda venida de Cristo, es la multiplicación de "falsos maestros". Algunos pretenden hacer milagros por sí mismos, otros trazan fechas para la venida de Cristo, y muchos más están comercializando el Evangelio, cobrando por predicar, cantar o tocar canciones mundanas en las Iglesias, o aun haciendo buen negocio con discos y casetes. Por eso dijo Jesús: "Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad" (Mateo 7:22-23).

Nadie puede saber con exactitud cuándo será el arrebatamiento de la Iglesia con su segunda venida. Jesús dijo: "Empero el día y hora nadie sabe, ni los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo" (Mateo 24:36).

Últimamente, muchos predicadores afirmaban que el Señor vendría para levantar a su Iglesia en noviembre del año 1993, para establecer su reino en el año 2,000.

Ellos alegaban que, nadie puede saber el “día y hora”, pero sí pueden saber el año”.

Esto es falso, porque en Hechos 1:6-7, los discípulos le preguntaron a Jesús: “Señor, ¿restituirás el reino de Israel en este tiempo? Y les dijo: No toca a vosotros saber los tiempos y las sazones que el Padre puso en su sola potestad.” Esta porción no deja lugar a saber ningún tipo de tiempo para su venida. Más bien, dijo Jesús: “He aquí yo vengo como ladrón” (Apocalipsis 16:15). Esta misma verdad la confirman los Apóstoles Pablo y Pedro: “El día del Señor vendrá como ladrón en la noche” (I Tesalonicenses 5:2 y 2 Pedro 3:10).

Es por eso que el Señor dijo a los suyos: “Velad, pues porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mateo 24:42; 25:13). “Porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensáis” (v. 44).

Tal como en el caso de la Parábola de las Diez Vírgenes, muchos cristianos están embriagados en un gran sueño mundano y de placer (Mateo 25:1-13). Pero, es la voluntad de Dios que cada uno se prepare. Es por eso que dice Pablo: “Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprehensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (I Tesalonicenses 5:23).

R E F L E X I Ó N

¿Está usted preparado para recibir al Señor Jesús en los aires en su segunda venida? Si no lo está, esperamos que se prepare inmediatamente y permanezca fiel.

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Curso IV: Doctrinas y Prácticas Distintivas de los Amigos

Lección 10: Seguridad en la Fe

Algunas sectas religiosas falsas atacan al Evangelio por la afirmación de la certeza de la salvación. Ellos afirman que nadie puede saber si irá a ser salvo o no. La verdad es que si una Iglesia tiene poder para garantizar la salvación de sus feligreses, no vale la pena pertenecer a ella. Están perdiendo su tiempo y aun perjudicando la salvación de los hombres. De modo que la salvación se disfruta en tiempo presente, y hay toda prueba en la Biblia, como dice en Efesios 2:8: "Porque por gracia sois salvo [tiempo presente] por la fe".

Por otro lado, están los calvinistas, quienes enseñan que la salvación no se puede perder, una vez alcanzada. Ellos lo dicen de esta manera: "Una vez en gracia, siempre en gracia". A esta doctrina falsa se le conoce con el nombre de "Seguridad Eterna". El problema más grave con la doctrina de seguridad eterna es que estimulan el pecado, porque afirman que si alguien es "cristiano" y peca, no pierde su salvación; y si persiste en pecar, tampoco la pierde, pero Dios podría cortarle la vida material. Es por eso que, en las iglesias calvinistas, es muy común el pecado.

Todo eso, por supuesto, no tiene ninguna base bíblica. Ellos presentan como base el pasaje que dice; "Yo les doy vida eterna, y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano" (Juan 10:28) Debe notarse primero que la porción está hablando de la posibilidad de que otra persona las arrebatase, o quite de su mano. Eso sería imposible, porque Dios es todopoderoso; pero, no dice que la persona misma no pueda voluntariamente salir de su mano. Dios siempre ha respetado la libertad del hombre, llamada "libre albedrío". Juan 8:36 dice: "Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. "

También, tratan de respaldarse con Juan 3:16, que dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda más tenga vida eterna." Cualquier persona entendida notará que este versículo en nada afirma que la salvación no pueda perderse, sino que es un ofrecimiento de salvación al que cree. Por lo contrario, el tiempo en que aparece en el Griego esa palabra "cree" "ἐπίστυσα" es participio presente, que denota la acción constante "**creyendo**", que es lo que produce la permanencia de la salvación. Debe permanecer creyendo.

La Biblia es clara en el sentido de que, si alguien fue creyente justificado, pero se da a cometer maldad o pecado, pierde lo que había ganado. Ezequiel 33:12-13 dice: "La justicia del justo no lo librará el día que se rebelare; y la impiedad del impío no le será estorbo el día que se volviere de su impiedad: y el justo no podrá vivir por su justicia el día que pecare. Diciendo yo al justo, de cierto vivirá y él confiado en su justicia hiciere iniquidad, todas **sus justicias no vendrán en memoria**, sino que morirá por su iniquidad que hizo. " Aquí se refiere a la muerte eterna, no a la física. Esta verdad se enfatiza también en Ezequiel 18:24 y en 3:20, en el cual agrega: "... en su pecado morirá y sus justicias que había hecho **no vendrán en memoria.**" Por eso dice Pablo, en Romanos 6:1-2: "¿Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado ¿cómo viviremos aún en él?". No puede aceptarse jamás la idea de un cristiano que permanezca pecando y siga siendo salvo. I Juan 3.8-9 dice: "El que hace pecado es del diablo: porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Cualquiera que es nacido de Dios **no hace pecado**, porque su simiente está en él: y **no puede pecar**, porque es nacido de Dios. " Queda claro, entonces, que un verdadero cristiano no peca, y su salvación descansa en su relación santa con Jesucristo, la cual es producto de su obra redentora en la cruz.

Ahora cabe esta pregunta: ¿Puede, entonces, tenerse seguridad de la salvación? La respuesta definitiva es sí. En Efesios 3:11b y 12 dice: "... Cristo Jesús nuestro Señor: En el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fe de él." Puede notarse que la seguridad de la salvación descansa en la fe; o sea que, mientras se permanezca creyendo y obedeciendo a Cristo, hay salvación. Dicho de otra manera, la seguridad de la salvación está condicionada a la permanencia en la fe. Por eso dice en I Corintios 15:2: "Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano." Se necesita retener la Palabra, o sea, permanecer en la fe, para estar seguro de la salvación. Es por eso que dice: "El que cree en el Hijo, tiene vida eterna" (Juan 3:36), y aquí también, al decir "cree", denota una acción constante.

La fe del cristiano es poderosa para mantenerlo firme hasta el día final, como lo dice Pablo en 2 Timoteo 1:12: "Porque sé a quién he creído, y estoy cierto que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día."

Puede concluirse, entonces, que la seguridad de la salvación depende de la permanencia en la fe: y ésta tiene por resultado indispensable la ausencia de todo pecado, lo cual es indispensable mantener para llegar al cielo, porque dice: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida" (Apocalipsis 2:10b), lo cual se refiere a la posesión de la vida eterna.

I N V I T A C I Ó N

Le invitamos a olvidarse de doctrinas humanas y afirmar su vida espiritual, de tal manera que se aparte de todo pecado, buscando una genuina vida de santidad, sin la cual "nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14). Aléjese de todo pecado con el poder de Cristo, y tendrá seguridad de su salvación.

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Clave: V-1

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 1: Contenido General de la Biblia

La Biblia es una colección de libros inspirados por Dios a sus siervos. Los mismos fueron recibidos de Dios y transcritos por una diversidad de autores, procedentes de diversos lugares y con distinto nivel intelectual, y consta de dos grandes partes: a) El Antiguo y b) el Nuevo Testamento.

Aunque hay Biblias que incluyen algunos libros más, llamados apócrifos, autorizados por el Concilio de Trento de la Iglesia Católica Romana hace unos pocos siglos, la Biblia original y verdadera consta de 66 libros, de los cuales, 39 pertenecen al Antiguo, y 27 al Nuevo Testamento.

A continuación, se presenta un extracto del contenido de cada uno de los libros de la Biblia:

Antiguo Testamento

El Pentateuco:

Génesis: Contiene una narración de la creación del universo, todos los seres vivos y, más ampliamente, el hombre, con su naturaleza. Luego, está la perversión, destrucción

del hombre por medio del diluvio y las primeras generaciones. Finalmente, aparecen las historias de Abraham, Isaac, Jacob y sus hijos, los cuales se trasladaron a Egipto.

Éxodo: Es la narración de la salida de los hijos de Israel de Egipto, con sus plagas, la peregrinación en el desierto, la recepción de la denominada Ley de Moisés y la construcción del Tabernáculo.

Levítico: Se trata de una formulación del culto judío, con todo su ritual, y algunas leyes adicionales.

Números: Es el registro del censo del pueblo israelita, algunas regulaciones y la marcha final hacia Canaán.

Deuteronomio: Es una repetición y ampliación de la Ley de Moisés, y su muerte.

Libros Históricos:

Josué: Se refiere al proceso de entrada de Israel en la tierra de Canaán.

Jueces: Es el recuento de los primeros 300 años de posesión de la Tierra Prometida, bajo el gobierno de los Jueces.

Rut: Es la historia de cómo Rut, la Moabita, se casó con el israelita Booz, e ingresó al linaje de Jesucristo.

I Samuel: Contiene la historia de la organización del reino israelita por el Profeta Samuel, con los reyes Saúl y David.

II Samuel: Es la historia del reinado de David.

I Reyes: Comienza con el reinado de Salomón y la construcción del templo. Luego, llega la división del reino, con Roboam su hijo, quedando Judá e Israel como 2 reinos; y la decadencia espiritual, en tiempos del profeta Elías.

II Reyes: Se narran los reinados diversos de Israel y Judá, hasta terminar con las cautividades de Israel en Asiria y Judá en Babilonia.

I y II Crónicas: Ambos libros contienen los registros históricos oficiales de los reyes y algunas genealogías.

Esdras: Es el retorno del cautiverio babilónico y la reconstrucción del templo.

Nehemías: Contiene la reconstrucción de los muros de Jerusalén.

Ester: Es la historia de la Reina Ester, de cómo ella expuso su vida en el Reino Persa, para salvar a Israel del exterminio.

Libros Poéticos:

Job: Es la historia de la fidelidad de Job, a pesar de su enfermedad y calamidad extrema, hasta lograr su restauración.

Salmos: Es el himnario del pueblo judío.

Proverbios: Es un conjunto de breves consejos en verso del Rey Salomón.

Eclesiastés: Es un mensaje del Sabio Salomón dirigido a la juventud.

Cantares: Se trata de un poema con figura romántica, pero representativo de la relación santa entre Cristo y su Iglesia.

Profetas Mayores:

Isaías: Es un conjunto de figuras y profecías sobre las naciones, así como profecías mesiánicas.

Jeremías: También son figuras y profecías sobre Israel y Judá.

Lamentaciones: Jeremías llora y lamenta la condición de Jerusalén, por su asolamiento y destrucción.

Ezequiel: Contiene profecías sobre la caída de Jerusalén, juicios sobre las naciones vecinas y la restauración de Israel.

Daniel: Provee un poco de historia babilónica, así como profecías cerradas acerca de los tiempos futuros del mundo y el fin.

Profetas Menores:

Oseas: Es la historia del hogar de Oseas, cuya situación de su mujer, en relación con la de Oseas, es figura de la relación infiel de Israel para con Dios.

Joel: Son profecías sobre el Día de Jehová y la era del Evangelio, con el derramamiento del Espíritu Santo sobre toda persona.

Amós: Es la predicación profética contra las naciones, incluyendo a Israel y Judá, prediciendo su destrucción, restauración y gloria futura.

Abdías: Contiene la profecía de la destrucción de Edom.

Jonás: Es la historia de la profecía contra Nínive y la desobediencia del profeta Jonás.

Miqueas: Profecía sobre la caída de Israel y Judá, y el nacimiento del Mesías en Belén.

Nahum: Es la profecía de la destrucción definitiva de Nínive.

Habacuc: Profecía sobre la invasión de Judá, oraciones de Habacuc y destrucción de los caldeos.

Sofonías: Profecías sobre el Día de Jehová.

Hageo: Exhortación profética para la reconstrucción del Templo de Jerusalem.

Zacarías: Promesas de restauración del pueblo y el templo de Jerusalem y visiones del Mesías y su reino eterno.

Malaquías: Son las últimas exhortaciones diversas del Antiguo Testamento a un pueblo desobediente, incluyendo los diezmos y primicias.

Nuevo Testamento

Evangelios:

San Mateo: Es la vida y mensaje evangélico de Jesucristo, presentándolo como El Mesías.

San Marcos: Presenta la vida y mensaje de Jesucristo, como admirable.

San Lucas: Es un resumen de la investigación realizada por Lucas sobre la vida y obra milagrosa del Señor Jesucristo, presentándolo como el Hijo del Hombre, en forma cronológica.

Juan: Ofrece la vida y mensaje salvador de Jesucristo, presentándolo como el Hijo de Dios.

Historia de la Iglesia:

Los Hechos: Es la historia de la Iglesia Primitiva, enfatizando la labor de Pedro y Pablo.

Epístolas Paulinas:

Romanos: Trata de la naturaleza pecaminosa del hombre y la salvación.

I Corintios: Son amonestaciones de Pablo ante diversos desórdenes doctrinales y prácticos de la Iglesia.

II Corintios: Trata del apostolado y ministerio de Pablo, así como de las dificultades de su vida.

Gálatas: Presenta al Evangelio por gracia y no por las obras o ritos de la ley de Moisés.

Efesios: Trata sobre la unidad de la Iglesia entre judíos y gentiles.

Filipenses: Es una carta misionera sobre la humildad de Cristo y el gozo cristiano.

Colosenses: Habla de la deidad y suficiencia de Jesucristo ante los ritos de la ley.

I Tesalonicenses: Es una explicación sobre la Segunda Venida de Cristo.

II Tesalonicenses: Trata sobre la inmoralidad, el amor y la Segunda Venida de Jesucristo.

I Timoteo: Contiene consejos de Pablo a Timoteo sobre cómo pastorear la Iglesia.

II Timoteo: Son las últimas palabras de Pablo antes de su muerte.

Tito: Consejos de Pablo a Tito sobre las Iglesias de Creta.

Filemón: Carta de Pablo a Filemón para que reciba de retorno a su esclavo fugado Onésimo.

Hebreos: Es un tratado teológico sobre el Nuevo Pacto, resaltando la superioridad de éste sobre el Antiguo, al cual sustituye.

Epístolas Generales:

Santiago: Es la teología de las buenas obras que resultan necesariamente de la fe, sin las cuales ésta es vana.

I Pedro: Se trata del ministrar de Pedro a la Iglesia perseguida.

II Pedro: Es una predicción y advertencia contra la apostasía previa al fin.

I Juan: Se presenta a Jesús como el Hijo de Dios, quien requiere de los cristianos un verdadero amor entre sí mismos.

II Juan: Es una amonestación en contra de los falsos maestros.

III Juan: Es una advertencia contra los líderes torcidos.

Judas: Es una advertencia que da Judas, pero no el Iscariote, en contra de la apostasía de los últimos tiempos.

Fin de los Tiempos:

Apocalipsis: Contiene la revelación de Jesucristo a Juan sobre la situación de las iglesias y los acontecimientos del fin de esta era y del milenio.



Para Leer y Comprender con facilidad la Biblia, léala en el siguiente orden:

- 1) I, II y III Juan.
- 2) I y II Pedro.
- 3) Evangelio de San Juan.
- 4) Proverbios.
- 5) Hebreos.
- 6) Todo el Nuevo Testamento.
- 7) Toda la Biblia de pasta a pasta.

COMIENCE HOY.

Sugerencia: Para enriquecer su vida espiritual y mantener material constantemente para la predicación, le sugerimos que comience hoy mismo a leer toda la Biblia, gradualmente, en sus devociones diarias. También conviene que, conforme la lea, subraye todas las partes que le hacen sentir bendición, o que cree podrán servirle para un mensaje.

Clave: V-2

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones: Antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 2: Fundamentos Doctrinales y Teológicos

Las bases doctrinales y teológicas son fundamentales para el buen funcionamiento de la Iglesia Cristiana. A continuación, se le proporcionan los fundamentos doctrinales y teológicos de las Iglesias Evangélica “Amigos” de Santidad:

Nuestro Credo

Dios:

Creemos en un Dios único, todopoderoso y creador de todo el universo y todo lo que existe. Dios es Espíritu, y no tiene un cuerpo de carne y huesos como nosotros.

La Trinidad de Dios:

Dios está conformado por tres divinas personas, que son: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, a lo cual conocemos como la Santa Trinidad. No son tres Dioses, sino un solo Dios verdadero, constituido por tres personas divinas, de la manera como el hombre, que es uno, pero está conformado por muchas personas. Los animales son muchos, pero el hombre es sólo uno, aunque existan muchas razas, pero siempre son hombres. Así es también Dios: Dios es uno, pero está constituido por tres divinas personas. Génesis 1:1.

Jesucristo:

Creemos en Jesucristo el Hijo Unigénito del Padre. Jesucristo es Dios junto con el Padre y el Espíritu Santo. Dios se encarnó en Jesucristo, naciendo de una virgen llamada María, llegando a ser hombre de carne y huesos como nosotros, habiéndose constituido en nuestro Salvador. Juan 1:1.

Muerte y Resurrección:

Jesucristo pagó por el pecado de toda la raza humana, a través de su muerte expiatoria por nosotros en la cruz del Calvario. Después de sus tres años y medio de ministerio en la tierra con sus doce apóstoles y otros discípulos, murió en la cruz para pagar nuestros pecados y resucitó al tercer día, triunfando sobre la muerte, y está sentado a la diestra del Padre intercediendo por nosotros.

El Espíritu Santo:

Creemos en el Espíritu Santo, que es la tercera persona de la Santa Trinidad. El Espíritu Santo no es una influencia, sino una persona, quién también es Dios. Marcos 13:11.

Realidad del Cielo y el Infierno:

Dios radica en el cielo, y ha determinado que el hombre pueda vivir eternamente con Él en dicho lugar. Juan 14:2. El cielo es un lugar real. Hay tres cielos: El primer cielo, es la atmósfera donde vuelan las aves; el segundo cielo es el firmamento donde están los astros; el tercer cielo es el lugar donde está Dios y a donde viviremos los redimidos en Cristo Jesús.

Cuando la Biblia habla del **paraíso**, se refiere al cielo. Lucas 23:43. También se refiere al cielo, cuando habla del seno de Abraham. Lucas 16:22.

El infierno es también un lugar real de fuego y azufre, a donde irán los perdidos y que no han creído en Jesucristo como su personal Salvador. Ese fuego nunca se apagará, y las personas que estén en él, no morirán jamás. Es un sufrimiento eterno. Marcos 9:44. Cuando este pasaje habla de gusano, no está

hablando de gusanos orgánicos; se está refiriendo al alma de la persona, que es la que no morirá jamás.

No existe ningún purgatorio en la Biblia. El purgatorio es un invento de la Iglesia Católica Romana, sin base bíblica. Tampoco existe ningún limbo, a donde vayan fieles e injustos provisionalmente después de morir, antes de ser trasladados a su morada eterna (cielo o infierno). Este lugar tampoco tiene base bíblica.

La Creación:

Según Génesis 1 y 2, Dios creó todo lo que existe en seis días literales. Los que afirman que fueron seis días de mil años cada uno, no tienen base bíblica. La teoría de la evolución de Carlos Darwin es totalmente falsa, y sin prueba científica.

El Hombre:

El hombre fue creado por Dios del polvo de la tierra, y la mujer formada de una de las costillas del hombre. Dios lo colocó en el Huerto del Edén. Génesis 2:7, 15 y 21 y 22.

El Pecado:

Dios hizo al hombre santo, pero la serpiente engañó a Eva, y comió del árbol prohibido. Luego, ella le dio a su marido, y él también comió. Génesis 3:6. Así, ambos pecaron, y el pecado fue transmitido a toda la raza humana. Romanos 5:12 y 3:23.

El Arrepentimiento:

Como el hombre pecó, está condenado a muerte (Romanos 6:23), y para librarse de esa muerte, primero tiene que arrepentirse de sus pecados y convertirse a Dios (Hechos 3:19).

La Confesión:

Cuando una persona se arrepiente de sus pecados, tiene que confesarlos a Dios (Romanos 10:8-10). La confesión auricular que se practica en la Iglesia Católica y otras iglesias, no tiene fundamento bíblico. Uno debe de confesar sus pecados a Dios, y también reconocer las ofensas que se le han hecho a otros y pedir perdón al ofendido

La Salvación:

Como toda persona es pecadora, necesita aceptar el perdón de sus pecados que Jesucristo le ofrece, a través de lo cual recibe la salvación, no por obras meritorias, ni cumplimiento de ritos de la Ley, sino por gracia. Efesios 2:8.

La Santificación:

La Biblia dice en Hebreos 12:14: “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.” Esto significa que, además de ser salvos, se necesita una segunda obra de gracia, que es la santificación o Bautismo en el Espíritu Santo. Ésta también se recibe por fe y, convierte en santo al cristiano.

El Bautismo: En Hechos 1:5 dice: “Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo”. Esto enseña que los cristianos ya no deben practicar el rito judaico del Bautismo en Agua, sino el Bautismo Cristiano en el Espíritu Santo.

El Bautismo en el Espíritu Santo: Según Hechos 1:5, el bautismo para los cristianos debe ser en el Espíritu Santo, y es una herejía decir que se manifiesta por medio de hablar en lenguas extrañas, porque en Gálatas 5:22-23 dice que el fruto del Espíritu es “caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”.

La Comunión:

En Juan 6:51 a 63, cuando Jesús hablaba acerca de “comer su carne y beber su sangre”, mientras todos pensaban en una comida material y ritual, Jesús les dijo: “El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son espíritu y son vida.” Con esto, les dio a entender que la Comunión no es un rito de la Santa Cena, sino una comunión espiritual verdadera con Cristo.

La Oración:

Dios nos ha dado el privilegio de comunicarnos con Él a través de la oración, la cual debe ser constante, y se hace en el nombre

de Jesús. No es necesario orar a gritos, sino con toda reverencia. No es correcto orar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La Adoración:

La Biblia enseña que “Dios es Espíritu, y los que le adoran, en espíritu y en verdad es **necesario** que adoren,” Juan 4:24. Ha sido una costumbre de las Iglesias “Amigos” de realizar sus cultos y toda adoración con mucha reverencia. “Mi santuario tendréis en reverencia: Yo Jehová,” Levítico 19:30. En la Iglesia no debe haber gritos, brincos, botar gente, desórdenes, ni otros actos de irreverencia. Dios no los aprueba.

Testimonio Cristiano:

Hay dos tipos de testimonio cristiano:

- 1) El Testimonio Hablado: Todo cristiano tiene el privilegio de testificar de la obra de Cristo, tanto en privado como en la Iglesia. Los testimonios y alabanzas en público deben ser breves y concisos, para edificación de la Iglesia.
- 2) El Testimonio de Vida: Todo cristiano necesita mantener una buena conducta de honestidad y decencia delante del mundo y de la Iglesia, guardándose de todo pecado. El buen testimonio de vida de un cristiano testificará.

Segunda Venida de Jesucristo:

El día en que Jesús ascendió al cielo, cuando sus discípulos estaban mirando hacia arriba, dos varones de Dios, o ángeles, les dijeron: “Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo,” Hechos 1:11. También dice: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os *lo* hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros,” Juan 14:2. Ésta es la promesa de Jesús de volver a venir.

¿Cuándo será la segunda venida de Jesucristo? Muchas iglesias e individuos han especulado sobre la fecha de la segunda venida de Jesucristo, pero, la Biblia enseña que Jesús vendrá como ladrón en la noche, 2 Pedro 3:10; también dice que el día

y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles de los cielos, sólo el Padre, Marcos 13:32. La Biblia enseña acerca del **arrebataimiento** de los fieles, al cual muchos le denominan “**rapto**”, palabra que, aunque no aparece en la Biblia, está implicada. El arrebataimiento de los fieles se llevará a cabo en forma repentina, en un abrir de ojo, 1 Corintios 15:52. Los fieles seremos arrebatados y llevados a los aires, en donde celebraremos los 7 años de las **Bodas del Cordero**. Los incrédulos y creyentes mundanos, mediocres o tibios, se quedarán a sufrir los 7 años de la **Gran Tribulación**, y después, a la condenación eterna. Muchos teólogos especulan acerca de la Guerra del Armagedón, diciendo que será una gran guerra nuclear que destruirá la mayor parte del mundo. Esto es falso; la guerra del Armagedón la prepararán los hombres contra los judíos, pero no se ejecutará, porque después de reunirse todos en el valle de Armagedón, sonará la séptima trompeta y vendrán grandes juicios de Dios sobre los hombres, Apocalipsis 16:16-21. No habrá ninguna oportunidad de salvación durante la Gran Tribulación; hay cuatro pasajes en el Apocalipsis que enseñan categóricamente esta afirmación, Apocalipsis 9:20-21; 16:9 y 11.

El Milenio:

En Apocalipsis 20:4, se enseña acerca del milenio, que será un período de perfecta paz, en el cual estarán todos los redimidos y los incrédulos que quedaren de la Gran Tribulación, Isaías 11:6-9. Al final del milenio, los incrédulos se habrán multiplicado como la arena del mar y prepararán la Batalla Final para vencer a Jesucristo, pero Jesús saldrá vencedor. Entonces, vendrá el Gran Juicio Final y comenzará el reino eterno de Jesucristo con todos los suyos en el cielo.

Si Tiene Dudas de la Doctrina

No les haga preguntas a personas extrañas, ni de otras Iglesias, porque lo van a confundir, y perderá su fe. Cada vez que sienta una duda, pregúntele al Pastor de su Iglesia “Amigos” de Santidad, y él le orientará con la verdad.

Clave: V-3

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:

CURSO MINISTERIAL

Instrucciones: Antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 3: Vida Devocional del Obrero

Es muy importante que el pastor mantenga todo el tiempo su vida devocional. De esto dependerá su vida espiritual y la capacidad de compartir la Palabra de Dios con otros. También le capacitará para la tarea de consejería cristiana y todas las tareas pastorales.

La Vida Devocional:

Cuando se habla de vida devocional, se refiere al hecho de que el pastor mantenga una comunión íntima constante con Dios. Debe acostumbrarse a mantener su ejercitación espiritual constante. Para esto, tiene que formarse una disciplina diaria de acción, como por ejemplo, sus tiempos devocionales de oración, la lectura bíblica sistemática y de meditación. No basta con leer la Biblia de corrido; se hace necesario que, además de ello, se siente un momento cada día para leer y meditar una breve porción de la Biblia. Esto le fortalecerá su vida espiritual. La lectura continua de la Biblia, es importante para mantener su acervo de conocimientos bíblicos, mientras que, la meditación de pequeñas porciones

de la Biblia, le fortalecerán su vida espiritual, cosa que es muy importante para el Ministerio del Pastor. En la meditación de la Palabra de Dios, se abre la oportunidad para que el Espíritu Santo hable a nuestros corazones, y nos enseñe lo que debemos hacer. La vida espiritual capacita al pastor para toda su labor de consejería espiritual y guianza de sus feligreses.

La Biblia dice que cual es el sacerdote así es el pueblo, Oseas 4:9. Esto quiere decir que si el ministro quiere tener una iglesia espiritual y devocional, él tiene que dar el ejemplo. Su estado devocional lo transmitirá a la Iglesia. Un pastor espiritual tendrá una Iglesia espiritual; un pastor mundano tendrá una Iglesia mundana; un pastor trabajador y entusiasta tendrá una Iglesia trabajadora y entusiasta; un pastor modernista tendrá una Iglesia modernista. He ahí la importancia de la conducta devocional y espiritual del pastor.

Asistencia a la Iglesia:

Otro aspecto muy importante para el pastor es su asistencia a la Iglesia. Esto es para mantener la comunión con Dios y con todos los hermanos. Por supuesto que se sobreentiende que el pastor debe asistir a la Iglesia, porque tiene que predicar en los cultos, pero, también conviene que asista a los demás cultos en los cuales no tiene la responsabilidad de predicar. Esto le hará mantener su comunión con todos los hermanos.

La Oración:

Otro aspecto esencial para la vida espiritual del pastor, es su vida personal de oración.

Hay tres tipos de oración que el pastor debe observar constantemente:

1. Las oraciones diarias de rutina, tales como orar para levantarse, para comer, para acostarse.

2. La oración de adoración, en la cual el pastor se concentra en el Señor para mantener su vida espiritual y estar más capacitado para compartirla con otros.
3. La oración de intercesión, que es aquella en la cual oramos por los necesitados, por los enfermos, por la salvación de otros, etc. Los santos que ya han fallecido no tienen la facultad de interceder por los hombres en la tierra, como lo enseña la Iglesia Católica, pero, los que estamos vivos sí podemos interceder por otros, y queda en Dios responder conforme a su voluntad. El pastor debe mantener oración constante de intercesión por la vida espiritual y situaciones especiales problemáticas de sus feligreses.

La oración del pastor puede ser breve o larga, en voz audible o silenciosa. El volumen y la longitud de una oración no es la que determina su eficacia. La eficacia la determina la fe y la concentración con que ora.

Lectura de la Biblia:

Hay tres tipos de lectura de la Biblia:

1. La lectura continua, en la cual leemos la Biblia diariamente, versículo tras versículo, capítulo tras capítulo, hasta leer la Biblia completa. Es el tipo de lectura que se reporta en la Escuela Dominical. Esta forma de lectura de la Biblia es útil para mantener el conocimiento bíblico, pero no es del carácter devocional.
2. La lectura bíblica devocional, en la cual leemos porciones pequeñas de la Escritura para meditar su contenido y absorber la vida espiritual.
3. La lectura bíblica destinada a la preparación del mensaje. En este tipo de lectura todo depende del tipo de mensaje y su contenido. Si el mensaje es temático, se leerá una porción de soporte al tema del mismo. Si es expositivo, debe leerse todo el pasaje que se va a estudiar. El estudio, puede hacerse analítico, en donde se vaya estudiando versículo por versículo, viendo el significado de cada versículo, y aun cada palabra.

La porción bíblica debe ser la que más soporte le dé al mensaje.

El Culto Familiar:

La Biblia dice que, si el ministro no sabe gobernar bien su casa, ¿cómo podrá gobernar la Iglesia? Esto quiere decir que un pastor debe tener a sus hijos en buena disciplina, y enseñarles los caminos de Dios. Pero, ¿cómo podrá lograrlo? La mejor forma de lograrlo es mantener en su hogar el culto familiar.

El culto familiar no tiene que ser una reunión tan seria o formal como se hace en la Iglesia. Puede hacerse con algún nivel de informalidad, pero, conviene que se haga todos los días.

Hay más de una forma de hacerlo. Primero, deben participar todos los miembros de la familia, aun los más pequeños, por turno. Pueden hacerlo una semana cada uno. Si el más pequeño de la familia tiene dificultades para leer, debe escuchársele con atención, sin reírse de él.

En el culto familiar, puede leerse una porción de la Biblia y discutir su significado y aplicación a la vida espiritual. También se puede leer una historia o lección de algún libro o calendario de meditaciones cristianas diarias. Otra actividad que se puede desarrollar en el culto familiar es que los padres y hermanos mayores cuenten algunas de sus experiencias personales en los caminos de Dios, para compartirlas con todos y lograr provecho espiritual. Las experiencias de los padres pueden ser muy valiosas. Los niños más pequeños también pueden tener el privilegio de contar algunas de sus experiencias. El culto familiar es una buena ocasión para que la familia cante coros animados y aún himnos acompañados con guitarra u otro instrumento. Al culto familiar también se le llama Altar Familiar.

Clave: V-4

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 4: Organización de la Iglesia

La Iglesia Primitiva:

Jesucristo no organizó ninguna Iglesia, pero sí escogió a doce apóstoles, y muchos discípulos le siguieron. Habiendo partido Él al cielo, sus apóstoles sí organizaron la Iglesia Primitiva. Fue una necesidad hacerlo. Se formó el Concilio de Jerusalem, presidido por Santiago o Jacobo, el hermano de Jesús y un grupo de ancianos. Más adelante, se organizó un grupo de diáconos, quienes se encargaban de servir a las mesas. Los ancianos se encargaban de los negocios espirituales de la Iglesia, y los diáconos, de todos los servicios materiales. Éstos ministraban o servían a los hermanos.

En 1ª Corintios 12:28, se presenta la organización espiritual de la Iglesia que constituyó Dios, compuesta por:

Apóstoles: Los apóstoles de Jesucristo son sólo 12, y sólo habrá 12 columnas en la nueva Jerusalem, en representación de los 12 apóstoles de Jesús. Todos los apóstoles modernos son falsos. Para que alguien se constituya en

Apóstol, es necesario que haya visto personalmente a Jesús y que haya sido nombrado por Él

Profetas: Hay 3 tipos de profetas: Los profetas del pasado, como Moisés; los profetas del presente, como Amós; y los profetas del futuro, como Daniel y Juan el Teólogo. Los profetas antiguos eran una especie de videntes, que oían la voz de Dios y la declaraban a los hombres. Los profetas del Nuevo Pacto, son predicadores que hablan la verdad de Dios, tal como Él se las revela.

Doctores: Son maestros que enseñan la Palabra de Dios en la Iglesia.

Facultades: Son los que tienen la autoridad eclesiástica.

Dones de Sanidades: Son los que oran por los enfermos para que Dios los sane.

Ayudas: Son una especie de asistentes, quienes ayudan a los necesitados.

Gobernaciones: Son las personas que gobiernan la Iglesia.

Géneros de Lenguas: Son los que hablan en otros idiomas para dar el mensaje a los extranjeros.

Las Iglesias Contemporáneas:

La generalidad de las Iglesias tradicionales de nuestro tiempo, están organizadas con un concilio o consistorio en cada Iglesia, y una Asamblea General. Normalmente, el concilio o consistorio está compuesto por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Prosecretario, un Tesorero, un Pro Tesorero, Presidentes de Comisiones y algunos Vocales. Las Iglesias Neopentecostales o Carismáticas, además de los cargos antedichos, han agregado algunos falsos apóstoles y profetas. Se afirma que son falsos, porque, conforme a la Biblia, los Apóstoles verdaderos son sólo doce, Mateo 10:2-4, y los Profetas verdaderos, “hasta Juan profetizaron”, Mateo 11:13.

Las Iglesias “Amigos”:

Las Iglesias “Amigos” de Centroamérica, están organizados con una Junta Anual, varias Juntas Trimestrales y muchas

Juntas Mensuales. Sus decisiones se toman en forma democrática.

La Junta Anual está dirigida por un Superintendente General o Administrador y varios Superintendentes de Distritos. También rige una Comisión Permanente, que es la que toma las decisiones, mientras no está reunida la Junta Anual. Cada Junta Mensual o Iglesia está conformada por una Mesa Directiva, compuesta por un Pastor, un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Prosecretario, un Tesorero, un Protesorero, Presidentes de Comisiones y algunos Vocales.

La Iglesia “Amigos” de Santidad:

Las Iglesias “Amigos” de Santidad mantienen un sistema de gobierno Episcopal Teocrático. Esto significa que las decisiones las toman el Superintendente General y, localmente, los Pastores, después de buscar y entender la voluntad de Dios. El Superintendente recibe la asesoría de una Mesa Directiva, quien organiza las actividades que se llevan a cabo, pero, siempre las decisiones las toma el Superintendente. En las Iglesias locales, la autoridad y las decisiones las toma el Pastor, en consulta con el Superintendente General.

La Junta Anual está conformada por una Junta Directiva Asesora, compuesta por un Presidente, un Vicepresidente, un Secretario, un Prosecretario, un Tesorero, un Protesorero, Presidentes de Comisiones y algunos Vocales, o los cargos que fueren necesarios.

Cada Junta Mensual puede tener, si lo desea, una Junta Directiva Asesora, para proveer la asesoría necesaria para el Pastor, quien toma las decisiones con la guianza de Dios y en consulta con el Superintendente General. Toda decisión importante la toma el Superintendente General, con la guianza de Dios.

Organigrama Junta Anual "Amigos" de Santidad



Clave: V-5

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 5: Dirección del Culto

Dirección Dinámica:

La dirección de los cultos es muy importante para mantener la atracción debida en todo el servicio. La persona que dirige debe seleccionarse bien. Primero, debe ser una persona muy espiritual y dinámica. Aquí se presentan algunas normas para la dirección:

1. Quien dirige debe ser entusiasta, pero serio.
2. Debe mantener el rostro levantado y la vista de frente al público.
3. El rostro debe mantener una sonrisa agradable, pero con seriedad.
4. Los himnos se cantan mejor cuando el público está de pie; eso hace que se cante con más ánimo.
5. La dirección no debe ser demasiado larga, para no restar el tiempo del mensaje.
6. Los himnos se deben escoger bien: Al principio, conviene utilizar himnos animados, de preferencia marciales, o también de 6/8. Antes del mensaje, puede utilizarse algún himno más solemne, que sirva de preparación espiritual

para el mensaje. Los himnos especiales es mejor reservarlos para ocasiones especiales, y éstos, deben ser muy espirituales, sin utilización de pistas mundanas, guitarras eléctricas, ni guitarras con ritmos que imiten al mundo. En el himnario Corazón y Vida se podrán encontrar todos los himnos que se canten en el culto y para especiales. En la Iglesia no se debe usar baterías, maracas ni otros elementos mundanos, porque se pierde la espiritualidad del culto, y a Dios no le agrada. Después del mensaje, debe cantarse un himno que coincida con lo que se predicó. Mientras el pastor predica, el que dirige debe escoger el himno final.

7. La utilización de coros en el culto, puede aumentar el ánimo en el mismo, pero, es preferible no utilizar cadenas de coros unidos, porque generalmente, cada coro debe cantarse en distinta tonalidad. Por esa razón es mejor ir anunciando cada coro por separado.
8. Quien dirige tiene que dirigir, pero no le corresponde predicar. La predicación le corresponde al pastor. El que dirige puede decir algunas pocas palabras alusivas a cada himno, pero evitando predicar un sermón, porque eso distrae la mente del sermón que Dios inspiró.
9. Cuando se dirige un culto, conviene que se dirijan los himnos utilizando las manos. Si se utiliza una mano, es bueno, pero si se utilizan las dos, es mucho mejor, porque aumenta el entusiasmo.

Para dirigir con las manos, pueden utilizarse las gráficas de conducción que se darán más adelante.

10. El arreglo personal de quien dirige un culto es sumamente importante: El que dirige, debe ir vestido en forma sencilla, pero decente, con honestidad y modestia, tal como manda la palabra de Dios. Si el hombre utiliza corbata, debe ser una corbata no extravagante. Debe presentarse sencillo, pero decente. Si es mujer, con mayor razón, debe vestirse decentemente y sin ninguna deshonestidad, ni vanidad de pinturas, joyas, etc.

Bosquejo:

Las improvisaciones no siempre salen bien, por eso, conviene que quien dirige utilice un bosquejo de guía para dirigir. No es ley de que lo siga al pie de la letra, pero, ayudará a que lo mantenga ordenado en el culto. Se sugiere el bosquejo siguiente:

1. Oración inicial: Nombre de quien va a orar.
2. Himno número XX.
3. Tiempo de alabanzas y testimonios.
4. Varios coros espirituales.
5. Más tiempo para alabanzas y testimonios.
6. Recolección de la ofrenda.
8. Himno número XX solemne.
9. Mensaje por el Pastor.
10. Invitación.
11. Oración de despedida: Nombre de quien va a orar.

Conducción:

La conducción del culto significa dirigir los himnos con las manos. Puede haber conducción de una orquesta, o conducción de los himnos. Si se dirigen los himnos utilizando las manos, el canto de la congregación será más animado y unánime. Al lado derecho de arriba en los himnarios, aparece escrita la tonalidad y el compás, los cuales servirán para conducir bien los himnos con las manos. Primero, aparece la tonalidad del himno, luego unos dos números partidos, que indican el compás, y el número que está a la derecha, indica en qué parte del compás se debe comenzar la conducción.

A continuación, presentamos las gráficas de todos los compases que se utilizan en los himnos:

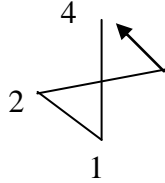
Graficación de los Compases Musicales:

Compases: Los compases llevan un número a la derecha, e indica en qué tiempo se comienza.

Compases dobles:

Ej. Himno # 100 (4/4-1), Firmes y Adelante; #146 (4/4-4),
(Id, Id por Todo el Mundo).

4
-----1
4
Animado.



Nota: Todos los compases se comienzan a marcar con la mano o batuta desde arriba, y terminan en la flecha.

2
-----1
4
Lento.



Ej. Himno # 226, Cuando Combatido.

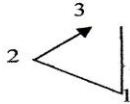
4
-----4
2
Lento.



Ej. Himno # 302, Amor Maternal.

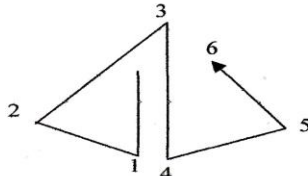
Compases Triples:

3
-----3
4
Lento.



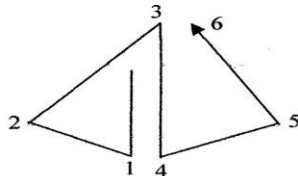
Ej. Himno # 279, Qué Bueno Es Servir a Jesús.

6
-----1
4
Lento.



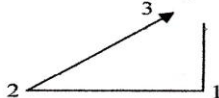
Ej. Himno # 200, Vengo a Ti Jesús.

6
-----6 y 1
8
Rápido.



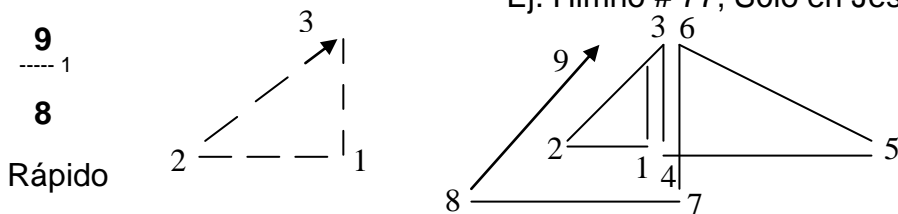
Ej. Himnos # 42, La Visión de la Cruz y 179, Con Voz Benigna.

3
-----1
8
Rápido

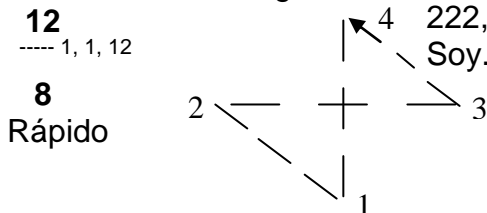


Ej. Himno # 332, Vamos Reyes Tres a Belén

Dos modalidades de graficarlo. El primero es más fácil:
Ej. Himno # 77, Sólo en Jesús.



Modalidad fácil de graficar: Ej. Himnos # 117, Oh Sí Quiero Verle;
12 222, El Hijo Pródigo y 395, Ya Salvo Soy.



SEMINARIO TEOLÓGICO “QUÁKERO”, SÍ.

**Seminario Teológico Quákero, ¡Sí!
donde todos vamos a estudiar
de la Biblia y la Iglesia toda la verdad
y la ciencia que Dios nos mostró.**

CORO:

**Seminario Teológico Quákero, ¡Sí!
con ambiente muy espiritual,
do la Biblia vamos a estudiar
y el más alto nivel alcanzar.**

**Seminario Teológico Quákero, ¡Sí!
donde muchas carreras nos dan:
De Maestro Auxiliar, Bachiller, Profesor,
Licenciado, Magíster, Doctor.**

**Seminario Teológico Quákero, ¡Sí!
ministerio de Dios alcanzar,
y las almas perdidas lanzarse a alcanzar,
con la ciencia y la Biblia a la par.**

Clave: V-6

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 6: La Predicación Eficaz

Preparación en Meditación y Oración:

La predicación no es como disertar un discurso. Un discurso lo puede presentar cualquier intelectual. Para presentar un mensaje, se necesitan varios requisitos:

- 1. Haber sido llamado por Dios:** El llamamiento es esencial, porque es Palabra de Dios la que se va a presentar, y no se debe hacer sin su llamamiento, o será un mero discurso intelectual, el cual no podrá llevar el fruto de Dios.
- 2. Prepararse espiritualmente:** Para la preparación espiritual, es necesario que el predicador ore lo suficiente, antes de decidir el tema del mensaje. Debe esperar la guianza de Dios, y esto garantizará los frutos espirituales de la Palabra. También debe meditar en los temas diversos, o en los pasajes de la Escritura que habrá de emplear. Todo debe ser guiado por Dios, y esto se logra a través de la oración y meditación en su Palabra. No debe correr para preparar el

mensaje, sino tomar su tiempo completo. Tampoco conviene que el predicador sea perturbado al tiempo de su meditación para predicar. Su puerta debe estar cerrada, y permanecer solo, en comunión con Dios.

- 3. Preparar bien el mensaje:** Un predicador nunca debe improvisar su mensaje, ni buscar pasajes bíblicos al azar. Tampoco conviene que busque bosquejos de predicaciones viejas. Cada predicación debe llevar un bosquejo nuevo. Todo lo que piensa hablar en el mensaje, debe estar escrito brevemente. Pero, tampoco conviene que haga leído su mensaje. El bosquejo es una guía, que le hace a uno ordenar bien sus pensamientos, pero, son sólo títulos de lo que uno piensa hablar. A la hora llegada del mensaje, uno ve rápidamente los títulos en el bosquejo, y habla libremente del tema.
- 4. Dar buen testimonio cristiano:** Cuando una persona predica con el ejemplo, su predicación es mucho más eficaz. Pero, si predicamos y vivimos en forma diferente a lo que decimos, la eficacia disminuirá notablemente. Por consiguiente, es indispensable que el predicador mantenga una conducta cristiana intachable, y esto hará que su predicación sea más eficaz, y que el poder de Dios se manifieste en él.

Preparación del Mensaje: Bosquejo:

Ya se dijo que el predicador nunca debe de improvisar sus mensajes. Éstos tienen que ser debidamente preparados de antemano. Para predicar bien, se necesita elaborar un buen bosquejo, el cual servirá de guía en la predicación. Los mejores bosquejos que se pueden elaborar, son los que mantienen una estructura triple. Todo va por triples. Esto significa que cada punto principal se dividirá en 3 sub-temas, y cada sub-tema, se dividirá también en 3 sub-sub-temas. Recuerde siempre que, para las divisiones de un bosquejo, nunca se puede hacer una sola división, porque no representa división alguna. Entonces, una subdivisión, no es aceptable por completo. Dos sub-divisiones, son aceptables, pero no lo mejor; cuatro sub-divisiones, son también

aceptables, pero tampoco lo mejor. **Lo óptimo, o sea lo mejor**, es tener 3 sub-divisiones a lo largo de todo el bosquejo.

Ejemplo de un buen bosquejo:

Tema: El Perdón

Ilustración: En una Iglesia, había un hombre que había ofendido a otro. Un día, se sintió compungido de corazón, durante un mensaje, y él se levantó para pedirle perdón al hermano a quien supuestamente había ofendido. El hermano ofendido, se levantó en seguida, y le dijo: “Está bien, te perdono, pero ya te conozco”. ¿Considera usted que realmente lo perdonó?

DESARROLLO:

A. Todos Hemos Pecado. Romanos 3:23.

1. No hay quién no haya pecado.
2. El pecado es universal.
3. Somos dignos de muerte.

B. Cristo Ofrece Perdón. I Juan 1:9.

1. Cristo murió en la cruz.
2. Pagó por nuestros pecados.
3. Nos ofrece el perdón.

C. Usted Necesita Ser Perdonado. Proverbios 28:13.

1. Usted es pecador.
2. Cristo le ofrece el perdón.
3. Confiéselo y será perdonado.

CONCLUSIÓN:

Dios ofrece el perdón por gracia, y debemos aceptarlo.

Presentación del Mensaje:

Para la presentación de un mensaje en la Iglesia, u otro lugar, el predicador debe arreglarse bien, pero con decencia, decoro y sencillez. Si es una mujer, debe vestir con toda honestidad y sin ninguna vanidad.

El mensaje se presenta con la vista levantada y una sonrisa, pero, a la vez, con seriedad. El predicador debe hablar con autoridad de Dios. Su mensaje no debe ser leído, sino con la guía de un bosquejo, o de la Biblia misma. Todo lo que dice, debe respaldarlo con pasajes de la Biblia, para

que mantenga la autoridad divina. Su vista deberá dirigirla a los presentes, moviéndola entre uno y otro. Deberá hablar recio, a manera de ser escuchado con facilidad. Su mensaje no debe ser muy corto ni muy largo. Predicar entre 20 ó 30 minutos, es adecuado. De esta manera, no se cansará al auditorio, ni se le dejará con sed de Dios.

Invitación:

Todo mensaje predicado conlleva un objetivo primordial, que es llevar a las almas a Cristo o edificar a la Iglesia, dependiendo del tipo de mensaje. Por estas razones, todo mensaje predicado debe terminarse con una invitación. Si el mensaje es evangelístico, deberá hacerse una invitación a aceptar a Jesús como su personal Salvador. Si es mensaje de edificación espiritual para la Iglesia, la invitación puede ser a la consagración, o para tomar decisiones diversas. Pero, nunca debe faltar la invitación.

El Discipulado:

No basta con que las almas acepten a Jesucristo como su personal Salvador, porque, esto no garantiza que vayan a permanecer en la Iglesia. Es muy común que, cuando alguien acepta a Cristo, luego le lleguen falsos profetas de sectas erróneas, y los arrebatan. También es común que varias personas se enfrien después de aceptar a Jesús, y se pierdan. Por estas razones, es indispensable someterlos a un proceso de discipulado, o enseñanza de la doctrina y los caminos de Dios. Al dar estas enseñanzas, hay que ser específicos y claros, mostrándoles cómo debe ser la conducta de un cristiano. Esto producirá que los resultados permanezcan.

El mejor discipulado para los nuevos creyentes, es someterlos a estos Cursos por Correspondencia de "Amistad Cristiana", los cuales se pueden llevar en el Seminario Teológico Quákero, o impartirlos por el Pastor a través de este libro.

Clave: V-7

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 7: Actividades Ministeriales

Cultos Regulares:

La actividad normal de un pastor, es la realización de los cultos regulares de la Iglesia. Normalmente, se celebran dos cultos evangelísticos en la semana, uno de oración y otro de doctrina. También se celebran los cultos específicos de cada sociedad dentro de la Iglesia, tales como de jóvenes, femenil, caballeros y niños.

Los cultos evangelísticos, deben ser muy animados, con himnos y coros adecuados. En los mensajes se debe presentar el plan de salvación. Los cultos de oración, son servicios de alabanza a Dios, y oración por las necesidades diversas de los hermanos y amigos asistentes, u otros. Los cultos de doctrina, son principalmente para discipular a los nuevos creyentes, así como para consolidar la doctrina en todos. Estos servicios son de suma importancia para preservar los resultados espirituales de todos.

Ahora bien, los cultos de las sociedades de la Iglesia, mantienen las características propias de cada grupo.

Reuniones Especiales:

Además de los cultos regulares de la Iglesia, también se llevan a cabo otras actividades, tales como, cultos especiales, conferencias, reuniones de negocios y otras.

Los cultos especiales, se llevan a cabo con la finalidad de animar a la Iglesia. Sus características deben ser realmente especiales. Si se utilizan himnos especiales, no deben ser varios, sino sólo uno, y bien escogido. También debe tenerse cuidado de que no se canten canciones mundanas, sino que deben ser himnos espirituales que no estimulen la carne. A través de los cultos especiales, se pueden atraer muchas almas para Cristo, y ésta es su finalidad primordial. En el caso de las conferencias, éstas son una especie de cultos especiales, con la diferencia de que en éstas se imparten alimentos y hospedaje a los presentes que han llegado de otros lugares.

Las reuniones de negocios, son unas juntas para llevar a cabo sesiones de negocios, para la planificación de todas las actividades de la Iglesia.

Programas:

Durante el año, se realizan también diversos programas especiales, los cuales sirven para mantener animada a la Iglesia. Entre éstos, puede haber cultos navideños, celebración del día de la Biblia, de la Madre, del Padre, u otros. Al celebrar programas especiales, hay que tener cuidado de que se lleven a cabo en forma ordenada y espiritual. Si se realizan reuniones sociales, debe cuidarse mucho que mantengan el orden, seriedad y espiritualidad de cada una de estas actividades. No debe olvidarse que Dios prohíbe las truhanerías, o sean las payasadas y chistes en la Iglesia. Todo se debe hacer decentemente y con orden. En la Iglesia no hay payasos.

Visitación Pastoral:

Otra de las grandes tareas de un pastor, es la visitación a los hermanos de la Iglesia. Por supuesto, al visitar, hay que darle prioridad a los casos de mayor necesidad.

La visitación debe hacerse sistemáticamente. Para esto, se puede elaborar una lista de todos los hermanos, a los cuales se puede visitar en su orden. Pero, ante todo, deberán visitarse los más necesitados, tanto en lo espiritual, como en lo material. No debe olvidarse la visitación de los enfermos y de los que están en las cárceles.

Las visitas pastorales deben ser breves y terminar siempre con oración por las necesidades de las personas visitadas. Principalmente, debe esforzarse por visitar a los nuevos convertidos, para evitar que lleguen los de las sectas falsas y los engañen. Debe encargarse de su consolidación espiritual.

Interrelación:

Para todas las actividades, el pastor servirá de enlace entre los hermanos e instituciones, y deberá mantener buenas relaciones amistosas con todos. Por supuesto, cuando se den interrelaciones entre instituciones diversas, nunca se debe comprometer la fe. La fe no se discute. Sin embargo, debe ser muy cordial con todos.

En nuestra Junta Anual, el pastor debe informar de sus actividades y mantener buena relación con la Junta Anual y los demás pastores. Debe luchar por mantener la armonía y amor de hermanos entre todos. Así también debe ayudar a que se mantengan una buena armonía entre todos los hermanos de la Iglesia.



Clave: V-8

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 8: La Visitación Pastoral

Importancia de la Visitación:

En una Iglesia normal, hay diferentes tipos de creyentes y diferentes necesidades. Hay cristianos sólidos y propios para ayudar a otros, pero también hay personas débiles y necesitadas del apoyo pastoral. Por supuesto, el pastor puede no tener la capacidad de visitar a todos los feligreses, pero, sí puede evaluar la situación y necesidad de cada uno, para atender a los más necesitados. El caso es que, en una Iglesia hay muchas necesidades de visitación pastoral. Se dan los casos de los que están enfermos, los cuales necesitan de la oración de sus hermanos. Así también están los nuevos creyentes que, con mucha frecuencia, son acosados por personas de otras iglesias o de sectas falsas. Normalmente, los acosan con fines proselitistas, y los extravían de su fe. Por esa razón, los nuevos convertidos y los que dudan de la doctrina, deben ser prioridad en la visitación pastoral, con el objeto de cuidar de ellos. El otro caso importante es el de los enfermos, los cuales ne-

cesitan de cierta atención. Pero, a los enfermos se les visita con precaución y en forma breve, porque ellos pueden no soportar la presencia larga de otras personas. Con ellos hay que orar por su enfermedad, y evitar contarles casos de personas que han muerto de su mismo mal. La visita es un gran don, en el cual pueden ayudar también las de la Sociedad Femenil.

Formas de Visitación:

La visitación no debe ser exclusiva del pastor de la Iglesia. También deben visitar los miembros de las diversas sociedades de la Iglesia. Los grupos femeniles son muy buenos para este tipo de labor. Así también la Sociedad de Caballeros, especialmente para la visitación de otros hombres.

La visitación puede ser sistemática y asistemática. El pastor puede organizar bien sus visitas por orden de turno, para asegurarse de visitar a todos los hermanos de la Iglesia, sean miembros o no. Por supuesto, los creyentes maduros no deberían esperar a que se les visite, sino más bien visitar ellos mismos. Los que más necesitan de las visitas son los nuevos convertidos y los enfermos.

También se pueden organizar las visitas por pares de personas, o sea que no llegue uno solo, sino dos ó aun tres. Esto dará más valor a los que visitan, y confortará mejor a los que necesitan de tales visitas.

La esposa del pastor puede visitar a las hermanas también, teniendo el cuidado de que sus visitas no sean para armar parladas que no convienen.

El Discipulado y Consolidación:

Cuando una persona acepta a Jesús como su personal Salvador, es toda un neófito o novato. No comprende mucho de la senda cristiana. Por eso es esencial que se discipule a los nuevos convertidos. También para evitar que sean arrastrados por personas de otras iglesias, o de sectas falsas. Una vez el nuevo creyente haya sido discipulado, estará más capacitado para rechazar las falsas enseñanzas de otros.

El discipulado se puede hacer de cuatro maneras:

- 1) Discipulado personal: O sea que se discipula personalmente al creyente.
- 2) Discipulado en grupo: Se reúne a todo un grupo de nuevos convertidos y se les imparten las clases de doctrina y crecimiento espiritual.
- 3) Discipulado por escrito: Conviene que en cada Iglesia se tengan a la mano folletos de discipulado, y se le entregue uno a cada nuevo creyente para que lo estudie.
- 4) Por cursos por correspondencia: En las Iglesias Evangélicas “Amigos” de Santidad, tenemos los Cursos por Correspondencia de Amistad Cristiana, y es recomendable que se inscriba en estos cursos gratis a todos los nuevos convertidos.

Al discipular a los nuevos creyentes, hay que comenzar por explicarles las doctrinas fundamentales del Evangelio, especialmente las relacionadas con la seguridad de su salvación. Luego, hay que impartirles las doctrinas distintivas de la Iglesia “Amigos” y “Amigos” de Santidad.

El discipulado lo puede efectuar el pastor, u otra persona capacitada para el efecto.

Resultados de la Visitación:

La visitación es parte de la consolidación de los resultados de la enseñanza cristiana, de tal manera que, se visita para consolidar la fe. Y, por supuesto, al consolidar la fe de los individuos, se consolida a la Iglesia. Por medio de la visitación, se logrará mantener la cohesión de todos los hermanos de la Iglesia. Así mismo, se logrará el mantener una Iglesia sólida, firme y fuerte. También se logrará mantener la sana doctrina, cosa muy importante para que todos los creyentes lleguen a la meta final. De ahí la gran importancia de mantener una visitación constante a todos los feligreses de la congregación. Ésa es una de las labores más importantes de un pastor.

Clave: V-9

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 9: La Consejería Pastoral

Urgencia de la Consejería:

Es muy sorprendente mirar a los tantos casos de conflictos emocionales y espirituales que se encuentran entre muchos miembros de las Iglesias cristianas. En la mayor parte de los casos, los creyentes ocultan sus dificultades, especialmente en el caso de los varones. Pero, es un hecho que existen y están estorbando la vida espiritual de muchos. Lo serio es que un pastor o consejero no puede actuar libremente si la persona no le confiesa sus problemas. No puede actuar por supuestos. Pero, tales dificultades están destruyendo la vida emocional y espiritual de muchos. Se hace necesario que el pastor infunda confianza en sus feligreses, para que ellos sientan la libertad de acudir a ellos en busca de ayuda.

Casos de Consejería:

Los casos de consejería más comunes en las Iglesias de hoy, son los siguientes:

- 1) Consejería de noviazgo y matrimonio:** En los tiempos antiguos, los padres y pastores auxiliaban a sus jóvenes y señoritas en los asuntos sentimentales. Pero, en los tiempos modernos, existe un gran libertinaje que dificulta la consejería en lo que se refiere a noviazgo y matrimonio. Es sumamente importante que la juventud acuda a sus padres y pastores, para encontrar el oportuno consejo de noviazgo y matrimonio. Mas, por el contrario, los padres y los pastores son los últimos en darse cuenta cuando hay alguna pareja de jóvenes que están buscando casarse. Tanto los padres, como los pastores, deben infundir suficiente confianza en los jóvenes y señoritas, para que se acerquen a ellos, para recibir el oportuno consejo.
- 2) Conflictos emocionales:** Es admirable descubrir la gran cantidad de conflictos emocionales que están padeciendo muchos de nuestros feligreses, especialmente entre la juventud. Y tales conflictos, es urgente tratarlos a través de consejería, para evitar que destruyan la vida espiritual de los mimos.
- 3) Conflictos espirituales:** Muchos creyentes de nuestras Iglesias padecen más de un tipo de conflictos espirituales. Algunos, no sienten seguridad de su salvación. A éstos hay que reforzarles su fe, a través de la Palabra de Dios. Otros, han experimentado debilidades. A éstos, hay que reforzar también su fe. Otros, han pecado. Esto es más grave, y conviene incitarlos al arrepentimiento para el perdón de sus pecados. Pero, hay un conflicto muy grave que se da entre varios de nuestros feligreses, y es que han escuchado la voz de Satanás que les dice insistentemente que han blasfemado contra el Espíritu Santo y que ya no tienen esperanza de salvación. Ésta es la mentira más grande del Diablo, con la cual muchos se han dejado engañar. Son, precisamente, algunos predicadores y pastores inescrupulosos los que han ayudado a Satanás con este engaño, puesto que ellos, cuando les señalan sus herejías y falsedades, se defienden acu-

sando a la otra persona de haber cometido el pecado imperdonable. Tales pastores serán culpables en el día del juicio.

Formas de Consejería Pastoral:

El pastor necesita tener una oficina pastoral, en donde pueda él atender a los creyentes privadamente en sus problemas espirituales y psicológicos. El pastor puede aconsejar a los hombres, y su esposa a las mujeres.

Esto implica que la esposa del pastor debe ser también una mujer consagrada a Dios y de buen testimonio cristiano. Los miembros y asistentes de una Iglesia deben sentir toda confianza de acercarse al pastor para conseguir ayuda, no financiera, sino moral y espiritual. También el pastor y su esposa deben infundirles confianza.

La forma principal de la consejería es la privada, en la cual el feligrés abre su corazón ante el pastor, y le cuenta sus necesidades y problemas. No se garantiza que el pastor tenga una solución adecuada para cada caso, pero, si puede proporcionarles ayuda espiritual y consuelo oportuno.

También puede el pastor organizar reuniones especiales de consejería, en las cuales él les da consejos a todos, en grupo. Otra forma es dar clases especiales a la juventud, sea sobre cómo lidiar con la tentación, como clases de noviazgo y matrimonio. Conviene aconsejar a los jóvenes y señoritas sobre cómo comportarse en el noviazgo, para evitar las tentaciones y las críticas. Además, conviene aconsejar a las señoritas y señoras sobre la importancia de la honestidad de su vestido, así como lo pecaminoso que es que una mujer vista pantalón o short, como si fuese hombre. Conviene aconsejarles que no se rijan conforme al mundo, con aretes, pinturas diversas, maquillajes y las otras características de las mujeres mundanas. Ésta es una forma de consejería preventiva. Por supuesto, la forma más eficaz es la personal y privada, porque el pastor puede compenetrarse más en el problema, para encontrar soluciones.

Una de las formas más eficaces para la reorientación, en casos de problemas psicológicos, de personalidad, de pecado y de fortaleza espiritual, es la utilización de las psicoterapias del Dr. Édgar Amílcar Madrid, Ps-1, Ayuda Psicológica y PsB-1, Ayuda Espiritual. Estas psicoterapias están grabadas en CDs y en casetes, y se pueden conseguir con el autor, o también se pueden bajar de Internet del Sitio Web www.radioverdad.org. Para su efectividad, estas psicoterapias deberán ejercitarse todas las noches antes de acostarse, escuchando, repitiendo y ejecutando todo lo que se le dice en la grabación.

Confidencialidad de la Consejería:

Uno de los aspectos más importantes en la consejería pastoral, es la confidencialidad. El pastor debe ser secreto y no revelar ninguna de las informaciones que le son confiadas. Si un pastor descubre algún secreto que se le ha confiado, no es digno de la función pastoral. Dicha confiabilidad debe ser más intensa en los casos de consejería matrimonial. El pastor no podrá revelar ningún secreto que le cuente alguno de los cónyuges. Y algo más, no debe revelar ningún secreto de otra persona ni siquiera a su propia esposa o esposo. El pastor debe ser tan confidente, como lo es Dios.

Resultados de la Consejería:

Una Iglesia bien orientada, es una Iglesia que crece espiritualmente. Especialmente la consejería preventiva, hará que la Iglesia permanezca santa y sin mancha delante de Dios.

Si el pastor mira los desvíos de su Iglesia, y no les corrige, tendrá que dar cuentas a Dios en el día del juicio. Elí era un hombre santo, pero no corregía la perversión de sus hijos; por lo tanto, Dios le cortó la vida. Los pastores que no corrigen a sus feligreses, tendrán que dar cuenta a Dios por su negligencia.

Por lo contrario, cuando un pastor toma su responsabilidad de aconsejar correctamente a la Iglesia, ésta prosperará en su vida espiritual. Además, salvará muchos problemas y conflictos psicológicos y espirituales.

No debe olvidarse el dicho de que “cual es el príncipe, es el pueblo”. Su Iglesia será como es usted.

Clave: V-10

Seminario Teológico Quákero
Departamento de Estudios Elementales por Correspondencia
Apartado 5,
Chiquimula, Guatemala, C. A. 20901

Curso V:
CURSO MINISTERIAL

Instrucciones Generales: Para cada lección de los "Cursos de Amistad Cristiana", antes de tratar de responder la hoja de prueba, usted deberá leer detenidamente tres veces el contenido de la lección. Luego, lea cada pregunta, busque su respuesta en la lección y anótela en la prueba. Después, podrá enviarla por correo a la dirección que aparece arriba.

Lección 10: La Superación del Pastor

El Pastor Mediocre y Conformista:

¿Qué es un pastor mediocre? Es aquel que está conforme con todo lo que ya existe, y no cree que le haga falta más. Cuando un pastor es mediocre, también su Iglesia lo será. Esto quiere decir que su Iglesia no crecerá. Están todos satisfechos con lo que tienen y no prosperan. Su Iglesia es pequeña, y seguirá siendo así. No se ve en ellos esperanza alguna de prosperidad espiritual. ¿Estaría usted conforme con seguir teniendo simplemente lo que ya tiene? ¿No anhela nada más? Eso es ser un conformista; no tiene esperanzas de más. Sin embargo, si usted cambia su actitud, todo también cambiará; habrá una esperanza de prosperidad espiritual; habrá progreso. No se conforme con ser un simple mediocre; dé media vuelta en sus actitudes, y prosperará hasta donde alcance su fe.

Importancia de la Superación:

¿Por qué es importante la superación? Usted sabe que los tiempos van cambiando, la tecnología y la ciencia también. Los conocimientos son hoy muchos más de lo que fueron con anterioridad. Todo esto significa que el pastor de hoy, enfrentará mayores retos intelectuales y tecnológicos que los que enfrentaron sus padres y abuelos. De ahí que es sumamente importante la superación y actualización académica del pastor. Comprendemos que necesitamos llevar el Evangelio a todos los círculos y niveles sociales, pero, si no actualizamos nuestro nivel académico, será una tarea mucho más difícil de lograr. El Apóstol Pedro, aunque sin preparación académica, fue muy un hombre de Dios muy poderoso. Sin embargo, el Apóstol Pablo, con su poder de Dios, agregado a su gran intelectualidad, logró mayores triunfos que Pedro en la obra de Dios. ¿Por qué razón? Porque estaba más capacitado para enfrentarse con los grandes intelectuales de su época. En él estaban sumados dos poderes, el espiritual y el intelectual. Los dos poderes juntos, pudieron lograr más. De ahí la gran importancia de la superación, tanto académica como espiritual.

Cómo Superarse: En lo Académico y en lo Espiritual:

Ya se dijo que es necesario superarse, con el objeto de mantenerse al día de la intelectualidad y la tecnología moderna. Esto será de utilidad para mantener la influencia de la Iglesia en la comunidad.

- a) **Superación Académica:** Conviene que el pastor se inscriba en escuelas que tengan un Plan Fin de Semana, para estudiar alguna carrera afín a las cosas de Dios, o puede ser un bachillerato. Dichos estudios le serán de gran utilidad en su ministerio cristiano, pues le capacitarán mejor para tratar con las personas. También le ayudarán a mantener su vocabulario y demás conocimientos al día, con lo cual mejorará la calidad de sus predicaciones.
- b) **Superación Espiritual:** Para la superación espiritual, existen dos maneras:

- 1) Mantener una vida espiritual de oración y lectura de la Biblia en forma sistemática y constante. El pastor deberá también mantener el culto familiar todos los días en su hogar.
- 2) Usted ya ha estudiado los Cursos por Correspondencia de Amistad Cristiana y tiene una base teológica. Ahora le conviene inscribirse en el Seminario Teológico Quákero, de la ciudad de Chiquimula, con el objeto de profundizar sus conocimientos de la Biblia, de la Teología, de Música y de otras materias. Esto lo puede hacer en el Plan Fin de Semana, asistiendo personalmente cada semana, o a través del Plan a Distancia, en el cual usted podrá estudiar desde su casa, y al ritmo que usted lo desee. El Seminario Teológico Quákero le proveerá un estudio formal y serio, de alto nivel espiritual y académico. De esta manera, usted podrá ministrar en su Iglesia con mejores resultados.

Resultados de la Superación:

Es lógico pensar que, al lograr una superación espiritual y académica, su servicio a Dios llegará a ser superior, y los logros serán muchos.

Los logros de la superación académica y espiritual serán:

- 1) Un mejor roce con las personas de la Iglesia que pastorea.
- 2) Un mayor respeto de las autoridades gubernamentales.
- 3) Una predicación de mayor altura espiritual e intelectual.
- 4) Grandes logros en crecimiento espiritual de la Iglesia.
- 5) Un mayor crecimiento numérico de la Iglesia.

He ahí, la gran importancia de la superación del pastor.